



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

RELACIONES INTERNACIONALES

“INESTABILIDAD POLÍTICA E IDEOLOGÍA RELIGIOSA
COMO FACTORES CIRCUNSTANCIALES DE LAS
INTERVENCIONES EXTRANJERAS EN AFGANISTAN,
1979 Y 2001.”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A:
DANIELA LÓPEZ RUBÍ

ASESOR: LIC. MIGUEL ANGEL VELASCO GONZALEZ

SEPTIEMBRE DE 2005

0350409



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"Sólo aquello que es necesario tiene peso, sólo aquello que tiene peso vale"

Milán Rundera

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo esta dedicado a las personas que son importantes en mi vida, que están conmigo en todo momento, que me guían y dan su ejemplo; a quienes comparten su vida conmigo:

Magnolia, Patricia, Luis Ángel, Luis Fernando, Soledad, Nícte, Marígel, Israel, Carlos y L'Asociación;

Y muy especialmente a:

Camelia y Fernando.

Lic. Miguel Ángel Velasco, gracias por tomarse el tiempo de revisar y encaminar mi investigación.

Mtra. Cristina Pelayo, gracias por el invaluable apoyo brindado para la culminación de este proceso.

ÍNDICE

Introducción	1
1. Antecedentes históricos de Afganistán.	7
1.1 Los orígenes del estado afgano.	7
1.2 La conquista de Alejandro Magno.	8
1.3 El Budismo en Afganistán.	10
1.4 Primeros acercamientos árabes.	11
1.5 La islamización de Afganistán (625 d. de C.).	12
1.6 Gengis Khan y los Mongoles en territorio afgano.	14
1.7 Entre los Mogoles (1526-1707) y los Safawis (1602-1736).	16
1.8 El ascenso de los pashtún al poder.	19
1.9 El reinado de Nadir Shah (1736-1747), la dinastía Afghar.	19
1.10 Consolidación del Estado Afgano (1747-1772).	20
1.11 La Dinastía Durrani (1747-1823).	21
1.12 Emir Dost Muhammad Khan Barkzai y la Primera Guerra Anglo-Afgana (1838-1842).	24
1.13 Sher Ali (1863-1879). La Segunda Guerra Anglo-Afgana.	26
1.14 La modernidad afgana (1880-1901).	27
1.14.1 La línea Durand (1893).	28
1.15 Emir Habibullah (1901-1919).	28
1.16 Amanollah <i>el modernizador</i> , la Tercera Guerra Anglo-Afgana (mayo-agosto de 1919) y la Independencia de Afganistán (agosto de 1919).	29
1.17 Banchai Saqqao, Habibulla II (1929).	30
1.18 Nadir Khan (1929-1933).	31
1.19 Zahir Shah (1933-1973).	31
1.19.1 La Constitución de 1964.	33
2. La invasión soviética (1979-1989).	34
2.1 Contexto previo a la invasión soviética en Afganistán (1973-1979).	34
2.1.1 La República Democrática de Afganistán, el gobierno de Muhammad Daud (1973-1978).	36
2.1.2 La Revolución de Abril, el gobierno de Muhammad Taraki (27 de abril de 1978).	38
2.1.3 La Contrarrevolución.	41
2.1.3.1 El Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA).	41
2.1.4 El <i>Régimen del Terror</i> de Hafizullah Amín (septiembre-diciembre de 1979).	42

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.2 Invasión Soviética en Afganistán (diciembre de 1979-febrero de 1989).	43
2.2.1 Causas de la invasión.	44
2.2.2 La llegada de los soviéticos al territorio afgano.	45
2.2.3 El Gobierno de Babrak Karmal (1979-1986) y la invasión soviética (1979-1989).	47
2.2.4 La resistencia afgana y la <i>Jihad</i> .	48
2.2.4.1 Participación extranjera en la resistencia afgana.	52
2.2.5 Muhammad Najibullah, <i>el toro</i> (1986-1992).	54
2.2.6 Acuerdos de Ginebra (14 de abril de 1988).	56
2.3 Contexto Internacional, posición de Estados Unidos.	57
2.4 Repercusiones Internacionales.	58
3. El período postsoviético y el Régimen Talibán (1992-2001).	60
3.1 De los mujahedin a los Talibán (1992-1994).	60
3.2 Los Talibán	62
3.2.1 Surgimiento del movimiento Talibán.	62
3.2.2 Avance Talibán (1994-1996).	64
3.2.3 Características del Régimen Talibán.	74
3.2.3.1 Proyecto UNOCAL.	74
3.2.3.2 Producción de amapola.	77
3.2.4. La Alianza del Norte.	79
3.3 Posición internacional.	80
3.3.1 La Organización de las Naciones Unidas.	81
3.3.2 Pakistán y Arabia Saudita.	82
3.3.3 Estados Unidos.	84
4. Intervención estadounidense en Afganistán (octubre 2001).	85
4.1 Causas de la intervención.	85
4.1.1 El terrorismo internacional como justificación de la intervención en Afganistán.	85
4.1.1.1 La <i>violencia</i> , el <i>integrismo</i> y el <i>fundamentalismo</i> .	87
4.1.2 Osama Bin Laden.	89
4.2.1 Al Qaeda.	91
4.2.2 <i>Agresiones</i> a intereses estadounidenses.	92
4.1.3 El 11 de septiembre de 2001.	93
4.2 La intervención estadounidense en Afganistán (octubre de 2001).	94
4.2.1 La Operación "Libertad Duradera" (7 de octubre- 22 de diciembre de 2001).	95
4.2.1.1 Caída del régimen talibán.	99
4.2.2. Apoyo internacional a la intervención estadounidense en Afganistán.	100

4.3 Consecuencias de la intervención.	104
4.3.1 Acuerdos de Bonn (diciembre de 2001).	104
4.3.1.1 Cumbre de Mujeres Afganas para la Democracia (diciembre de 2001).	106
4.3.2 Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA).	107
4.4 El <i>Nuevo</i> Afganistán	107
4.1. El gobierno de transición de Hamid Karzai (2002-2004).	107
4.1.1 Aprobación del proyecto del gasoducto.	113
4.2 Constitución del 16 de enero de 2004.	114
4.3 Elecciones del 9 de octubre de 2004.	115
Conclusiones	117
Fuentes de información	121

INTRODUCCIÓN

El estudio sobre la situación de Afganistán adquirió un renovado interés a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, debido principalmente a que los autores de los atentados en contra del World Trade Center en Nueva York pertenecían a la Organización Al Qaeda, cuya sede se encontraba en Afganistán. La consecuente "lucha contra el terrorismo" puso a Afganistán en el primer plano del escenario internacional, mostrando no sólo su situación política y social, sino también su historia, marcada por las guerras internas y las intervenciones externas. Además de hacer evidentes los planes del gobierno estadounidense de ejercer influencia en la región, con la finalidad de tener participación en la construcción de los gasoductos proyectados en la zona.

Afganistán es un país que cuenta con un territorio de 655,000 km cuadrados, en el que habita una población mayor a los 25 millones de habitantes. Compuesta por las tribus de ascendencia iraní como los Baluchis, los Aimak, los Pashtun (grupo predominante), los Tayik y los Hazaras, así como los Turkmecos y Uzbecos de ascendencia turca.¹ "La altura es grande y su topografía hostil, un 80% de la superficie la ocupan las montañas. Su territorio es rico en gas, petróleo, mineral de hierro, cobre, estaño, hulla, etc."² El 99% del total de sus habitantes practican el Islam en sus dos vertientes: el 80% son de la rama sunita y el 19% chiíta; el uno por ciento restante practica otra creencia religiosa.³

La guerra ha sido una constante en el país, ya que a partir del siglo IV a. de C. las tribus que habitaban la región luchaban por defenderse de las invasiones extranjeras, desde tiempos de Alejandro Magno hasta las invasiones del Imperio Británico en el siglo XIX. Además de las disputas intertribales que mantuvieron el clima de división y constante lucha por el poder, pues al estar tan marcadas sus divisiones, es difícil que respeten una autoridad central.

La estabilidad política, junto con la unidad nacional son elementos que limitan la injerencia externa, en el caso de Afganistán, a lo largo de su historia se refleja la carencia de estos elementos, lo que ha favorecido la vulnerabilidad de este país respecto de las intervenciones externas. La inestabilidad política prevaleciente en Afganistán desde la caída del reinado de Zahir Sha en 1973 aunada a las constantes luchas por el poder en Afganistán, y a los movimientos nacionalistas musulmanes que surgieron en las repúblicas musulmanas durante la década de los setenta fueron los principales factores que propiciaron la intervención soviética en 1979.

¹ Roberto Blancarte, Afganistán. La revolución islámica frente al mundo occidental, México, El Colegio de México, 2001, p. 52.

² Enrique Bashkansky, Afganistán, donde el pasado estalló en pedazos, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1987, p. 14.

³ World Factbook 2002, www.cia.gov.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dicha intervención, generó a su vez, la formación de grupos rebeldes con una ideología religiosa radicalizada, antagónicos a Occidente y en especial a los Estados Unidos, que a raíz de los atentados sufridos en territorio estadounidense el 11 de septiembre de 2001, dieron un nuevo enfoque a la realidad política y religiosa que prevalecía en Afganistán, haciendo que esta situación fuera señalada y juzgada a nivel internacional; dando como resultado una intervención justificada en la *guerra contra el terrorismo* y el respeto de los derechos humanos.

Lo anterior, conlleva a realizar los siguientes planteamientos: ¿Cuál es el origen de la actual República Islámica de Afganistán?, ¿Cómo evolucionó históricamente hasta consolidarse como Estado? y ¿Cómo se dio el fin de la monarquía en el país?; ¿Cuál era el contexto previo a la intervención soviética de 1979?, ¿Cuáles fueron las características de dicha intervención y qué repercusiones tuvo a nivel internacional?; ¿Qué características tiene el periodo postsoviético?, ¿Cómo se desarrolla el movimiento talibán y en qué consiste su ideología religiosa?, ¿Cuál fue el enfoque internacional respecto al régimen talibán?; ¿Qué papel juega Osama Bin Laden y el grupo Al-Qaeda en Afganistán?, ¿Qué repercusiones tuvo el 11 de septiembre de 2001 para Afganistán? Y, ¿Qué repercusiones tuvo la intervención estadounidense de 2001?

Así pues, el principal objetivo de la presente investigación es conocer la importancia que tienen, tanto la inestabilidad política como la ideología religiosa en los contextos de intervención extranjera, en el caso específico del Estado Afgano. Se parte del supuesto de que el Estado Afgano, ante la diversidad de tribus que alberga y la falta del reconocimiento de una autoridad central, mantiene un clima de inestabilidad política, que facilita la intervención de actores externos. Lo que a su vez, propicia la radicalización de los grupos rebeldes, ya sean políticos o religiosos; y que, al mismo tiempo, generan los motivos y excusas para nuevas intervenciones.

En Derecho Internacional, "la intervención es el acto por el cual un Estado, mediante la presión política o la fuerza, obliga o trata de obligar a otro Estado a conducirse en determinado sentido en sus actividades internas o externas"⁴. Por su parte, Hernández-Vela⁵ define la intervención como "la practica seguida por algunos Estados, a través de diversos órganos gubernamentales y no gubernamentales, de interferir, en diferentes formas, en los asuntos internos de otros Estados, con el fin de alterar en su beneficio la actitud o la conducta de sus gobiernos".

En este sentido, la intervención quedará entendida como un instrumento de la política exterior de algún Estado, utilizada o rechazada en beneficio de sus propios intereses. En los casos en que se está a favor de la intervención, existe una gran variedad de justificaciones para llevarla a cabo; por ejemplo, algunas intervenciones se justifican por los beneficios que otorga un país a otro más *débil*:

⁴ Modesto Seara Vazquez, *Derecho Internacional Público*, México, Porrúa, 2000, p. 371.

⁵ Edmundo Hernández-Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, México, Porrúa, 1996, p. 313.

como son los créditos o la ayuda humanitaria, ya sea alimentaria o medica, lo que *brinda* al país prestador de la ayuda un cierto grado de poder en el país *débil*.

Otro motivo que pretende justificar las intervenciones, son las luchas revolucionarias que se dan en algunos Estados y que resultan opuestas a la ideología de un país más *fuerte*, lo que provoca que se intervenga de manera visible (intervenciones militares) o disimulada (a través del financiamiento a los gobiernos o grupos opositores), según sea el caso. En la actualidad, la principal justificación de las intervenciones es la búsqueda de la *paz y seguridad* internacional, teniendo como ejemplo la *guerra contra el terrorismo*.

Por otro lado, un factor de debilidad frente a la injerencia extranjera es la carencia de algunos prerequisites para convertirse en una nación independiente. En el caso de Afganistán, se destacan la falta de un gobierno central plenamente reconocido y la paupérrima situación económica que ha prevalecido en el país.

Para comprobar la hipótesis, la investigación se realiza tomando como base los planteamientos del paradigma tradicional de las relaciones internacionales, donde la base de este modelo descansa en la teoría política. Esta teoría determina una visión de la realidad internacional en la que el Estado y el Poder se transforman en el actor y el factor de referencia para la política y la teoría.

El paradigma tradicional y las teorías realistas ofrecen una visión de la sociedad internacional, que determina su interpretación caracterizada por tres postulados generales:

- Existe una separación entre la política internacional y la interna.
- Los Estados y los estadistas son los actores fundamentales de las relaciones internacionales.
- Las relaciones internacionales son por naturaleza conflictivas, la lucha por el poder y la paz.

Tomando estos postulados, se considera que debido a la inestabilidad interna prevaleciente en Afganistán, el gobierno soviético justificó la intervención de 1979 en términos de su propia seguridad nacional; lo que trajo consigo la radicalización del pensamiento religioso de algunos grupos rebeldes, que mantenían las luchas intertribales por el poder. Con esto, el gobierno estadounidense en 2001, justificó su intervención en Afganistán con los mismos argumentos de seguridad nacional.

Por lo tanto, la historia de Afganistán ha estado marcada por la política internacional en la que "existe una gran desigualdad entre las naciones, dos de las cuales son llamadas superpotencias porque tienen en sus manos un poder sin precedentes de destrucción total".⁶

⁶ Kenneth Waltz, Teoría de la política internacional, Buenos Aires, Editorial Latinoamericana, 1988, p. 16.

Con esto, la presente investigación está dividida en cuatro apartados: El objetivo del primer apartado es describir el desarrollo histórico de Afganistán, para saber cuáles fueron las circunstancias que determinaron y dieron origen al Estado Afgano, dando una breve explicación de los cambios que se han sucedido en ese territorio desde el momento en que se empezó a poblar hasta el fin de la monarquía de Zahir Shah en 1973, antes de los acontecimientos que propiciaron la intervención militar de los soviéticos en 1979.

Para esto, se explicarán brevemente los sucesos más importantes a partir de la llegada de los primeros pobladores al territorio, así como las acciones más destacadas de aquellos que ostentaron el poder. Pues las diferentes culturas que llegaron a la región a través de los siglos, a saber: los persas, los mongoles, indios, británicos y soviéticos han influido para delinear lo que actualmente es el Estado Afgano.

No se debe perder de vista que desde su surgimiento como Estado, se ha visto caracterizado por las conquistas de grandes personajes, como fueron Alejandro Magno, Gengis Khan y Tamerlán; que dejaron marcado su paso por el país.

Todo esto se basa en la hipótesis de que Afganistán ha sido un país que no ha logrado consolidarse debido a factores tanto internos como externos: a nivel externo, las presiones de los imperios que se disputaban el territorio; a nivel interno, las discrepancias entre las tribus afganas y sus luchas por el poder del país.

En el segundo apartado, se explica el proceso de la intervención soviética de diciembre de 1979, incluyendo las repercusiones tanto a nivel interno como internacional de la misma, así como la participación y posición de los Estados Unidos al respecto. En este sentido, se toma en cuenta que el contexto político de Afganistán en la década de los setenta fue uno de los factores principales, y hasta cierto punto la causa, de que los soviéticos decidieran intervenir militarmente en el país.

Además de ello, la posición geoestratégica de Afganistán fue un factor importante durante la invasión soviética, pues provocó la reacción del gobierno de los Estados Unidos, considerando que en el contexto de la Guerra Fría, ambas potencias buscaban extender su influencia en el mundo.

El contenido de este apartado se basa en el contexto en el que se dio la invasión soviética, destacando las reacciones que esta tuvo a nivel internacional. Para esto, el capítulo estará dividido en cuatro secciones que contemplarán: los antecedentes a la invasión, el contexto político de Afganistán, enumerando los gobiernos que se sucedieron antes, durante y después de la invasión; las características y causas de la invasión, así como los grupos que buscaron detenerla; la posición del gobierno estadounidense, así como las acciones que

éste tomó en contra del gobierno soviético, incluyendo las decisiones de la Organización de las Naciones Unidas.

Lo anterior, partiendo del hecho de que en esta etapa, además de la invasión soviética que duró casi diez años, en Afganistán se perfilaron movimientos que determinaron la situación actual del país. Destacando el apoyo externo que recibieron de potencias como Estados Unidos, por una parte y de la Unión Soviética, por otra.

En el tercer apartado, se presentan las características del periodo postsoviético, así como el origen y desarrollo del régimen talibán, enfatizando su ideología religiosa y las acciones que tomaron al llegar al poder.

Durante la década de los noventa Afganistán se vio inmerso en la anarquía; los viejos odios y las realidades étnicas desataron la guerra civil, convirtiendo a este país en el caldo de cultivo para el surgimiento de regímenes fundamentalistas que habían crecido en campamentos de refugiados bajo la estricta formación de las escuelas coránicas o madrasas y donde la población estuvo dispuesta a aceptar cualquier camino que condujera a la paz.

El apartado se divide en secciones que puntualizan el periodo de transición entre la salida de los soviéticos y el ascenso de los talibán al poder; los orígenes del movimiento talibán y la manera en que lograron controlar casi todas las provincias afganas; así como la posición internacional respecto de este régimen.

Se contempla también que la situación de inestabilidad durante y después de la intervención soviética, creó el terreno para la formación de grupos que fueron radicalizando sus posturas, tal es el caso de los talibán.

Finalmente, el cuarto apartado destaca la importancia de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en territorio estadounidense; así como las repercusiones que éstos tuvieron en Afganistán; al igual que las justificaciones que dio el gobierno de Estados Unidos para intervenir militarmente en el país.

Para explicar lo anterior, se parte del supuesto de que la radicalización ideológica y ante el fracaso del régimen talibán de erigirse como una forma reconocible de Estado, fueron los factores circunstanciales de la intervención estadounidense en Afganistán.

Debe mencionarse que los principales argumentos que dio el gobierno del presidente George W. Bush para intervenir en Afganistán enfatizaban el rechazo internacional frente al trato de las mujeres y la situación de los Derechos Humanos en el país, así como el supuesto cobijo que daba el régimen talibán a los grupos *terroristas* responsables de los atentados del 11 de septiembre. En el marco de la carrera por abastecer de las grandes riquezas energéticas en Asia Central a los sedientos mercados de Pakistán e India, Estados Unidos y otras naciones buscaron los modos de conseguir dichos mercados.

El contenido del apartado puntualiza las justificaciones de la intervención estadounidense, destacando las acepciones del terrorismo, el fundamentalismo, el extremismo y el integrismo; también, se describirán las acciones del gobierno estadounidense durante la intervención militar en Afganistán, la Operación Libertad Duradera, el apoyo internacional que esta recibió y las consecuencias de la misma en el país, así como las características del *nuevo* Estado afgano.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE AFGANISTÁN

1.1 Los orígenes del Estado Afgano

Cerca del año 2000 a. de C. grupos indo-arios se dirigieron hacia el sur de Asia, llevando su ganado. Cruzaron a través del río Oxus, actualmente conocido como Amu Darya (que nace desde el Mar Aral). Algunos de estos grupos se establecieron en lo que se llamó la Bactria Clásica, otros en la Meseta Iraní y en la cuenca del Río Indo, siendo estos últimos los primeros pobladores del territorio afgano, el cual comenzó a poblarse hacia el 1500 a. de C.

El territorio afgano se sitúa en la región en la que se localizaban las naciones del antiguo imperio persa en el sureste asiático. En esta región se ubican las ciudades de Kabul, Kandahar, Herat, Jalalabad, Mazar-i-Sharif y Ghazni.

Ciro II (559-531 a. de C), fundó la dinastía persa de los Aqueménidas (550-330 a. de C.), que se extendieron por el Asia Menor y fundaron un imperio sólidamente administrado, el cual abarcó, aproximadamente, desde la India hasta el Mediterráneo; caracterizado por su pretensión de reunir en su seno a las culturas de Oriente y Occidente. En el año 545 a. de C. la dinastía de los Aqueménidas conquistó el territorio y lo controló por casi 200 años.

La organización del Imperio estaba basada en las formas persas, aunque una de sus características es que para mantener su poderío intentó adoptar las mínimas medidas centralizadoras. "El imperio estaba dividido en distritos, los cuales incluían: Haraiva o Aria (actualmente Herat); Hauravathish o Arachosia (Kandahar); Sugudu o Sogdia (el territorio entre el Amu Darya y los Jaxartes); Chorasmia (Khiva); Bactria o Bactrish (las tierras entre el Hindu Kush y el Amu Darya); Thattagush o Sattagydia (Hazarajat), y Gandhara (los valles de Peshawar y Jalalabad)."⁷

Problemas como el excesivo poder por parte de los gobernadores territoriales y las disputas dinásticas contribuyeron a la caída del Imperio, al igual que el creciente descontento de las poblaciones sometidas que eran obligadas a pagar excesivos impuestos. La dinastía se extinguió con el asesinato de Darío III (380-330 a. de C.).

⁷ Arnold Fletcher, Afghanistan, highway of conquest, Ithaca, New York, Cornell University Press, 1965, p. 28.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



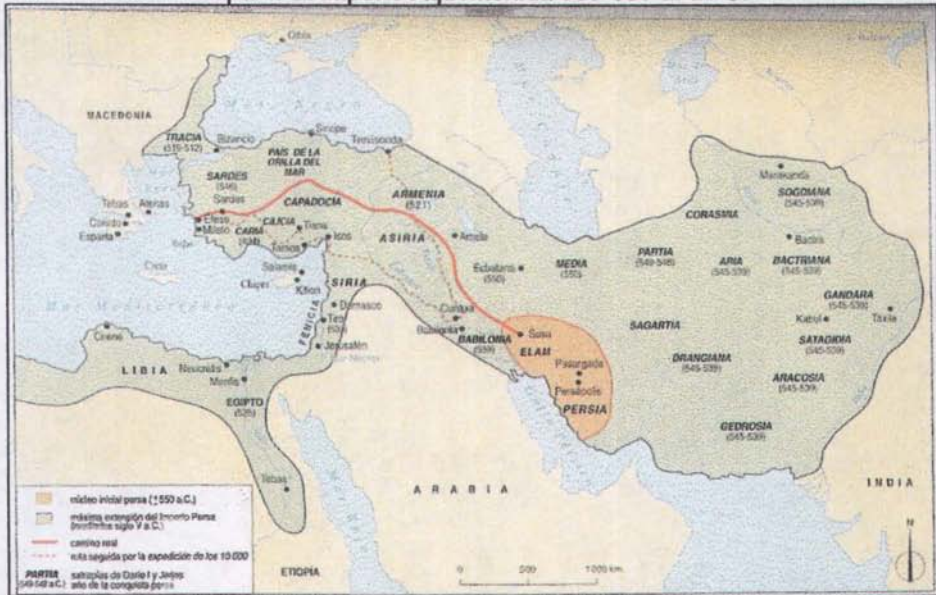
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mapa 1. El Imperio Aqueménida 550-330 a. de C.



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 51

1.2 La Conquista de Alejandro Magno (328-323 a. de C.)

Los Aqueménidas controlaron hasta que la dinastía cayó vencida ante el empuje de los ejércitos de Alejandro Magno (353-323 a. de C.) en el año 328 a. de C., con lo que el territorio pasó a formar parte de los reinos de la región de Asia situada en la cuenca del río Amu Darya, separados del Asia Menor por la cordillera del Hindu Kush, el Pahir y los Montes de Altaj, mejor conocida como Bactriana (griegos), de la dinastía de los kushans (144-167 a. de C.).

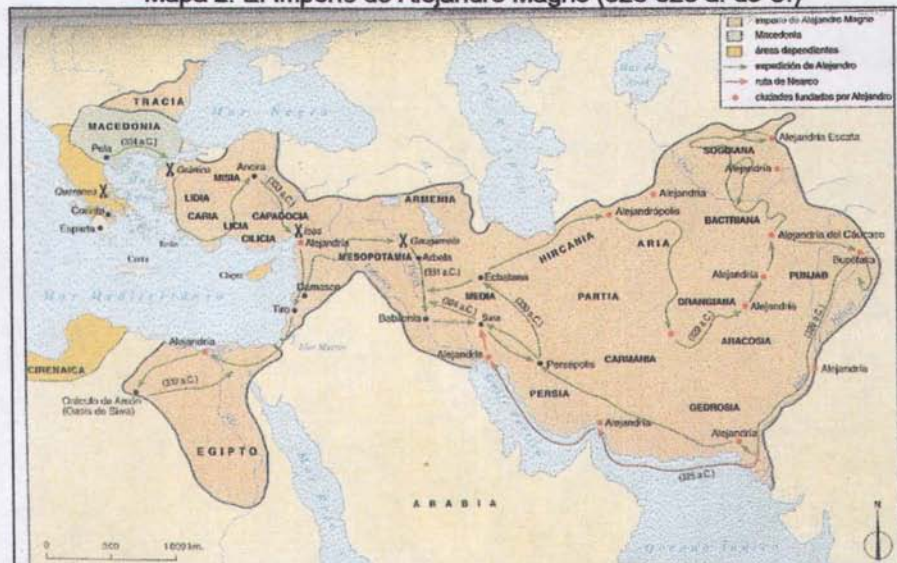
Los kushans llevaron a cabo la unificación del reino bactriano y de los heftalitas o hunos blancos (siglo VII); su expansión por el Norte de la India y Afganistán, cuyo apogeo llegó con Kaniska I (144-167), que ocupó Cachemira y llevó el límite de sus posesiones hasta el Ganges. La dinastía se mantuvo precariamente hasta el siglo V. Los heftalitas eran un pueblo nómada y guerrero de origen turco que provenía de las estepas del Norte del Mar Caspio y pretendía realizar incursiones en el Imperio Romano en los siglos IV y V; tenía gran parte del control de Afganistán cuando los árabes conquistaron la región a mediados del siglo VII.

Alejandro Magno inició la guerra contra Persia en el año 334 a. de C., la cual lo condujo a luchar contra el ejército principal persa, que estaba dirigido por Darío III, venciénolo en Isos, al Noreste de Siria. En el 332 a. de C. fundó la ciudad de Alejandría en la desembocadura del Río Nilo, en Egipto; en el 331 a. de C. extendió su dominio hasta el Norte de África, cuando la ciudad de Cirene se rindió ante él. Ese mismo año se encontró con Darío III en la batalla de Arbela (Gaugamea), donde volvió a vencerlo y provocó su huida.

Darío III murió asesinado por Besso, uno de sus colaboradores, un año después de la derrota. El dominio de Alejandro se extendía a lo largo y ancho de la orilla Sur del Mar Caspio, incluyendo Afganistán, Beluchistán; y, hacia el Norte, Bactriana y Sogdiana, de tal manera, que del 330 al 327 a. de C. logró dominar la región de Asia Central.

Para complementar la conquista del resto del Imperio persa, que incluía parte de la India Occidental, Alejandro cruzó el Río Indo en el 326 a. de C. e invadió el Punjab, alcanzando el Río Hifasis (Bias). En este punto, los macedonios, provenientes de la península Balcánica, al Sureste de Europa (entre Grecia, Yugoslavia y Bulgaria) y que luchaban al lado de Alejandro porque habían sido conquistados por su padre, Filipo II (359-336 a. de C.), se rebelaron y se negaron a continuar, por lo que Alejandro inició el regreso a Susa a través de la ruta del desierto de Gedrosia.

Mapa 2. El Imperio de Alejandro Magno (328-323 a. de C.)



Fuente: José Ramón Juliá (director), Atlas de Historia Universal. De los orígenes a la crisis del siglo XVII, Tomo I, España, Editorial Planeta, 2000, p.85.

La estrategia militar, la diplomacia política y los pactos con los indígenas explican los éxitos y la rapidez de las conquistas de Alejandro Magno. Fue consciente de la inferioridad numérica de sus tropas y se presentó como el libertador de los pueblos sometidos por los persas. Estimuló y favoreció la integración de sus tropas en tierras iraníes, promoviendo matrimonios con mujeres indígenas, incluso él mismo adoptó costumbres persas y se casó con mujeres orientales.

Tras la muerte de Alejandro, la región Este del imperio cayó en las manos del comandante Nikator (358-280 a. de C.), quien fundó la dinastía Seleúcida (305-280 a. de C.) que tomó el nombre uno de los principales comandantes de Alejandro, Seleuco y que ocupó casi todo Irán. Nikator cedió el territorio afgano a la Dinastía Maurya (321-158 a. de C.), dinastía Imperial que gobernó la India y Afganistán y que fue la primera que casi logró unificar todo el subcontinente bajo una única autoridad, con lo que paso a formar parte del reino Greco-Bactriano (256-130 a. de C.). Por lo cual, se convirtió en el lugar de encuentro de los seléucidas y mauryanos.

El reino Greco-Bactriano se rindió ante la tribu nómada de los sakas o escitas (130 a. de C.), provenientes de Asia Central y los kushans. En el siglo II a. de C., los sakas invadieron el imperio Parto al sureste del Mar Caspio. Hacia el 130 a. de C., avanzaron hacia el Este en el reino de Bactriana, en la región de la actual Afganistán, y durante el siglo I a. de C. invadieron el Oeste y Norte de la India, donde continuaron siendo fuertes durante cinco siglos.

1.3 El Budismo en Afganistán

El reino Bactriano y los que le siguieron presenciaron la entrada de una religión fundada en el Noreste de la India, a partir de las enseñanzas y doctrinas impartidas durante los siglos VI y V a. de C. por Siddartha Gautama o Buda. Esta religión es conocida como Budismo, y esta dividida en dos escuelas: el budismo Theravada (enseñanza de los ancianos) y el Budismo Mahayama (Gran Vehículo). Los seguidores de la rama Mahayana se refieren en forma despectiva a los Theravada usando el nombre de "pequeño vehículo". El Budismo fue la religión más importante de Afganistán durante muchos siglos, hasta que llegó el Islam.⁸ Todavía se podían ver los vestigios de esta religión en los gigantescos Budas de Bumiyán, situados a 330 kilómetros al este de Kabul.⁹

Durante el periodo de los mauryanos, la influencia de la cultura India llegó al territorio afgano, especialmente al Sur y al Este. Dicha influencia también incluía las prácticas budistas, que eran apoyadas por Asoka (264-227 a. de C.), el más grande gobernante de los mauryanos (321-158 a. de C.). Durante el reinado de

⁸ Arnold Fletcher, *op cit*, p. 30.

⁹ Roberto Blancarte, Afganistán, la revolución islámica frente al mundo occidental, México, El Colegio de México, 2001, p. 34.

Asoka las doctrinas de la escuela Theravada fueron llevadas a Birmania desde Sri Lanka.

Hacia el siglo I d. de C., el budismo fue llevado a la región de Asia Central, para después entrar a China siguiendo las rutas comerciales. Desde China, el budismo continuó con su expansión asiática. Para el siglo VI d. de C. el Budismo Theravada se extendió desde Birmania hasta Tailandia.

1.4 Primeros acercamientos árabes

El griego desapareció paulatinamente como lengua oficial y fue desplazado por lenguas iraníes. A partir del siglo IV surgieron pequeños reinos que reconocían la autoridad de mayores imperios como los sasánidas (226-653 d. de C.) en los siglos V y VI, ubicados en la meseta de Irán; y los chinos en los siglos VII y VIII. En el siglo VI la dinastía sasánida persa, interesada en restaurar el imperio Aqueménida, se apoderó de la región noroeste del actual Afganistán y lo regresó a la órbita de su influencia política y cultural. En términos generales el control de estos imperios sobre los reinos afganos se limitaba al cobro de tributos, permaneciendo relativamente independientes¹⁰.

Mapa 3. El Imperio Sasánida (226-653 d. de C.)



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 143.

¹⁰ *Ibidem*, p. 34.

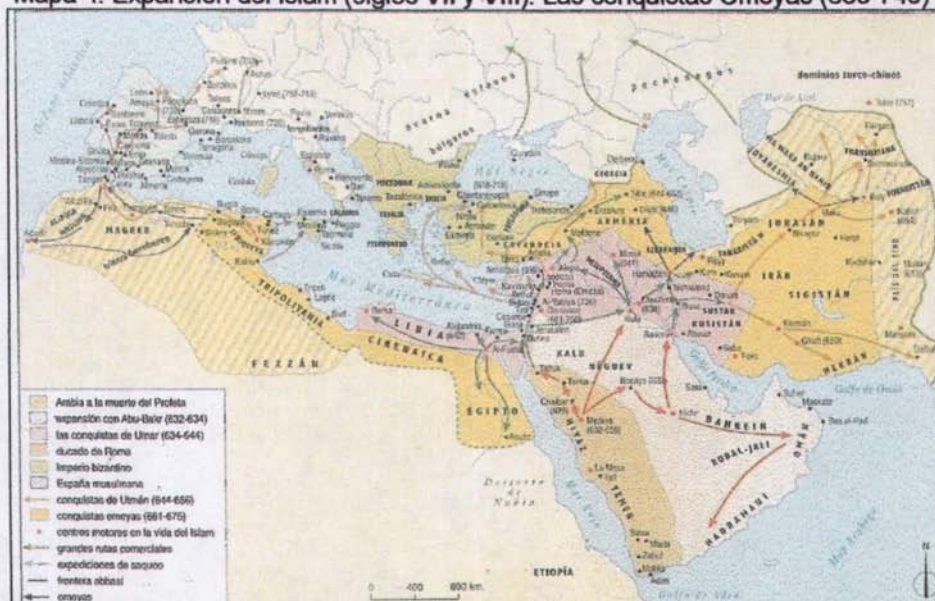
1.5 La islamización de Afganistán (652 d. de C.)

Al darse el proceso de islamización, se distinguieron los musulmanes no árabes de los árabes musulmanes. Los primeros, solo adoptaron la religión musulmana; los segundos, también adoptaron la cultura, la lengua y la raza. En el siglo VII se extendió el dominio de los árabes-musulmanes, lo que provocó una alteración del mundo asiático antiguo, que trajo como consecuencia la desaparición de muchos de los antiguos imperios.

La expansión árabe produjo que los persas perdieran el territorio, con lo que, del siglo VII al XI el territorio afgano quedó subordinado a la autoridad de los califatos Omeya (659-749 a. de C.) y Abbasí (750 a. de C.-1258 d. de C.), con sede en Damasco y Bagdad, respectivamente.

La dinastía Omeya, gobernó el Imperio Árabe del 659 hasta el 749 d. de C., cuyo centro de poder fue Damasco, en Siria; situación que le permitió su expansión política, militar, cultural y religiosa. Los Omeyas continuaron con la expansión árabe, conquistaron las regiones de Iraq, Siria, Líbano, Palestina, Jordania, Egipto, Libia, Argelia, Tunes, Marruecos y Sudán; hasta que fueron derrotados por los Abbasíes en 749-750.

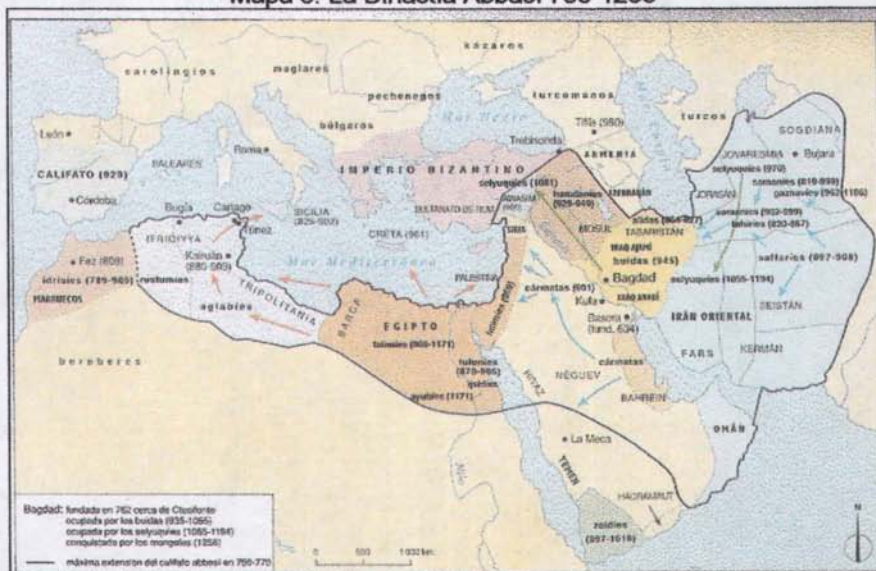
Mapa 4. Expansión del Islam (siglos VII y VIII). Las conquistas Omeyas (659-749)



Fuente : José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, Editorial Planeta, España, 2000, p. 151.

El ascenso al poder de la dinastía Abbásí (749), descendientes de Abd-UI Abbas, miembro de la tribu Quraysh de La Meca, tío del profeta Mahoma, fue posible tras el derrocamiento y asesinato de prácticamente todos los miembros de los Omeyyas, lo cual permitió trasladar la sede del poder de Damasco a Bagdad, de tal manera, que pudo dominar tanto territorios arabizados como islamizados, para después caer bajo el control de los turcos de la rama selyúsida, y gobernó la mayoría de los territorios islamizados y arabizados desde 750 hasta 1258.

Mapa 5. La Dinastía Abbásí 750-1258



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 155.

Afganistán se mantuvo bajo el dominio de los arios, a pesar de que en el año 652 a. de C. fuera invadido por el ejército árabe. Aún cuando los árabes incursionaban constantemente en el territorio afgano desde principios de la era islámica (siglo VII), no fue sino hasta finales del siglo IX que los musulmanes penetraron definitivamente en la zona¹¹, convirtiendo así a la población al Islam. La dominación política vino acompañada de la islamización, que implica la difusión y adopción de los principios del Islam como un proceso de implantación religiosa y asimilación cultural, con el cual la inmensa mayoría de los grupos tribales afganos se hicieron musulmanes, principalmente sunnitas.

¹¹ *Ibidem*, p. 35.

Alí, primo y yerno del profeta Mahoma (por haberse casado con su hija Fátima), fue designado Califa en el año 656. Sectores opositores dentro de los círculos dirigentes árabes terminaron rebelándose y exterminaron a Alí y a sus sucesores Hasan y Husein. De ahí surgió la división shiíta, que renegando de la tradición suní convirtió a Alí y a sus descendientes en mártires, fundando una doctrina separada.

Empezaron a surgir dinastías locales subordinadas al califato de Bagdad, entre las que se encuentran los Tahiríes (820-867), que dominaron Herat, y cuyo reino fundado por el General Tahir, se independizó en Jorasán (Persia), después de que se dio el ascenso de los Abbasí al poder. Mientras, los Safawis (1602-1736), que mantenían el control de Kabul, Kandahar y Ghazni; esta dinastía tomó su nombre de una orden religiosa y militar musulmana, se instauró cuando Ismail (1499-1524) se proclamó Shah de Persia en 1502 tras derrotar a los turcomanos.

El comandante turco Alptegin (961-963), autoproclamado gobernador de Khurasan en el siglo X, cuya soberanía fue reconocida por el califato de Bagdad, invadió la ciudad de Ghazni y fundó la dinastía Ghaznávida (961-1151), también reconocida por el califato de Bagdad. Este imperio se extendió a algunas regiones de Sind y Punjab, además del actual territorio afgano, convirtiéndose en una gran civilización autóctona que favoreció la propagación del Islam sunita en toda la región, especialmente en la India. Los primeros conquistadores de la región afgana fueron musulmanes sunnies, a excepción de los Hazaras, que profesan la creencia shiíta.

La dinastía Ghaznávida tuvo que luchar contra la expansión de las tribus turcas en el año 999, lo que la condujo a su decadencia y fin. Con la caída de la dinastía Ghanávida surgió la dinastía Turca Ghurida (1148-1215), que controló Kabul, Kandahar y Ghazni hasta principios del siglo XIII. El territorio afgano que se encontraba bajo el dominio de la dinastía Tahirida fue invadido por los mongoles bajo el mando de Gengis Khan (1167-1227).

1.6 Gengis Khan y los Mongoles en territorio afgano

Tras el declive de los omeyas la mayor parte del territorio de Afganistán cambió varias veces de manos entre los siglos XI y XV. Del siglo XI hasta principios del siglo XIII lo controló el imperio turco selyúcida (siglos XI y XII), de origen uguz, tribu de Asia Central que se convirtió al Islam en el siglo X y se estableció en la provincia de Jurasán a comienzos del siglo XI. En el siglo XIII se vio atrapado en la onda expansiva de los mongoles dirigidos por Gengis Khan, quienes se extendieron hasta Iraq e Irán.

Este personaje, originalmente era llamado Temüjin (trabajador de hierro), nació en las estepas euroasiáticas y tras la muerte de su padre en manos de los tártaros, luchó por unir a las tribus nómadas del imperio chino, valiéndose de tácticas como el uso del caballo, la retirada falsa, la división del ejército, con lo que

creaba confusión y distracción a su enemigo; sus tácticas le permitieron que eliminara a los tártaros, y en 1206. Así, fue nombrado el líder universal de todas las tribus y cambió su nombre por el de Gengis Khan.

Gengis Khan con su ejército logró crear un imperio que se extendía desde China hasta Rusia, conocido como la Pax Mongola; también se apoderó de los territorios de la "ruta de la seda", que iban desde China hasta Europa. Las conquistas de los mongoles en el siglo XIII cambiaron el mundo euroasiático, pues se destruyeron los reinos e imperios desde Europa central hasta las costas de China. Gengis Khan desató la violencia de los mongoles y estableció la norma del exterminio ante cualquier intento de resistencia; al mismo tiempo que llevaba a cabo la destrucción de magníficas ciudades persas como Balk y Herat.

Gengis Khan fue también un gran estadista, practicó una política de tolerancia religiosa y de fomento del comercio de larga distancia que fue seguida por sus sucesores. A pesar del impulso inicial, el poder de los mongoles en Persia y China se extinguió en menos de un siglo, debido en gran parte a su falta de experiencia como gobernantes. Sin embargo, en poblaciones poco urbanizadas, en donde a los pobladores no les importó ser gobernados por inexpertos, los mongoles pudieron echar raíces en algunos territorios, como fue el caso de Rusia durante doscientos años.

Mapa 6. El Imperio Mongol (siglo XIII)



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 193.

Los ghúridas (1148-1215) extendieron gradualmente su dominio hacia el norte de la India, pero fueron arrollados por las hordas de Gengis Khan en 1220. La mayor parte del país quedó bajo el control mongol hasta cerca del siglo XV, cuando Tamerlán (1336-1405), se apoderó de la región norte del territorio afgano.

A finales del siglo XIV el territorio de Afganistán fue sometido por el imperio de Timur Lang (Timur "El cojo", debido a que padecía una discapacidad en el lado izquierdo de su cuerpo, o bien conocido en Occidente como Tamerlán), conquistador mongol de origen turcomano que creó un imperio que se extendía desde la India hasta el Mar Mediterráneo.

Tamerlán dio fin a la dinastía mongola a finales del siglo XIV y en 1360 adoptó el grado de Emir. Elaboró una genealogía para legitimar su descendencia con Gengis Khan, pues dos de sus esposas eran descendientes del líder mongol. Durante su dominio, saqueó Persia y la región del Cáucaso. En 1398 llevó a cabo una audaz expedición en el Hindu Kush.

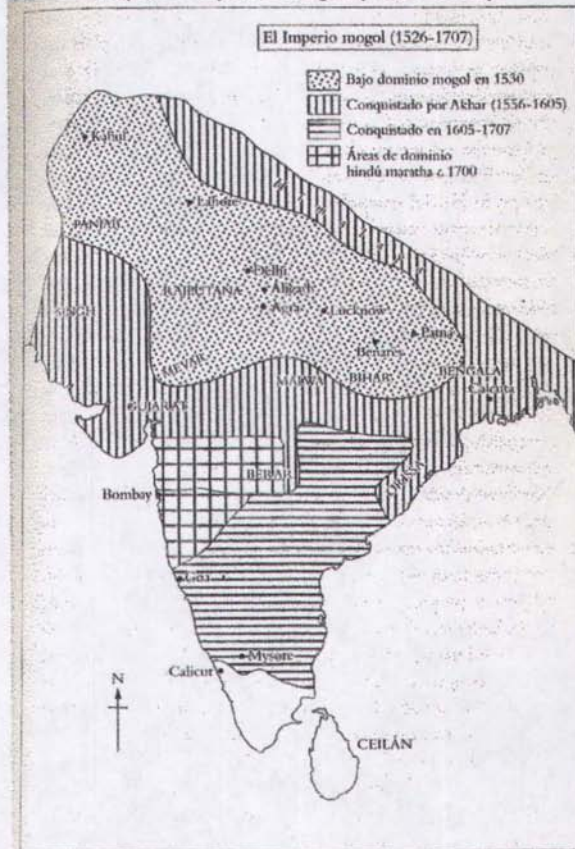
Después de su muerte el imperio se descompuso, pero los kanatos (territorios sometidos a la jurisdicción de los khanes o janes, khan es un título turco principesco; en la época mongola los khanes eran príncipes inferiores al soberano supremo, mientras que en Persia el título se refería al gobernador de una provincia) uzbekos de Jiva y Bujara continuaron disputando su influencia en el norte de Afganistán.

1.7 Entre los Mogoles (1526-1707) y los Safawis (1602-1736)

A principios del siglo XIV el territorio afgano quedó dividido por la emergencia de dos grandes poderes: los Safawis con Shah Ismail, y los Mogoles (siglos XVI y XVII), con Muhamad Babur (1483-1530), descendiente turco de Tamerlán por parte del padre y de Gengis Khan por parte de la madre.

Babur, el último de los sucesores de Tamerlán, llegó a Kabul y estableció su control en la parte oriental de Afganistán. Tras muchas dificultades para mantener el imperio afgano, invadió India en 1526, estableciendo su corte en Agra, fundando así la dinastía Mogol, también conocida como el Gran Mogol (de creencia sunnita) que tuvo su esplendor de 1556 a 1707. Se extendió hasta lo que actualmente es el este de Afganistán, Pakistán, la India y Bangladesh.

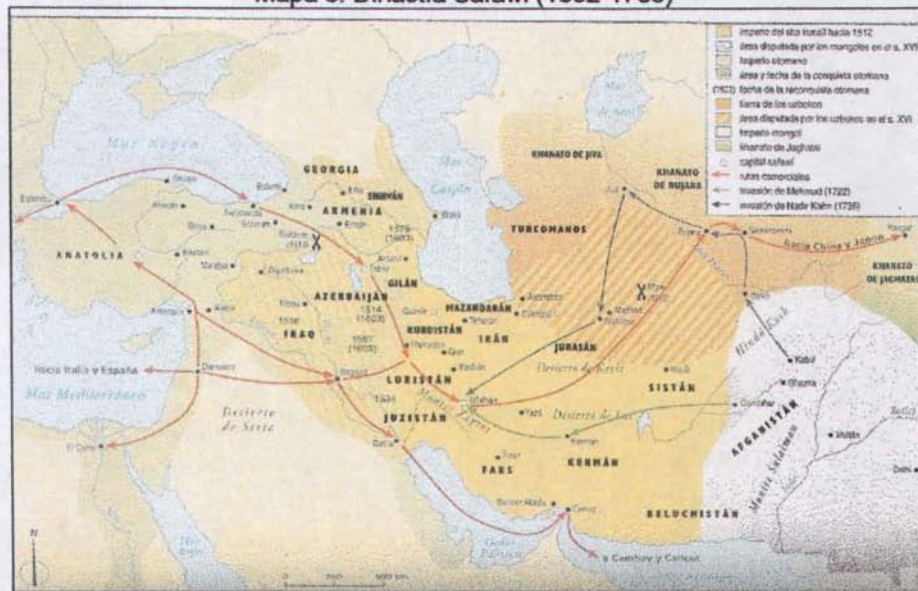
Mapa 7. Imperio Mogol (1526-1707).



Fuente: Karen Armstrong, *El Islam*, España, Mondadori, 2000, p. 189.

La dinastía Safawi derrotó entre 1503 y 1510, al pueblo turco de tradición islámica de los uzbekos y a los también turcos otomanos, cuyo imperio duró aproximadamente desde 1300 hasta 1922, la extensión del imperio Otomano comprendía desde Hungría en el Norte hasta el Edén en el Sur, y desde Argelia al Oeste hasta la frontera iraní al Este, estableciendo un imperio que abarcaba desde el río Éufrates hasta la ciudad de Kandahar; con lo que Afganistán quedaba una vez más bajo la influencia persa. Shah Ismail reestableció el orden interno de Irán y estableció la creencia chiíta como religión estatal. Durante casi 200 años las tierras afganas fueron disputadas por estos dos grandes imperios.

Mapa 8. Dinastía Safawi (1602-1736)



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 258.

Afganistán fue usado como amortiguador entre los Safawis y los Mogoles; hacia 1526, Kabul y la parte Oriental de Afganistán se encontraban bajo el dominio de los mogoles, al mismo tiempo que la parte Occidental del país; Herat se encontraban bajo el dominio de los Safawis. Kandahar funcionaba como frontera entre ellos. Sin embargo, ninguno de los dos imperios logró controlar por completo a las tribus de la zona, que cada vez se hacían más poderosas.

En este periodo, las tribus pashtún, etnia predominante en Afganistán, crecieron en número y fuerza, extendiéndose desde Peshawar, Jalalabad y Kabul hasta Kandahar y Herat, donde la población era mayoritariamente persa. Debido a su supremacía, organización y reputación han sido descritos por observadores europeos como los "verdaderos afganos". Esta etnia se divide en tres grupos: los que viven en la zona montañosa de la frontera entre Pakistán y Afganistán (conformado por las tribus Afridi, Khatak, Orakzai, Gangas, Wazir, Mashmud y Turri), quienes no reconocen la imposición de las fronteras artificiales. Los que viven en las mesetas y planicies, dedicados a la agricultura (principalmente los Durrani o Abdali y los Ghilzai); y los que habitan en las planicies de Peshawar, en territorio pakistaní (formado principalmente por el clan Yusufai).

Las dos principales tribus eran la Abadalí y la Ghilzai, quienes habían permanecido en las montañas que se encuentran entre Pakistán y Afganistán, y aunque nominalmente estaban bajo la autoridad Mogol, contaban con cierta autonomía que les proporcionaba cierta autoridad sobre los pasos montañosos.¹²

El vacío de poder originado por la decadencia de estos dos imperios, unido al proceso unificador de las tribus pashtún al interior del territorio afgano se conjugaron para propiciar la aparición del Primer Estado Afgano hacia 1747, luego de que una acción tribal conjunta se rebelara contra el dominio persa y derrocará a la dinastía Safawi, e incluso ocupara el territorio iraní durante tres años.¹³

1.8 El ascenso de los pashtún al poder

La tribu Ghilzai tomó Kandahar en 1709 y declaró la independencia de Afganistán. Tras la decadencia de la Dinastía Safawi, los Durrani tomaron Herat. Durante el reinado del Shah Huseyn (1694-1722), el último de la Dinastía Safawi, el desarrollo de los poderes locales y feudales suscitaron una crisis en el gobierno central, provocando el debilitamiento de la dinastía, que tuvo que sucumbir ante los ataques de los Safawis en 1722.

Shah Huseyn abdicó en favor de Mir Mahmud ibn-Mirwais (1722-1725), aunque su dominio duró poco, pues Nadir Shah (1736-1747) reunificó a las fuerzas de Irán en contra de los afganos en 1729. Mir Mahmud se aprovechó de la debilidad del imperio Safawi y en 1719 marchó sobre las ciudades de Kerman, Yazd e Ispahán, que en 1722 ya habían sido conquistadas. Su primo, Ashraf (1725-1730) derrotó a las fuerzas otomanas en 1727 y fue reconocido con el título que ostentaban los soberanos de Irán: Shah de Persia.¹⁴

Los pashtún originalmente se encontraban asentados en la parte sur y sureste del territorio, comenzaron a emigrar hacia el oeste y para finales del siglo XV establecieron su dominio sobre ciudades como Kabul, Kandahar y Herat.

1.9 El reinado de Nadir Shah (1736-1747), la Dinastía Afghar

Nadir Shah abandonó sus pretensiones de apoyo a los Safawis y se hizo coronar como Shah, llevando a la conquista de Afganistán y el norte de la India. Fue el primer gobernante de la Dinastía Afghar, que en 1737 se dirigió hacia la India para invadirla. A su muerte, los Janes Abdalíes se reunieron en Kandahar para elegir a Ahmad (1747-1773) como el Primer Rey Afgano.

¹² *Ibidem*, p. 36.

¹³ Enrique Baltar. *Afganistán y la geopolítica internacional*, México, Plaza y Valdes Editores, 2003, p. 22.

¹⁴ Peter Mardsen, *Los talibanes, guerra y religión en Afganistán*, Barcelona, Grijalbo, 2002, p. 34.

Bajo su mandato, los Safawis, después de derrotar militarmente a Ashraf recuperaron el control del territorio. Durante este periodo, que se caracterizó por las pretensiones expansionistas, no fue posible que Mir Mahmud o Ashraf logaran ejercer un control en el país que fuera más allá de Kandahar e, incluso, las zonas que mantenían controladas fueron constantemente amenazadas. Los Safawis pasaron a Herat en 1732, a Kandahar en 1738 y a Lahore y Delhi en 1739. Por su parte, Nadir Shah, permitió a los mongoles conservar el control de Delhi y retrocedió hacia el oeste, a cambio de costosos regalos. Se apoderó de Samarcanda, Bujará y Jiva, estableciéndose en Mashad.¹⁵

1.10 Consolidación del Estado Afgano (1747-1772)

Durante el siglo XVIII, aún cuando no existía una clara demarcación de las fronteras afganas, debido a los constantes choques entre los Safawis y los persas del imperio Mogol, Ahmad Shah, padre de un imperio tribal afgano que llegó hasta el norte de la India, y que cambió el nombre de su dinastía de Abdalí o Sadozai a Durrani, inició lo que sería el primer intento de consolidación del Imperio Afgano, aunque esto había sido pretendido con anterioridad con Mahmud Ghazni (en el siglo XI), y con Babur (en el siglo XVI). Los sucesores de Durrani entablaron una guerra civil que llevó a la fragmentación del país en varios principados.

Durrani logró unificar a la mayoría de las tribus pashtun y las dirigió hacia la conquista de Jurasán (zona este del imperio persa) y en el oeste a la dominación del imperio Mogol.¹⁶ También logró construir un imperio que abarcó prácticamente todo el actual territorio afgano y algunas regiones de India, de hecho es el antecedente directo de lo que hoy llamamos Afganistán.¹⁷

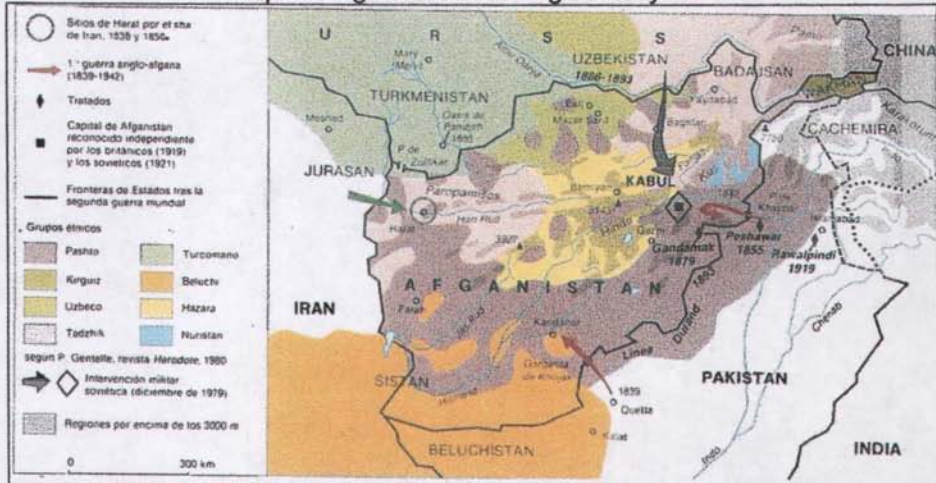
El reinado de Durrani, así como los de sus descendientes, estuvieron caracterizados por grandes revueltas. Tras 50 años de la muerte de Durrani el imperio comenzó a debilitarse, y en 1822 se dividió la dinastía; formada por Durrani apenas tenía el control de Herat. La región de Herat se dividió en diferentes poderes que controlaban el área: el norte estaba controlado por Janes Uzbecos, y el resto por los Muhammadzai.

¹⁵ *Ibidem*, p. 35.

¹⁶ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 30.

¹⁷ *Idem*, p. 37.

Mapa 9. Afganistán en los siglos XIX y XX.



Fuente: George Duby, *Atlas histórico mundial*, España, Ed. Debate, 1987, p. 205.

1.11 La Dinastía Durrani (1747-1823)

Los Durrani fueron los primeros pashtún que gobernaron el Estado Afgano. A Ahmad Shah le sucedieron Timur Shah (1772-1793), Zaman Shah (1793-1801), Mahmud Shah (1801-1803), Shoja Sha (1803-1809), Mahmud Shah (1809-1818), Sultan Alí Sha (1818-1819) y Ayub Shah (1819-1823). Tras la muerte de Ahmad, Afganistán se vio envuelto en una guerra civil, pues ninguno de sus sucesores tuvo la capacidad de gobernar al país.

Timur Shah, el segundo hijo de Ahmad, tuvo 24 hijos, muchos de los cuales llegaron a ser reyes. Cuando asumió el poder fue aceptado de manera forzada y la mayor parte de su reinado estuvo envuelto en la guerra civil, resistiendo a la rebelión. Con su llegada al poder el imperio Durrani comenzó a desmoronarse, viéndose en la necesidad de mover la sede del poder de Kandahar a Kabul. Gobernó hasta mayo de 1793, fecha en que murió.

Zaman Shah, el quinto hijo de Timur Shah, asumió el poder tras la muerte de su padre, en 1793; sus principales rivales eran sus hermanos y luchó contra ellos con la ayuda del jefe de los Barakzai. Tuvo que dividir su gobierno entre Herat y Kabul; trató de repetir las hazañas de expansión de su padre en la India, pero sólo encontró las rivalidades con los ingleses, quienes persuadieron al Shah de Persia, Aqa Muhammadd (1786-1794) para que invadiera a los afganos, con lo que obligaban a Zaman a limitarse a mantener la seguridad de su propio territorio.

A los ingleses les interesaba tener control del territorio afgano, o en su defecto poder manipular a su gobernante, porque les servía de paso a sus colonias en la India, además de que el control del territorio, a su vez, les daba facultades sobre las rutas comerciales hacia la India. Los intentos de consolidación de poder de Zaman fueron los que lo llevaron a su caída. Painda Khan (1970), jefe de los Muhammadzai, le brindó ayuda hasta que comenzó a cambiar a los líderes Muhammadzai por personas de su misma ascendencia, la Sadozai.

Mahmud Shah, durante su primer periodo en el poder, lejos de minimizar la violencia generada tras el derrocamiento de Zaman, generó aún más. Éste primer periodo tan sólo duró un par de años, antes de que fuera suplantado por Shoja Shah.

Shoja Shah, que también era hijo de Timur Shah, firmo con los ingleses el Tratado de Amistad el 7 de junio de 1806, en donde se incluía una cláusula por medio de la cual Afganistán se comprometía a impedir el paso de tropas extranjeras a través de su territorio. El primer pacto firmado por Afganistán con una potencia europea estipulaba la acción conjunta en caso de agresiones franco-persas en contra de los afganos o los ingleses. Poco tiempo después de haber firmado el tratado, Shoja fue derrocado por su predecesor Mahmud.

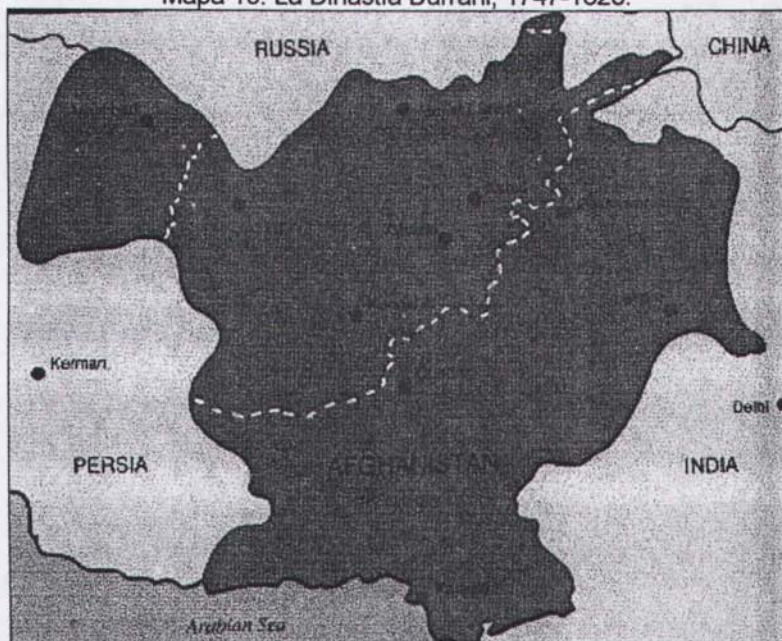
Mahmud, por segunda vez en el poder, aprovechó para alejar a los Muhammadzai, especialmente a Fateh Khan (1818), hijo de Painda Khan y que además fue capturado y cegado.

Sultan Ali Shah era hermano de Shoja Sha, y fue destituido por otro de sus hermanos, Ayub Shah, poco tiempo después de que iniciara su mandato. Ali fue llamado sultán porque ese era el título que se le daba a los soberanos de los países islámicos.

El periodo de Ayub estuvo caracterizado por las luchas por la supremacía con los descendientes de Painda Khan. Desde la llegada de Ayub hasta el ascenso de Dost Muhammad Khan, hijo de Painda Khan, Afganistán dejó de existir como una nación, convirtiéndose en una nación desintegrada, formada por varias pequeñas unidades.

Dost Muhammad tomó el título de Emir, al declarar la Guerra Santa contra los sijs, pues era la autoridad política y religiosa de los musulmanes afganos.

Mapa 10. La Dinastía Durrani, 1747-1823.

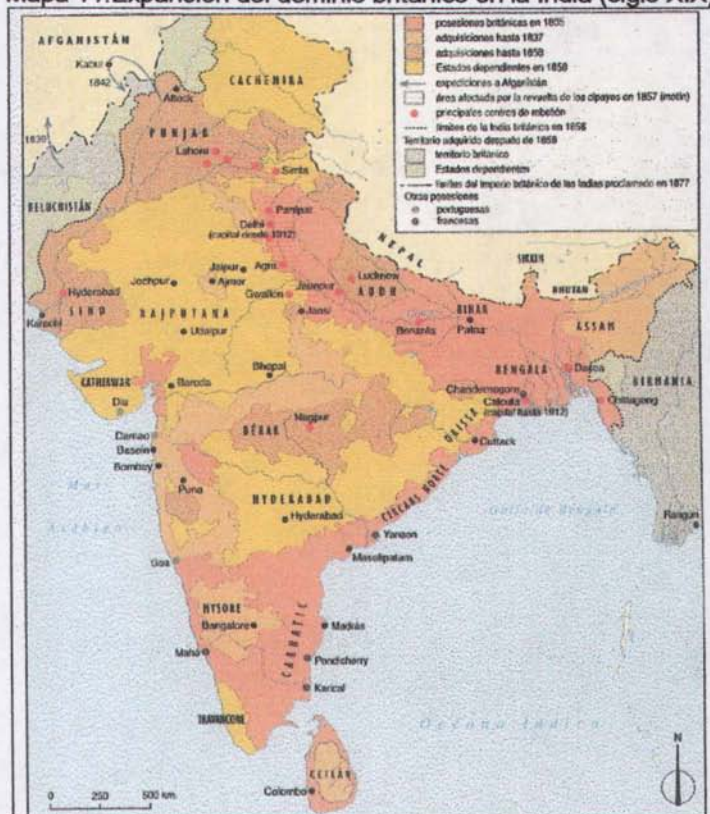


Fuente: www.afghan-network.net/maps

1.12 Emir Dost Muhammad Khan Barakzai y la Primera Guerra Anglo-Afgana (1838-1842)

Desde el inicio del siglo XIX se aceleró la expansión colonial europea. Por un lado, el gobierno inglés reforzó su presencia estratégica a lo largo de la ruta de las Indias. Mientras que, por otra parte, el imperio ruso se anexaba los territorios de Siberia y Asia Central. En este contexto, el territorio afgano representó una zona deseada por los imperios en expansión, pues ambos querían mantener el control de la zona.

Mapa 11. Expansión del dominio británico en la India (siglo XIX)



Fuente: José Ramón Juliá (director), *Atlas de Historia Universal Tomo II. De la Ilustración al mundo actual*, España, Editorial Planeta, 2000, p. 123.

El gobernador británico Lord Auckland (1784-1849) envió en 1837 una delegación a Kabul, invitando al Emir Dost Muhammad (1838-1842, 1843-1863) a hacer la paz con el soberano sij del Punjab, Ranjit Singh, quien en 1819 se había apoderado de Peshawar, el norte de Punjab y Cachemira, provocando que el Emir se levantara en armas en contra de los Sijs¹⁸ (el sijismo está compuesto por un sincretismo del hinduismo y del Islam y fue fundado por el Guru Nanak, quien afirmaba que Dios trascendía de cualquier distinción religiosa), y a renovar el acuerdo de seguridad mutua firmado en 1806.

Mientras se llevaban a cabo las negociaciones en Kabul, las fuerzas militares ruso-persas sitiaron Herat. En esas circunstancias, Rusia envió un delegado para que también negociara con el Emir afgano. Es importante destacar que no se logró ningún acuerdo, ni con los ingleses ni con los rusos. El sitio de Herat fracasó, pues los ingleses querían estar seguros de que el territorio afgano no se volviera vulnerable a la invasión o influencia rusa, puesto que pensaban que Dost Muhammad mantenía relaciones estrechas con los rusos con la finalidad de facilitarles el paso a la India.

Lord Auckland anunció en 1838 el envío de una fuerza invasora para que se dirigiera a territorio afgano, con el fin de restaurar en el poder a Shoja Shah, quien había sido inhabilitado poco después de firmar el Tratado de defensa mutua. Para el año siguiente, un ejército conformado por tropas indias y británicas entró en Afganistán por el sur y tomó Kandahar, Ghazni y Kabul, con lo que se daba por hecho que la ocupación estaba consolidada. Esto trajo la importación del estilo colonial que se había desarrollado en la India.

Dos años después de iniciada la ocupación, el resentimiento se manifestó a través de las insurrecciones armadas. La situación se deterioraba con rapidez, por lo que el ejército británico decidió firmar un tratado en el que se establecía la restauración del Emir como soberano de Kabul. Los británicos no esperaron a que se organizara una escolta que los llevara de regreso y su retirada se realizó durante el invierno, por lo que la nieve provocó la muerte de muchos de ellos, y los que no murieron fueron hechos prisioneros. Al verano siguiente, los británicos enviaron un ejército a Kabul con el objetivo de vengarse, y tras destruir el bazar de Kabul, las tropas se retiraron.

Después de haber sido restituido en el poder, el Emir mejoró sus relaciones con los británicos, lo que le permitió dedicarse a reunificar su emirato. Recuperó el poder de Mazar-i-Sharif, Julm, Kunduz, Badajshan, Kabul, Ghazni y Kandahar, pero no fue capaz de recuperar ni Herat, que permaneció independiente hasta 1863; ni Peshawar, que se encontraba bajo el poder de los sijs hasta la ocupación de los ingleses en 1849. El reestablecimiento de las relaciones con los ingleses le permitió al Emir pedirles ayuda para solucionar el conflicto entre los afganos y los sijs, que peleaban por el control de Peshawar, habitada en su mayoría por pashtunes.

¹⁸ Peter Mardsen, *op cit*, p. 36.

Un mes antes de morir, en junio de 1863, Dost Muhammad reconquistó Herat, logrando establecer un Afganistán unificado. Le sucedió su hijo Sher Alí (1863-1879), quien gobernó hasta 1879, con una corta interrupción. Su mandato trató de ser arrebatado por sus hermanos en varias ocasiones.

1.13 Sher Alí (1863-1879). La Segunda Guerra Anglo-Afgana

Durante este periodo, el gobierno ruso se dedicó a expandirse en Asia Central, previniendo la invasión británica en Afganistán. Para 1869 Rusia ya se había establecido de manera efectiva en la parte septentrional del Amu Darya. En el tratado anglo-ruso de 1872 se estableció el Amu Darya como la frontera septentrional de Afganistán. En 1873 Rusia, debido a las presiones británicas, aceptó la creación de un corredor terrestre que separara a Rusia de la India británica y el nordeste de Afganistán.

Al Emir Sher Alí le preocupaba el avance de los rusos en Asia Central, por lo que pidió a Gran Bretaña la garantía para que contara con su apoyo en caso de que los rusos traspasaran la frontera septentrional. Sin embargo, rechazó la petición de los británicos de que recibiera una misión europea en Kabul, argumentando que los rusos pedirían lo mismo.

El gobierno ruso, avanzó sobre los principados de Jiva y Merv en 1878; a pesar de las negativas por parte del gobierno de Sher Alí, envió una misión a Kabul. En 1879, con el pretexto de que el Emir afgano recibiría a la misión rusa, los británicos enviaron también una misión, que fue rechazada antes de llegar a Kabul; esto provocó que los británicos enviaran tropas nuevamente a invadir el país, en lo que se conoce como la Segunda Guerra Anglo-Afgana (1878-1879).

Antes de morir, Sher Alí fundó un Consejo de Mayores, quienes lo aconsejaban en asuntos de Estado. Tras su muerte en Balj, en febrero de 1879, lo sucedió su hijo Yaqub Jan (marzo-mayo de 1879). Yaqub no contaba con una posición que le permitiera revelarse en contra de las demandas inglesas, por lo que el 18 de mayo del mismo año, fue obligado a firmar el Tratado de Gandmark, por medio del cual cedía el control de la política exterior afgana a los ingleses y permitía que éstos establecieran representantes en Kabul. El primer representante fue enviado en julio y asesinado en septiembre, lo que provocó que los ingleses obligaran a abdicar al Emir.

El General Roberts (1879-1880), comandante británico, se convirtió en el gobernador de Kabul, hasta julio de 1880, año en el que Abdur-Rahman Khan (1880-1901), sobrino de Sher Alí, quien había vivido en el exilio, logró reunir a un número suficiente de seguidores para autoproclamarse Emir de Afganistán.¹⁹

¹⁹ *Ibidem*, p. 39.

Los británicos aceptaron sus pretensiones y se retiraron de Kabul en agosto de 1880, tras la derrota de Maiwand, cerca de Kandahar. La retirada de los ingleses se debió, en gran parte, a que en Gran Bretaña había ascendido un nuevo gobierno liberal, el cual había decidido que los británicos debían salir de Afganistán.

Según Luis Dupree, principal historiador de Afganistán, fueron cuatro los factores que contribuyeron a la derrota británica: "la ocupación del territorio afgano por tropas extranjeras, la entronización de un Emir que carecía de sostén popular, las atrocidades cometidas por los afganos que contaban con el apoyo británico contra sus enemigos locales, y la reducción de la asistencia económica que los agentes políticos británicos daban a los jefes tribales".²⁰

1.14 La modernidad afgana (1880-1901)

El emirato de Abdur-Rahman Khan fue considerado como el inicio de la era moderna de Afganistán. Debido a la relativa calma del exterior, el Emir pudo concentrar sus esfuerzos en el afianzamiento de su control interno, por medio de la fuerza y mediante nuevas instituciones que otorgaron mayor legitimidad y consenso al emirato.²¹ Durante este periodo se cambió el concepto de asamblea tribal o *jirga*, por el de asamblea general o *loya jirga*, que incluía, básicamente, la representación de tres grupos: miembros de la familia real, los más importantes líderes tribales y los líderes religiosos. El ejército se convirtió en una de las bases principales del emirato, debido a que era difícil mantener el control sobre las tribus. Parte del éxito de Abdur Rahman fue el apoyo de los británicos, que a cambio del manejo de la política exterior afgana, proveían de armas y municiones al Emir.

Desde el primer momento en que llegó al poder, el Emir tuvo que luchar contra la oposición interna a su reinado. Dado que su dominio no se extendía más allá de Kabul, se propuso conquistar todos los territorios que estuvieran fuera de la influencia ruso, británico y persa. En 1896 logró su objetivo e incluso llegó hasta Hazarajat, además de obligar a las tribus pashtún opositoras a desplazarse hacia el norte del Hindu Kush, en donde hasta ahora siguen representando un foco de resistencia entre las poblaciones turcomana, uzbeka, hazara y tayiko.²²

Abdur Rahman, comenzó a desarrollar reformas modernizadoras en la administración y el ejército, que le permiten un mayor control central del Estado respecto a los poderes étnicos y tribales, fortaleció y dio independencia a las estructuras de poder interno en Afganistán respecto a las potencias europeas, y pese a su cercanía con el gobierno inglés, tuvo cuidado en cuanto a enemistarse con la jerarquía religiosa, permitiendo que penetraran las influencias occidentales

²⁰ Milton Bearden, "Afganistán, cementerio de imperios", en *Foreign Affairs en Español*, primavera de 2002, www.foreignaffairs-esp.org.

²¹ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 41.

²² Peter Mardsen, *op cit*, p. 40.

en el país, asegurándose además de que dichas jerarquía no ejerciera un poder significativo en el gobierno.

La consolidación geopolítica de Afganistán como un Estado moderno se dio durante el reinado de Abdur Rahman Khan, quien demarcó claramente las fronteras con Irán, el imperio ruso y la India británica, con lo que se estableció la posición de Afganistán de "estado colchón" entre Rusia y el imperio británico en Asia Central. Las continuas tensiones entre rusos y británicos originaron una serie de tratados, establecidos en 1891 y 1895-1896, los cuales fijaban las fronteras septentrionales de Afganistán.

1.14.1 La Línea Durand (1893)

Abdur Rahman firmó en 1893, junto con sir Mortimer Durand (1850-1924) el acuerdo sobre la línea que adoptó el nombre de este último. La Línea se extiende del Chitral, al norte de Pakistán, hasta Beluchistán, al sur, con lo que quedaba trazada la frontera de Afganistán. Además delimitaba las zonas más allá de las cuales no interferiría ningún Estado.²³ La línea Durand, dividía en dos a la población pashtún.

La división de la población pashtún que se dio al establecerse la Línea Durand fue uno de los principales obstáculos que impidieron la formación de Pashtunistán. El proyecto de Pashtunistán fue apoyado por los afganos desde antes del nacimiento de Pakistán en 1947. Los pakistaníes, por su parte, se opusieron a la consolidación del proyecto, pues al independizarse los pashtúnes, la población pakistaní disminuiría considerablemente. Las discrepancias entre afganos y pakistaníes por la cuestión de Pashtunistán fueron la base de posteriores disputas. Abdur Rahman murió en 1901 y tras su muerte fue sucedido por el mayor de sus hijos, Habibullah.

1.15 Emir Habibullah (1901-1919)

Habibullah (1901-1919) sucedió en el poder a su padre y desarrolló el mismo sistema absolutista que él, aunque al mismo tiempo pactó concesiones con líderes tribales y religiosos, pues les permitió ejercer el poder al mismo nivel del Estado e influir en la política de una manera significativa. Habibullah siguió con las reformas modernizadoras, fijando especial atención en las referentes a la educación.

Tuvo que enfrentar grandes problemas tanto a nivel interno como externo, por un lado, a nivel interno, tuvo que enfrentarse con la población gradualmente politizada por el constante temor a la dominación externa; a nivel externo, los problemas estaban relacionados con las negociaciones que Habibullah tuvo que

²³ Gilbert Etienne, Imprevisible Afganistán, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2002, p. 23.

llevar a cabo con los representantes rusos y británicos en lo referente al camino que seguiría la política del país.

Permitió que surgiera un movimiento reformista manifestado principalmente en la revista mensual *Seraj al-Akbar*, dirigida por Mahmud Tarzi, a través de la cual se atacaba tanto al imperialismo europeo como a los dirigentes religiosos que se oponían al cambio. Fue particularmente notable en cuanto a su posición de mantener a raya tanto a los rusos como a los ingleses, y sobre todo por la defensa que dio por la independencia del país.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1919) Afganistán mantuvo su neutralidad y resistió las presiones de las potencias europeas sobre la concertación de alianzas. Cuando Habibullah fue asesinado asumió el poder su hijo menor Amanollah.

1.16 Amanollah el modernizador, la Tercera Guerra Anglo-Afgana (mayo-agosto de 1919) y la Independencia de Afganistán (agosto de 1919)

Tras unos cuantos meses desde su ascenso al poder, Amanollah (1919-1929) declaró la guerra a Gran Bretaña, aprovechándose de la situación económica y militar de los británicos después de la Primera Guerra Mundial. En mayo de 1919 estalló la tercera guerra anglo-afgana (mayo-agosto de 1919), como resultado de la declaración unilateral de independencia del Emir Amanollah, ante el incumplimiento de la promesa de Gran Bretaña de reconocer la soberanía de Afganistán. Los británicos salieron librados de una primera batalla, sin embargo, no se encontraban en la posición de embarcarse en otra guerra, por lo que accedieron a conceder la independencia de Afganistán. Esta guerra concluyó con la firma del Tratado de Rawalpindi en ese mismo año, por medio del cual se reconocía formalmente la independencia de Afganistán, y con el que el gobierno se haría cargo de su propia política exterior.

En octubre de ese mismo año, Afganistán se convirtió en el primer país en reconocer la independencia de la Unión Soviética, al mismo tiempo que envió una delegación oficial a Moscú. De igual manera, la URSS fue el primer país en reconocer la independencia de Afganistán, con lo que se inició una especial relación entre ambos países. También fueron enviadas misiones diplomáticas a Europa y Estados Unidos, con lo que finalizaron los intentos de Gran Bretaña por controlar el país.

Amanollah cambió el título de Emir por el de Rey de Afganistán, emprendiendo un intento por la modernización del país. Su primer acto político fue el de obtener el reconocimiento a la independencia de Afganistán, especialmente por la Unión Soviética, Irán y Turquía. Reorganizó totalmente el sistema administrativo, legal y judicial, e introdujo la planificación presupuestaria de la economía del país.

El recién constituido gobierno afgano firmó con la URSS un tratado de amistad en 1921. Con esto, Amanollah obtuvo de la URSS aviones militares, además de ayuda técnica para instalar líneas telefónicas entre las principales ciudades. Ese mismo año, un tratado anglo-afgano dejaba sin resolver la cuestión de la jurisdicción sobre las tribus pashtún asentadas al otro lado de la Línea Durand.²⁴

Amanollah promulgó la Primera Constitución de Afganistán en 1923, con lo que intentaba desafiar los modelos modernizadores de Mustafa Kemal (1881-1938) en Turquía y Reza Shah (1877-1944) en Irán, haciendo hincapié en la campaña de secularización del Estado Afgano; pretendía que la religión no tuviera tanto poder y se separara de las decisiones estatales, aunque no dejaría de ser importante.

El viaje que Amanollah realizó a Europa con la reina Soraya entre 1927 y 1928, acentuó su fervor modernizador en contra de los usos y costumbres tradicionales; a su regreso trató de imponer el modo de vestir occidental y la coeducación. Su campaña de secularización forzada provocó levantamientos tribales y religiosos que fueron utilizados oportunamente por Banchai Saqqao (1929) para llevar a cabo un golpe de Estado y autoproclamarse monarca como Habibullah II. El error más grande de Amanollah fue no tener el apoyo de un cuerpo militar lo suficientemente fuerte y consolidado para llevar a cabo sus reformas, lo que le impidió hacer frente a los ataques de los rebeldes. Amanollah huyó a la India y luego a Europa en 1929.

1.17 Banchai Saqqao, Habibullah II (1929)

Banchai Saqqao o Habibullah II, era un líder popular de origen tayik, que encabezaba un ejército tribal. La situación de éste resultó difícil de sostener, pues ninguno de los gobiernos europeos reconoció su autoridad, aunado a la oposición de los pashtún, pues no aceptaban que el emirato estuviera a cargo de un afgano de otra etnia.

El régimen de Habibullah II, que tan sólo sostuvo por unos meses, fue contraatacado principalmente por la familia Musahiban, que contaban con el apoyo de las tribus pashtún, y que conjuntamente instalaron a Nadir Kahn (1929-1933) en el poder en Kabul.

²⁴ Peter Mardsen, *op cit*, p. 41-42.

1.18 Nadir Khan (1929-1933)

Nadir Khan, primo de Amanollah, encabezó en octubre de 1929 una rebelión que terminó rápidamente con Habibullah II, esto lo hizo apoyado por la familia Musahiban y las tribus pashtún. A partir del momento en que asumió el poder se le llamó Nadir Shah.

En septiembre de 1930 convocó a la *Loya jirga*, para que le concediera el título de Rey y decretó que la ley islámica o *shari'a* hanafí del islam sunní sería el código legal oficial²⁵, con lo que el país contaba con una nueva Constitución. Nadir Shah emprendió una política más conciliatoria hacia las distintas tendencias del escenario político y fue más cauteloso en la cuestión de las reformas, lo que le permitió reconstituir el poder militar. Abolvió las reformas de Habibullah II que no le resultaban convenientes y sentó las bases para el futuro del país.

El gobierno de Nadir Shah firmó con el gobierno soviético el primer *Tratado de Neutralidad y No Agresión* en 1931, en el que se estipulaba que, en caso de guerra de alguna de las partes contra terceros países, la segunda sería neutral con respecto a la primera. Nadir Shah fue asesinado por un estudiante y le sucedió en el trono su hijo Zahir Shah (1933-1973), quien por ser muy joven estuvo bajo la tutela de sus tíos, que fungían como primeros ministros, hasta que pudo hacerse cargo del poder él solo.²⁶

1.19 Zahir Shah (1933-1973)

"Entre 1933 y 1953 el reinado de Zahir Shah se caracterizó por la consolidación de una política nacionalista de preservación de la independencia afgana"²⁷. Hashim (1933-1946), como primer ministro, determinó un programa de modernización aún más conciliador para los elementos tradicionalistas en el poder; desarrolló más el neutralismo afgano hacia el exterior, lo que se reflejó durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), pues ante ésta, Afganistán declaró su neutralidad, por un lado debido al acuerdo firmado con la URSS, y por el otro, debido a que poco tiempo antes de que estallara la guerra, las relaciones entre Afganistán y Alemania se habían estrechado. En 1937, la campaña tradicionalista se reforzó al establecerse el pashtún como idioma oficial y con supremacía entre las demás.

La Universidad de Kabul se fundó en 1946, ese mismo año Shah Mahmud Khan (1946-1953) sucedió a su hermano como Primer Ministro, durante su periodo, Afganistán comenzó la importación de granos, por lo que se generaron ambiciosos proyectos que no lograron concretarse debido a los altos costos y a la

²⁵ Peter Mardsen, *op cit*, p. 43.

²⁶ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 44.

²⁷ Santiago Quintana Pali, *Afganistán, encrucijada estratégica del Asia Central*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 6.

ineficiencia de las personas involucradas. Entre 1946 y 1949, Estados Unidos donó créditos y asistencia técnica a los afganos para que se llevaran a cabo proyectos de irrigación al sur del país.

La constitución elaborada en 1931 suponía la creación de una Asamblea Nacional que en el periodo de la posguerra, se conformó por un gran número de liberales. Algunas de las leyes que se aprobaron en la Asamblea beneficiaron al nacimiento de una prensa crítica y de organizaciones políticas. En este contexto, la crisis económica heredada de la posguerra desató la crítica y la agitación social del movimiento de la "Juventud Despierta", que forzó al gobierno para que se diera lo que sería la primera experiencia democrática parlamentaria en Afganistán.²⁸

El Séptimo Parlamento afgano (1949-1951) llevó a cabo algunas reformas en contra del tradicionalismo, con lo que la clase media del país se radicalizó hacia el liberalismo. Sin embargo, el gobierno se sintió amenazado ante esta ola de liberalismo y en 1952 terminó con las aspiraciones de los liberales, cerrando los principales periódicos opositores y encarcelando a sus líderes.

Con la formación de Pakistán en 1947, se afectó la posición neutralista de Afganistán, pues se vió obligado a regresar a la esfera de influencia soviética, con lo que se pretendía balancear al vecino recientemente creado. El gobierno afgano, por su parte, apoyaba la formación de Pashtunistán independiente, sin embargo, los pakistaníes no estaban de acuerdo con esta propuesta, por lo que se enemistaron con los afganos y decidieron cerrarles el tránsito comercial a través de su territorio.

Mohammad Daud Khan (1953-1963) fue nombrado Primer Ministro y durante el tiempo que duró en el gobierno los acontecimientos más importantes fueron principalmente el acercamiento con la URSS y el deterioro de las relaciones con Pakistán, que serían la causa para que dejara el gobierno. El acercamiento con la URSS permitió que un gran número de jóvenes recibiera instrucciones militares soviéticas, además de que con el fortalecimiento del ejército, el gobierno logró sobreponer su autoridad a la de las tribus, ejerciendo así un mayor control sobre ellas. Entre las reformas sociales promovidas por Daud se encontraban las referentes a la condición de la mujer. En 1956, se comenzó el primer Plan Quinquenal, para el cual la URSS brindó una importante asistencia técnica.

La renuncia de Mohammad Daud fue un acontecimiento que permitió que el Rey Zahir Shah iniciara una serie de reformas en busca de la reorganización de la política nacional y la reorientación de la política exterior que buscaría el equilibrio entre las potencias.

²⁸ *Ibidem*, p. 7.

1.19.1 La Constitución de 1964

Zahir Shah, nombró como Primer Ministro a Muhammad Yusuf (1963-1973), quien constituyó un gabinete con tecnócratas e intelectuales. Éste sugirió al Rey la elaboración de una nueva Constitución, tendiente a llevar al país hacia una monarquía constitucional.

La nueva Constitución fue promulgada el 1º de octubre de 1964. Preveía una monarquía parlamentaria bicameral con la división de poderes en ejecutivo, legislativo y judicial. Se basó en los principios de la democracia clásica, pero mantuvo los valores tradicionales del Islam y la Monarquía, ambos muy arraigados en la sociedad afgana. El territorio se dividió en provincias más pequeñas, que debilitaban aún más el poder tribal; éstas estarían gobernadas por un funcionario, *wali*, designado y estarían divididas en distritos y subdistritos.²⁹

Entre las disposiciones más importantes de la Constitución se hallaba la igualdad jurídica entre hombres y mujeres; se le daba prioridad al sistema legal sobre la *sharia*, que se consideraba el último recurso en caso de que no se pudiera aplicar ninguna ley secular, aunque se seguía considerando al Islam como la "religión sagrada" de Afganistán; estipulaba la creación de un parlamento electo, del cual una parte serían mujeres.

Esta Constitución dio origen a manifestaciones políticas mayores, a través de la prensa o de nuevas organizaciones de distintas tendencias, incluidos los marxistas, quienes lograron cuatro asientos en el parlamento de 1965. Por su parte, los movimientos radicales lograron adquirir adeptos entre los estudiantes, que llegaban a Kabul procedentes de otras partes del país, que buscaban un proceso rápido de reformas. También destacaban los partidos islamistas, llamados así por sus pretensiones de creación de un estado islámico basado en la *sharia*, sus principales partidarios eran los hijos de los tayikos y los uzbekos, que se habían visto obligados a desplazarse al norte del país durante la persecución religiosa emprendida por los soviéticos en Asia Central durante las décadas de 1920 y 1930.

Al transcurrir de los años, ambos grupos lograron adquirir fuerza, lo que generaba una situación de malestar para el gobierno. La hambruna que se presentó en el país entre 1969 y 1972, fue el hecho que puso a prueba la efectividad e integridad del gobierno, que demostró no estar a la altura de las circunstancias. Zahir Shah fue derrocado por su primo y ex primer ministro Mohammad Daud.

²⁹ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 46-47.

2. LA INVASIÓN SOVIÉTICA DE 1979

2.1 Contexto previo a la invasión soviética en Afganistán (1973-1979)

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Afganistán comenzaron sus relaciones amistosas desde 1919, cuando la URSS reconoció la independencia de Afganistán, al mismo tiempo que Afganistán reconocía la independencia de la URSS. El establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países abrió la posibilidad de ayudarse mutuamente. A partir de ese momento, el interés soviético por Afganistán se vio reflejado en la constante asistencia política, militar y económica que prestaba al país.

Desde la década de 1920, Afganistán y la URSS establecieron relaciones comerciales, convirtiéndose Afganistán en el principal exportador de trigo, arroz y algodón a la Unión Soviética, además de que comenzó con la exportación de frutas frescas y secas, colorantes vegetales, sedas, alfombras, lanas y pieles³⁰. Sin embargo, la participación soviética no se limitó al comercio: a mediados de esa década la fuerza aérea afgana ya se había soviético, pues no sólo los aviones provenían de la URSS, también los técnicos y los pilotos eran soviéticos. Además, los soviéticos operaban la única estación inalámbrica afgana.

El gobierno de Lenin (1917-1924) ofreció al Emir Amanollah un millón de dólares y suscribió con el gobierno afgano un *Tratado de Amistad y Cooperación* en mayo de 1921, el cual se basaba en los principios de igualdad de derechos, respeto mutuo y no intervención en los asuntos internos, esto a pesar de la crítica situación económica que atravesaba la URSS.

Diez años más tarde, en 1931, firmaron el *Tratado de Neutralidad y No Agresión*, en el que se estipulaba que, en caso de guerra de alguna de las partes contra terceros países, la segunda sería neutral con respecto a la primera. La política afgana en el periodo de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), donde se mantuvo neutral a pesar de las estrechas relaciones que mantenía con la URSS y con Alemania, fortaleció la amistad entre ambos países, con lo que el *Tratado de Neutralidad y No Agresión* se renovó posteriormente.

El gobierno de Kabul firmó en julio 1950 un *Tratado de Intercambio* con la URSS, el *Afghan Transit Trade* (ATT por sus siglas en inglés), por el cual ésta última proporcionaría petróleo y otros bienes importantes a cambio del suministro, por parte de Afganistán, de lana y algodón en bruto. Así mismo, la URSS permitiría el libre tránsito de bienes afganos en su territorio, y se iniciaba la exploración en el norte de Afganistán en busca de petróleo.

³⁰ *Ibidem*, p. 186.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En 1955 la URSS otorgó a Afganistán un préstamo a largo plazo de 100 millones de dólares, destinados a proyectos de desarrollo, además de que se prestaría, a partir de 1956, asistencia técnica para el desarrollo de proyectos de infraestructura necesaria para el país.

En el sector militar, se prestó instrucción a por lo menos mil oficiales afganos en la URSS, además del préstamo de 25 millones de dólares otorgado en 1956 para la adquisición de armamento y la reconstrucción de las instalaciones militares. Esta ayuda era de especial importancia para el gobierno afgano, pues era necesario el reforzamiento del poder central para su sobrevivencia. La URSS colaboró también en el desarrollo de las bases aéreas de Mazar-i Sharif, Shindand y Bagram.

Entre las décadas de 1950 y 1960 la URSS otorgó el 68.6% de los préstamos que recibió Afganistán, lo que equivalía a 178.85 millones de dólares³¹, que demuestran la dependencia económica que tenían los afganos hacia los soviéticos en ese periodo. Entre los beneficios que brindaba la URSS al gobierno afgano se encontraban la facilitación del trueque comercial, el impulso que daba a ciertos productos de exportación y sobre todo que las tasas de interés que imponía eran las más bajas.

Las relaciones diplomáticas entre Afganistán y Pakistán se rompieron debido a la cuestión de Pashtunistán en 1961, lo que produjo un mayor acercamiento hacia los soviéticos. Como ya se mencionó, la formación de Pashtunitán implicaba que Pakistán perdiera una cantidad considerable de población y territorio, pues la tribu pashtún está dividida entre Afganistán y Pakistán.

"Entre 1966 y 1970 la URSS era el principal país exportador e importador para Afganistán. Aunque la URSS competía con India y Japón era el principal mercado para los productos afganos con 30.75 millones de dólares frente a los 15.15 de India y 12.30 de Gran Bretaña".³² Los soviéticos explotaron los yacimientos de gas natural y construyeron un gasoducto Afganistán-URSS, en funcionamiento desde 1968; también estaban empleados en proyectos de construcción de caminos, y en la instalación de las líneas telefónicas entre las principales ciudades.

Además de los intereses soviéticos en el territorio afgano, un factor fundamental, que de alguna manera propició la invasión, fue la inestable situación política del país, pues desde el derrocamiento de la monarquía de Zahir Sha, nunca logró consolidarse. Los gobiernos que transcurrieron a partir de 1973 mostraron intereses diferentes que impedían la consolidación política del estado afgano.

³¹ *Ibidem*, p. 204.

³² *Idem*, p. 208.

2.1.1 La República Democrática de Afganistán, el gobierno de Mohammad Daud (1973-1978)

Mohammad Daud (1973-1978) había sido primer ministro en 1953, derrocó la monarquía de su primo Zahir Sha en un golpe con características muy específicas, pues se dio sin derramamiento de sangre y en un clima de indiferencia general. Con esto, Daud se convertía en el primer presidente republicano del país, asegurando la participación de la facción Parcham (bandera) en el gobierno. Los del Jalq (pueblo) permanecieron aparte, sin hacer oposición. Daud fue elegido jefe de estado por los oficiales que dieron el golpe en contra de Zahir Shah, gracias a sus ideas progresistas que parecían transformadoras y revolucionarias.

Al llegar Daud al gobierno, el 75% de la población económicamente activa estaba ocupada en la agricultura, que constituía el 65% del producto nacional bruto. Se combinaban la agricultura sedentaria y la ganadería, tanto nómada como seminómada. El latifundismo, que consiste en la distribución de la propiedad de la tierra en la que pocos dueños poseen grandes proporciones de la misma y que por lo regular es explotada por jornaleros, estaba en la base del ingreso, pues el 70% de la tierra le pertenecía a 40 mil latifundistas, mientras que el restante 30% lo tenía 1 millón 400 mil familias; además de los casi 400 mil campesinos que no poseían ninguna tierra³³.

De los 14 millones de hectáreas cultivables en Afganistán, sólo se trabajaron 5 millones, debido principalmente a la estructura arcaica de la agricultura. Junto a ello, la producción fabril era de tan sólo 20%, con poco más de 200 fábricas.

El "boom" petrolero de Irán durante 1973, dio un respiro a la situación económica afgana, pues Irán se encontraba en la necesidad de mano de obra, con lo que absorbió casi un millón de trabajadores provenientes de Afganistán y Pakistán, principalmente. Asimismo, el aumento en el consumo en Irán estimuló las exportaciones afganas de carne de cordero, frutas y legumbres, lo que aceleró la capitalización de la agricultura y la concentración de la tenencia de la tierra.

Los precios internos permanecieron estables y la balanza de pagos se consolidó gracias al aumento de las exportaciones y a la creciente entrada de divisas por parte de los trabajadores afganos en Irán. Contrario a esto, las fuentes de financiación interna siguieron siendo precarias, por la falta de reformas de los sistemas financiero y fiscal.

En cuanto a la religión, el poder del clero no se limitaba a los asuntos religiosos pues las altas capas clericales eran dueñas de las tierras y los bienes inmuebles. Las mezquitas estaban dedicadas al comercio, lo que dejaba buenos ingresos y las vinculaba con la burguesía comercial.

³³ Luis Suárez, *La otra cara de Afganistán, reportaje en el corazón de Asia*, México, Grijalbo, 1983, p. 35.

El gobierno de Daud promulgó leyes progresistas sobre el control de bancos, la jornada laboral, la educación pública y el sistema de salubridad, aunque muchas de ellas no lograron consolidarse. Acentuó el intervencionismo estatal en la economía, haciendo hincapié en la necesidad de desarrollar las comunicaciones y el sector minero; para ello, aumentó la recaudación fiscal en un 350% y nacionalizó el *Banke Milli Afgani*, principal banco privado del país.

La designación de su comité central y de su gabinete fue duramente criticada por amplios sectores del país, desde la burguesía liberal hasta las masas populares, pues poco a poco fue eliminando a quienes originalmente dieron el golpe para sustituirlos por incondicionales suyos y parientes, miembros de la familia real.

La política afgana durante el periodo de la Guerra Fría no se reorientó hacia un mayor acercamiento con la URSS, sino que trató de equilibrar los intereses soviéticos y estadounidenses; en este sentido, en 1975 firmó el *Tratado de Neutralidad y No Agresión* con la URSS. Al mismo tiempo, se buscó la colaboración con los regímenes reaccionarios de la región, especialmente con los nuevos países ricos de la zona, como Irán, que ofreció una colaboración de 2 mil millones de dólares, superior a los créditos brindados por la URSS en esa época, Iraq, Arabia Saudita y Kuwait.

Daud pidió, en 1976, que se reemplazaran algunos de los expertos soviéticos por mandos afganos y aunque la acción no se concretó, surgieron los problemas con la URSS. Aunado a esto, la situación se hizo más hostil en 1977 cuando se dio la negativa al pacto de seguridad colectiva propugnado por Leonid Ilich Brézhnev (1964-1982).

A partir de 1975, Daud se deshizo de los parchamistas y de los elementos de izquierda, además acentuó la "pashtunización" del estado, que implicaba que la mayoría de los funcionarios estatales pertenecieran a dicha tribu. El aumento de la represión gubernamental, tanto de la izquierda como de los sectores tradicionalistas, favoreció la reunificación de grupos de orientación marxista como el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA) en 1977. Dentro de las acciones de represión por parte del gobierno, comenzaron a funcionar los "Escuadrones de la Muerte" en los que los ciudadanos desaparecen, son torturados o ejecutados sin que el Estado, aparentemente, sea responsable de ello; esto, según el modelo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), de los Estados Unidos de Norteamérica.

La primera Constitución Republicana de Afganistán, fue promulgada en 1977 y se caracterizaba porque era fuertemente presidencialista y políticamente organizada en torno a un solo partido, más o menos ajustada al modelo soviético.

La burocracia se había convertido en el centro de la actividad económica, tanto por el empleo que generaba como por las conexiones empresariales que facilitaba. Debido en gran medida a que la industria afgana no alcanzaba ni siquiera a cubrir las necesidades del mercado doméstico. La gran riqueza mineral del país (carbón, sal, cromo, hierro, oro, plata, cobre) estaba sub explotada por cuestiones de rentabilidad relacionadas con el acceso y costos de transporte.

La naciente industrialización en Afganistán, que en 1977 contaba con 174 unidades de producción industrial y aproximadamente 38 mil obreros³⁴, estableció que la urbanización se concentrara en Kabul, restringida al crecimiento de la burocracia. La principal actividad industrial que se desarrollaba en el país era la extracción del gas natural, que de hecho costaba la mayor parte de los intercambios comerciales con la URSS, a la que llegaba por medio de gasoductos conectados directamente con un sistema de distribución, que estaba ubicado en el territorio soviético.

Las políticas de Daud provocaron purgas en la burocracia -las cuales consistían en la expulsión de las personas que resultaran indeseables- y el ejército, sobre todo entre la oficialía menor. Los rebeldes militares, después de exterminar a Daud y a su familia inmediata, colocaron a los líderes encarcelados del PDPA en el poder, en lo que se conoce como la Revolución de Abril (1978). El régimen de Daud estaba desacreditado por el inmovilismo político y la corrupción, por lo que ni el ejército, la policía, los líderes religiosos ni las tribus pashtunas trataron de defenderlo cuando fue derrocado por la Revolución de Abril.

El ascenso al poder de los comunistas afganos obedece netamente a coyunturas internas y no da indicios de intervención soviética, por lo menos en esta etapa. Entre las circunstancias sociales que condujeron a la toma del poder de los revolucionarios destaca la falta de cohesión de la élite en el poder.

2.1.2 La Revolución de Abril, el gobierno de Muhammad Taraki (27 abril de 1978)

La Revolución de Abril, en contra del gobierno neutralista de Daud, fue dirigida por Degarwal Abdur Kadir, al mando de una facción militar de izquierda con una orientación nacionalista. Al igual que en 1973, los signos de malestar y división ideológica entre la población eran evidentes, sin embargo, existía una gran diferencia: la coyuntura económica era notablemente mejor.

El asesinato de Mir Akbar Jyber, profesor de la Universidad de Kabul y director del diario "Parcham", órgano del PDPA, el 17 de abril de 1978, fue el pretexto perfecto que tuvieron los revolucionarios para iniciar sus acciones. A convocatoria del PDPA, su funeral se convirtió en la manifestación de rechazo más grande sucedida en Afganistán, en donde se acusaba al gobierno y a los

³⁴ Santiago Quintana Pali, *op cit*, p. 11.

medios religiosos. Tras las protestas generadas, el Consejo Nacional Revolucionario tomó el control de país frente a la necesidad de "reestablecer el orden".

La respuesta del gobierno fue encarcelar y asesinar a los principales dirigentes del partido, entre los que se encontraban Muhammad Taraki (1978-1979) y Babrak Karmal (1979-1986); con lo que demostraba que ante la inestabilidad interna, por la falta de consolidación del gobierno afgano, las decisiones gubernamentales se caracterizaban por los actos represivos.

La primera acción tomada por Abdur Kadir fue la de abolir la constitución de 1977. Entre las medidas de emergencia adoptadas por el nuevo gobierno también se encontraba la reanudación del comercio y la apertura de las tiendas, se anunció el control de precios y se abolieron las deudas de los campesinos, además de que se liberaron los presos políticos y aquellos que estaban encarcelados por no pagar impuestos.

Cinco días después de iniciado el golpe, el Consejo Nacional Revolucionario nombró a Taraki, jefe del Consejo Revolucionario y dirigente del partido de izquierda Khalao, Jefe del Estado. El nuevo gabinete estaba formado por 21 miembros del Partido Comunista, Karmal, asumió el cargo de Viceprimer Ministro y Amin (1979), el de Tercer Viceprimer Ministro. Este constituía un gobierno progresista que buscaría implementar reformas sociales avanzadas en el país. Sin embargo, a su llegada al poder, el PDPA aún no contaba con un programa de reformas sociales. Es hasta agosto de 1979 cuando se desarrolla el Plan Quinquenal, que se hacen evidentes los tintes socialistas de la Revolución.

Entre las necesidades del nuevo Estado afgano se encontraban: el establecimiento de garantías democráticas para los obreros, campesinos, oficiales y soldados de las fuerzas armadas, comerciantes, miembros del clero patriótico, trabajadores nómadas; y la igualdad de derechos para la mujer, entre otras.

Requería, además, planes para el sector público, la explotación de los recursos del país, protección a la industria nacional, así como la solución a los problemas de los nómadas, desarrollo del sistema educativo, que incluía el fomento a la educación media y superior, además de la implementación de un sistema de salud gratuito.

La política que seguiría el nuevo régimen sería independiente, no alineada en sus relaciones exteriores ni en su desarrollo económico, con lo que Afganistán entraba al Movimiento de los Países No Alineados, además de que buscaría mantener relaciones pacíficas con todos los países, incluso se buscaría mantener relaciones políticas activas con Estados Unidos. Se intentaba una especie de socialismo, respetando el islamismo.

Los objetivos de la Revolución fueron: la liquidación paulatina de los grandes latifundios; la repartición de la tierra entre los campesinos carentes de ella; el desarrollo de la educación pública; la formación de una economía planificada y la introducción gradual de formas democráticas en la política; además, de la abolición de la dote matrimonial.

En consecuencia, una de las principales pretensiones era el crecimiento económico anual del 5% y el ambicioso programa de alfabetización enfocado en la educación primaria universal.

Por su parte, la Reforma Agraria se puso en marcha desde la instauración del nuevo gobierno, con lo que se buscaba darle legitimación política, pues era uno de los principales objetivos revolucionarios. Hay que destacar que las reformas agrarias fueron proyectadas y aplicadas por políticos urbanos que tenían muy poca o nula inserción en el campo, que además, no tenían una idea objetiva de la realidad social de Afganistán, especialmente en las áreas rurales. Lo que se tradujo en oposición, levantamientos y emigración a Irán y Pakistán.

La opinión pública apoyó el derrocamiento del Presidente Daud, así como las democracias occidentales que anunciaron oficialmente la decisión de continuar manteniendo relaciones diplomáticas normales con el gobierno de Kabul.

El régimen del PDPA cometió serios errores tácticos y estratégicos, entre los que se encuentran: la dependencia ideológica y financiera de la URSS, la visión alterada de la estructura de las clases rurales, la falta de un programa de acción claro entre los líderes del partido, la falta de disciplina y un bajo grado de corrupción y la explotación de los vínculos familiares, étnicos y tribales en la distribución de cargos políticos y administrativos.

Lo anterior, aunado a las divisiones existentes dentro del mismo PDPA fueron el contexto ideal para que se radicalizara el movimiento y se eliminara paulatinamente a la facción Parcham del gobierno, al mismo tiempo que la figura de Hafizullah Amín adquiría poder gradualmente. Los actos de Amín causaron un gran daño a la Revolución de Abril, agravando las dificultades que atravesaba el país.

En el ámbito internacional, el régimen revolucionario multiplicó las ofensas contra el imperialismo aunque, cautelosamente, firmaba acuerdos de cooperación con países occidentales, entre los que se incluía a Estados Unidos. La cooperación con la URSS se intensificó, lo que provocó algunos signos de hostilidad entre la población.

2.1.3 La Contrarrevolución

Los musulmanes integristas del este del país se rebelaron contra el gobierno progresista de Taraki. La rebelión se extendió hasta el norte. China, Irán y Pakistán apoyaban a los rebeldes y a la vez eran amigos y aliados de Estados Unidos. El apoyo que brindaron a los contrarrevolucionarios no fue sólo moral, también les proporcionaron armamento, apoyo logístico y adiestramiento.

Una cuestión importante es que a pesar de la ayuda recibida del exterior, la contrarrevolución no se hubiera generado si los dirigentes del PDPA no hubieran buscado llevar a cabo sus reformas en poco tiempo y a toda costa, pues aunque trataban de beneficiar a la mayoría de la población, la urgencia de aplicarlas sólo consiguió aumentar el número de rebeldes.

2.1.3.1 El Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA)

Los movimientos marxistas afganos, surgieron de una "inteligencia" reformista que tenía una trayectoria de participación en movimientos democráticos universitarios y parlamentarios. Las proclamaciones ideológicas de estos partidos dejaban clara la influencia externa, pero con la característica de que su contenido social era netamente afgano. En este sentido es importante destacar que el marxismo tiene como base ideológica la lucha de clases, debido a los intereses opuestos de éstas. El marxismo considera necesario socializar, es decir, pasar a propiedad colectiva, los medios de producción; lo cual solo puede realizarse por medio del dominio del proletariado. Con esto se pretende terminar con la explotación del hombre por el hombre y el establecimiento de una sociedad sin clases.

El Partido Democrático Popular de Afganistán fue creado en 1965, obtuvo a la mayoría de sus adeptos de los militares y civiles formados en el exterior, además de los intelectuales formados en la Universidad de Kabul. Los miembros del partido no sólo eran provenientes de los países socialistas, sino también de Occidente, como es el caso de Hafizullah Amín.

En el contexto político en el que surgen estos partidos se producen grandes cambios en las relaciones inter-étnicas de poder, así como entre los militares, que sirvieron como vehículos del cambio. Lo que unía a este grupo era principalmente su deseo de modernizar al país mediante un esquema de desarrollo occidental.

El PDPA fue víctima de las separaciones clásicas en Afganistán, el etnicismo y el servilismo. Se dividió en dos tendencias: la "Parcham" y la "Jalq" que tomaron sus nombres de sus respectivos periódicos. La primera estaba representada por Babrak Karmal, hijo de un general lejanamente emparentado con la familia real. La segunda, estaba representada por Taraki, de origen modesto y el primero en su familia que recibió educación escolar. Ambas tendencias no eran más que esbozos rudimentarios de partidos comunistas. Sus nociones de

marxismo y leninismo eran escasas, además de que no contabas con mas de algunos cuantos miles de afiliados.³⁵ El clima político que se vivía en 1977 provocó que ambas tendencias se unieran y reunificaran el partido.

Este partido se hizo popular durante la Revolución de Abril, obtuvo la simpatía de una gran parte de la población debido a sus preceptos socialistas, principalmente en lo referente a la repartición de la tierra y la igualdad de derechos entre hombres y mujeres; además de que se brindó asistencia médica gratuita a las comunidades más pobres. Dentro de su política de alfabetización se logró que, para finales de la década de 1980, la mitad de la población universitaria fueran mujeres.

Con la llegada al poder de PDPA la URSS pudo implicarse más profundamente en Afganistán, en los planos económico, político y militar. En diciembre de 1978 se firmó un acuerdo en el que se autorizaba al gobierno de Kabul a pedir ayuda militar directa a Moscú si la situación lo requería.

La decadencia del partido se dio con el ascenso de los grupos mujahedin que eran entrenados principalmente por Estados Unidos en campamentos ubicados en Pakistán, y de los que más tarde surgirían movimientos islámicos radicales como el Talibán, iniciado en 1994 por el Mullah Omar, que a su vez permitieron el desarrollo de campos y bases de entrenamiento de grupos "terroristas" como Al-Qaeda. El último presidente del PDPA fue Mohammad Najibullah (1986-1992), quien fue asesinado por los Talibán cuando tomaron el poder en 1996.

2.1.4. El Régimen del Terror de Hafizullah Amín (septiembre-diciembre de 1979)

El gobierno progresista de Taraki fue derrocado y fusilado por un golpe de estado dirigido por Hafizullah Amín. Aún cuando éste se declaraba pro soviético, el golpe en contra de Taraki no fue visto con buenos ojos por el gobierno de Moscú.

Amín aprovechó la visita de Taraki a La Habana, donde se realizaría la Sexta Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, para desaparecerlo de la vida pública, argumentando que estaba gravemente enfermo y por consiguiente, haciéndolo renunciar de sus cargos.

Amín, quien tenía el cargo de Tercer Viceprimer ministro, ahora tenía todo el poder en sus manos; planeó el golpe junto con el Partido Islámico de Afganistán. Entre sus objetivos estaba tener el poder unipersonal del país; concentró en su persona todos los poderes y hablaba del socialismo y aunque se mostraba como un pro soviético, en realidad tenía fuertes vínculos con la CIA, donde había trabajado.

³⁵ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 45.

Antes del golpe, Amín sostuvo entrevistas confidenciales con funcionarios estadounidenses, desde septiembre de 1979, al tiempo que transmitía mensajes verbales al presidente Carter (1976-1980). En un intento por legitimar su régimen Amín creó, además de una comisión para redactar una nueva constitución, la Organización Nacional de Defensa de la Revolución, con la cual buscaba obtener apoyo político de base.

El plan de Amín era dividir Afganistán en tres partes: una esquina fronteriza, para cederla a China; una parte del Sur, para Pakistán; y en el Norte gobernaría él para ir desarrollando una estrategia de agresión posterior a la URSS. De igual manera, buscaba implantar el socialismo en Afganistán, aún sabiendo que, las condiciones imposibilitaban alcanzarlo, pues no existía el desarrollo democrático popular.

Durante su estancia en el poder, Amín solicitó a la URSS el envío de tropas soviéticas a territorio afgano en tres ocasiones, pensando que siempre se negaría. Sin saber que, sorpresivamente, el 27 de diciembre de 1979 llegarían. Al mismo tiempo, buscaba convencer a Estados Unidos de que en Afganistán, al igual que en Chile con Augusto Pinochet (1973-1990), podía existir el despotismo y la dictadura en el socialismo, y que podría recaer en su persona.

Por otra parte, las políticas de represión hacia los grupos rebeldes provocaron una nueva ola de refugiados hacia los países vecinos. En Pakistán se formaron grupos guerrilleros contrarios al régimen de Daud con el apoyo de China, Pakistán, Irán y Estados Unidos, principalmente.

El contragolpe no se hizo esperar mucho, y en diciembre, fuerzas gubernamentales dirigidas por Karmal pidieron apoyo a la URSS para echar fuera a Amín y acabar con la insurgencia apoyada desde el extranjero. El apoyo soviético llegó el 29 de diciembre de 1979, cuando las fuerzas militares soviéticas ingresaron al territorio afgano.

2.2 Invasión Soviética en Afganistán (diciembre de 1979- febrero de 1989)

Las prácticas de Amín y la muerte de Taraki fueron el prelude del acontecimiento que trastornaría la situación internacional, ya muy desordenada, concediendo a Afganistán una prioridad en la complejidad mundial donde era subyacente para emerger como un nuevo factor de las diferencias URSS-EE.UU.³⁶

Fueron varias las razones que estimularon a la URSS a decidirse por intervenir militarmente en Afganistán, una de las principales fueron las erróneas políticas aplicadas por el PDPA; sus luchas internas llevaron al levantamiento de la población y al incremento de las rebeliones en contra del gobierno central. Para diciembre de 1979 la situación de gobierno era insostenible, por lo que la URSS

³⁶ Luis Suárez, *op cit*, p. 18.

incremento su participación en el aniquilamiento de la rebelión a través de su invasión en el territorio afgano. De igual manera, la creciente dependencia económica de los afganos hacia los soviéticos sirvió para que penetraran también en los ámbitos ideológico, político y militar.

En primera instancia, la invasión soviética de 1979 parecía obedecer a fines expansionistas, con lo que supuestamente la URSS obtendría una salida al océano Índico. Sin embargo, la decisión respondía a un acto defensivo y de seguridad nacional del Estado Soviético.

2.2.1 Causas de la invasión

Existen varias hipótesis sobre las razones que tuvo la URSS para invadir Afganistán. La primera sostiene que el objetivo final de la URSS eran las refinerías y pozos petroleros del Golfo Pérsico; sin embargo esta tesis resultaba difícilmente comprobable, pues Afganistán no tiene acceso al Golfo Pérsico, lo que deja sin sentido la invasión por este motivo, ya que no significaba ninguna ventaja geoestratégica considerable.

Una interpretación psicologista afirma que la intervención soviética se debió a un desplazamiento de las antiguas élites comunistas por nuevos dirigentes con tendencias más belicosas. Aunque esta tesis no es del todo falsa, no considera las causas históricas que limitaban las acciones que el gobierno soviético podía tomar en Afganistán.

Otra hipótesis plantea que la invasión soviética fue un rompimiento con la política de buena vecindad, la invasión se habría hecho necesaria para la URSS debido a la descomposición de los regímenes de la zona y al incremento de la influencia china en el área.

La interpretación economicista asegura que la razón principal de la URSS fue la de asegurarse la explotación de los recursos de Afganistán, y que, a partir de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) todos los proyectos de infraestructura que realizó en el país estaban encaminados a la extracción de los recursos en el futuro.

Si bien es cierto, una de las razones por las que la URSS intervino en Afganistán, fue porque la situación política estaba fuera de control, pues desde que se derrocó la monarquía de Zahir Sha, no había logrado consolidarse ningún gobierno, y de seguir así, difícilmente hubiera podido entrometerse en el territorio y explotar los recursos afganos.

Aunque es importante destacar que Afganistán estaba históricamente destinado a caer en la esfera de influencia rusa, como lo menciona Roberto Blancarte³⁷, debido principalmente a dos hechos: Su relativa independencia y no colonización, y su profundo subdesarrollo por la carencia de infraestructura moderna.

Ante la situación que vivía Afganistán, la URSS tenía tres opciones: 1) salir por completo del país y dejar que el gobierno de Amín resolviera la situación, provocando que la falta de apoyo soviético orientara a los afganos a la influencia de China o Estados Unidos; 2) apoyar al gobierno afgano, sin la garantía de que lograra conciliar las luchas internas y produjera un inminente fracaso por las contradicciones del régimen; o, 3) intervenir en el país, apoyar la destitución de Amín y promover un régimen conciliatorio con el que se pudiera consolidar, a futuro, un gobierno central.

Los soviéticos optaron por la tercera opción, pero sus fines eran encaminados a su seguridad nacional. Desde esa perspectiva, la invasión era defensiva, no agresiva. Los afganos lo entendieron de la misma manera, y así lo manifestaron. La decisión soviética de intervenir Afganistán fue tomada bajo varias consideraciones de nivel internacional, por un lado, los Estados Unidos centraban su atención en la revolución de Irán y la crisis de los rehenes estadounidenses en Teherán; y por otro lado, la India atravesaba una debilidad política, además de que se veía al presidente Carter como una figura débil, incapaz de reaccionar fuertemente ante la intervención en Afganistán.

A los soviéticos les interesaba un gobierno más conciliador hacia los sectores tradicionales de la sociedad afgana, evitándose un enfrentamiento directo con las fuerzas islámicas. La URSS quería un régimen marxista estable y sólido que sirviera de contención al integrismo islámico, que irradiaba desde Irán y Pakistán, y que, eventualmente lograra llegar hasta el Asia soviética. Los soviéticos básicamente querían consolidar la situación de Afganistán como un "Estado colchón" en la frontera sur de la URSS.

2.2.2 La llegada de los soviéticos al territorio afgano

Desde mediados de 1979 el gobierno soviético presionaba al gobierno afgano de Amín para que adoptara políticas más modernas y, sobre todo, para que se ampliara la base política del régimen; esto trajo consigo serias fricciones, así como el conflicto con los miembros más radicales del PDPA, con lo que se preparaba el terreno para la intervención directa de la URSS en Afganistán.

³⁷ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 228.

A pesar de esto, el gobierno de Amín solicitó tres veces la intervención de la URSS en territorio afgano, pero nunca obtuvo respuesta. Desde el 15 de diciembre grandes cantidades de material militar y de soldados soviéticos (cinco mil efectivos y 150 aviones tipo antonov-22 y antonov-15³⁸) comenzaron a llegar a los aeropuertos de Bagram y Kabul, los cuales ya estaban controlados por tropas de la URSS, con la posibilidad de extenderse a la provincia de Badakchán.

Las tropas soviéticas irrumpieron en Afganistán el 24 de diciembre de 1979 ("Golpe de Navidad"). La capital fue ocupada rápidamente y varios batallones fueron enviados a las principales ciudades del país. Tres días después, con la muerte de Amín y sus familiares durante un asalto a su residencia, quedaba claro el propósito de la invasión. El 27 de diciembre, se iniciaron los combates en Kabul. La resistencia fue casi nula, por lo que la lucha duró pocas horas. Al día siguiente, Karmal anunció la caída de Amín y la instauración del nuevo gobierno revolucionario.

Los soviéticos justificaron su intervención con lo estipulado en el *Tratado bilateral* firmado en 1978, así como dar apoyo a las fuerzas que luchaban por sacar del atraso feudal, dar liberación a la mujer y acabar con el analfabetismo.³⁹ Por lo que enviaron un total de 10 mil efectivos, entre soldados y consejeros militares, que buscaban la instauración de un gobierno estable⁴⁰.

El primer contingente enviado por los soviéticos estaba compuesto por 40% tayiks, 25% uzbekos, 25% turkomanos y 10% rusos⁴¹, con lo que se esperaba que el impacto de la invasión se redujera y se facilitara el diálogo, debido a la fraternidad musulmana y la igualdad lingüística.

A lo largo de la intervención soviética en Afganistán, las fuerzas armadas soviéticas no sobrepasaron los 115 mil hombres y estuvieron concentradas en los grandes ejes de comunicación, así como en las principales ciudades.⁴²

³⁸ AFP, "Sorpresivo aumento de la escada militar de la URSS en Afganistán", en *El Universal*, México, 27 de diciembre 1979, p. 3.

³⁹ AFP, "Mas barcos rusos al Índico, maniobras navales de EU", en *El Universal*, México, 18 de enero de 1980, p. 11.

⁴⁰ EFE, "Admite Moscú: dio ayuda militar y económica para el derrocamiento de Amín", en *El Universal*, México, 29 de diciembre de 1979, p. 3.

⁴¹ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 236.

⁴² Gilbert Etienne, *op cit*, p. 65.

2.2.3 El Gobierno de Babrak Karmal (1979-1986) y la invasión soviética (1979-1989)

Los soviéticos impulsaron al líder de la fracción *parcham*, Babrak Karmal, a que tomara el poder, bajo el supuesto de que practicaría una política más conciliatoria hacia los sectores tradicionales, islámicos y tribales, de la sociedad afgana, con lo que, eventualmente, se conformaría un gobierno que tuviera una base amplia.

Karmal declaró que la intervención militar por parte de los soviéticos en su país se había realizado de acuerdo con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, el cual habla del derecho de legítima defensa, individual o colectiva, de los firmantes de la Carta, en lo referente a los casos en los que se busque mantener la paz y seguridad internacionales, y anunció una amnistía general de los prisioneros políticos.

El Consejo Revolucionario aprobó una Constitución interina en 1980, la cual estaba representada con base a los Principios Básicos Provisionales que contenían las políticas conciliatorias del nuevo régimen apuntalado por los soviéticos.⁴³

Durante los primeros años de la ocupación soviética, Karmal emprendió algunas reformas políticas tendientes a incluir dentro del gobierno a grupos étnicos minoritarios y a crear organizaciones de trabajadores leales al régimen. La política de "frente amplio" dio pie a la creación de organizaciones juveniles, femeninas, religiosas, laborales y tribales, articuladas bajo la influencia política del Frente Nacional de la Patria, auspiciado por el PDPA. Con esto, se dio también la reorganización política del gobierno: se amplió el Consejo Revolucionario y se separó al *presidium* del Consejo Ministerial.

Se lanzó un nuevo Plan Quinquenal en 1979, en el cual se destinaba el 25% del presupuesto al sector agrícola para triplicar la producción, además se proyectó el desarrollo de la industria pesada y ligera, con fines del aumento del empleo. Se dictaron también importantes reformas sociales en contra de las dotes excesivas, los matrimonios infantiles y otras costumbres consideradas retrógradas. Sin embargo estas fueron interpretadas como un ataque directo al orden tribal tradicional, por lo que fueron resistidas, e incluso ignoradas.

La mayor parte de los esfuerzos se dirigió al fortalecimiento del ejército y los aparatos de seguridad. En 1980 se estableció la fuerza de tropas fronterizas; para 1981, el gobierno se encontraba en condiciones muy inestables en lo que respecta al ejercicio de su autoridad sobre el país. El ejército, por su parte, aumentó sus efectivos a partir de una extensión de los plazos obligatorios del servicio militar. Este mismo año, el régimen comenzó a enfrentarse a dificultades de financiamiento para sus planes de desarrollo económico y social, aparte de la

⁴³ Santiago Quintana Pali, *op cit*, p. 14.

resistencia popular conservadora; por lo que con el apoyo soviético, comenzó a utilizar la distribución de alimentos como un instrumento para combatir la disidencia. Lo que se provocó una grave escasez en las regiones rebeldes, principalmente, que agudizó la posición de combatir en vez de producir.

En marzo de 1982 se organizó la Conferencia Nacional para resolver las disputas y el faccionalismo que se acentuaba al interior del PDPA, al mismo tiempo que seguían los cambios ministeriales, mientras que el ejército seguía debilitándose por purgas, motines y deserciones (entre 1978 y 1981 decreció en más del 60%⁴⁴); debido a esto, Karmal tuvo que apoyarse en otras fuerzas de seguridad tales como la policía, los guardias revolucionarios, las brigadas de orden social, los grupos sociales de defensa y milicias fronterizas. Se estableció un nuevo sistema político-militar, de acuerdo con el modelo soviético.

Hacia finales de ese año casi tres millones de habitantes, cerca de un 20% de la población, habían emigrado a los países vecinos, Pakistán e Irán, principalmente. La crisis económica y financiera del país se conjugó con presiones y amenazas soviéticas de quitar el apoyo y ayuda al régimen de Karmal si éste no ponía un orden en el gobierno. Esto se debía en gran medida a que más del 60% del comercio afgano se centraba en los intercambios con países socialistas, principalmente a través de la reexportación soviética de productos afganos. Por ejemplo, la URSS compraba a Afganistán el gas natural a precios inferiores a los del mercado internacional. Sin embargo, también se inauguró la primera carretera y puente sobre el río Amu Darya, con ramales en territorio afgano, que facilitaba los flujos comerciales, así como los movimientos militares.

La situación del régimen de Karmal se tornó un poco más sostenible para el año de 1983, ya que comenzó a tener algunos éxitos limitados en sus políticas de amnistía y negociaciones tribales, así como en sus campañas contra los militares rebeldes.

2.2.4 La Resistencia Afgana y la *Jihad*

Junto con la llegada de los soviéticos al territorio afgano se dio el surgimiento de grupos locales de resistencia en contra del gobierno central en casi todas las regiones del país. Éstas contaban con el apoyo logístico de las guerrillas establecidas en las comunidades de refugiados de Pakistán e Irán, que desde 1975 habían salido del país huyendo de la política laica de Daud.

Nacieron focos de resistencia entre los hazaras, tradicionalmente considerados como aptos para ser culis (mozos de carga) en la capital. Bajo el mando de Ahmed Sha Masud (1956-2001), los tayikos del Pansir, que fueron poco más que criados en Kabul, se convirtieron en una de las fuerzas más aguerridas en la resistencia. Cerca de Herat, en el oeste, un antiguo oficial, Ismail Khan

⁴⁴ *Ibidem*, p. 15.

(1946-), organizó con brío la lucha contra los soviéticos. En cuanto a los pashtunes de las zonas que van de Kandahar a Jalalabad, formaron diversos movimientos cuyos estados mayores tenían base en Peshawar, Pakistán.⁴⁵

Una de las principales características de la resistencia fue su fragmentación y heterogeneidad. Los focos de resistencia representaban un amplio espectro político, en donde los movimientos más destacados eran: el *Hizb e-Islami*, de conformación pashtún, dirigido por Gulboddin Hekmatyar (1947-) y el *Jami'at e-Islami*, compuesto mayoritariamente por tayiks pero con participación pashtún, representado por Burhanuddin Rabbani (1940-), que representaban las opciones integristas islámicas radicales, influidas principalmente por el régimen jomeinista de Irán; el Movimiento de la Revolución Islámica, caracterizado por ser integrista pero más conservador; el *Harakat-i-Intiqalab-i-Islami*, con una tendencia reformista moderada; actuando con menos coordinación política y cooperación militar, estaban el Frente Nacional de Liberación Afgano, con una tendencia monárquica, y el *Paiman Hebad Islami*, que era un grupo islámico conservador.

El *Hizb e-Islami* surgió en 1979, siendo su líder el Ingeniero Hekmatyar. El partido adoptó un modelo de organización soviético, creando un movimiento basado en una estructura celular con una cadena de autoridad piramidal. Hekmatyar trató de eliminar todas las costumbres prácticas y estructuras existentes, y reemplazarlas por una nueva estructura sumamente organizada, orientada específicamente a la creación de un estado islámico. El partido por lo general atraía a jóvenes radicales relativamente cultos, muchos de los cuales habían tenido educación técnica. Hekmatyar consideraba la educación como un importante medio para transmitir su ideología, por lo que dirigió una serie de escuelas en Pakistán, incluso escuelas femeninas.⁴⁶

El *Jami'at e-Islami*, formado en 1972 a partir de una agrupación informal que había surgido durante la década de 1960, fue el primero de los partidos islamistas que se establecieron en Kabul. Su líder, Rabbani, profesor de Teología islámica en la Universidad de Kabul, estaba muy influido por el movimiento fundamentalista egipcio de los Hermanos Musulmanes, que se fundó en 1928 por Hassan Al-banna, y su capacidad para conseguir el apoyo de las masas. El partido pretendía conseguir una reestructuración radical de la sociedad según una particular interpretación de los principios islámicos, y en consecuencia, aspiraba a incorporar los sistemas político, judicial, social y económico al ámbito islámico.⁴⁷

⁴⁵ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 66.

⁴⁶ Peter Mardsen, *op cit*, p. 56-57.

⁴⁷ *Idem*, p. 55.

El Frente Nacional de Liberación Afgano, creado por Sibghatullah Mujadidi (1929-) en 1980, es uno de los tres partidos a los que se les denomina tradicionalistas por su ausencia de ideología y su fuerte arraigo a la sociedad rural afgana. El Frente nunca obtuvo una parte considerable de los recursos de los mujahedin.⁴⁸

El *Harakat-i-Intiqalab-i-Islami* también se creó en 1980, bajo el liderazgo de Maulavi Muhammad Nabi Muhammadi (1959-), un erudito islámico. Las bases del partido se hallan entre los garantes de la impartición de justicia de la ley islámica o *ulemas* y los *mullahs* del entorno rural que encabezaron las primeras revueltas contra el PDPA, además de los estudiantes de las madrasas en que dichos *ulemas* enseñaban.⁴⁹

Debido a la importancia del Islam en la vida de los afganos, la resistencia adquiere las características de una "guerra santa", *jihad* (el término *Jihad* significa "esfuerzo" y es entendido como uno de los deberes de los musulmanes, sin embargo, debido a la existencia de grupos fundamentalistas islámicos se ha interpretado como la "Guerra Santa" que todos los musulmanes deben de realizar en contra de los "infeles"), por lo que los guerrilleros se llaman a sí mismos *mujahedin*, "los que hacen la guerra santa". Esto implica que, una de las características de los grupos de resistencia fuera que sus discursos, así como sus proyectos, fueran islámicos.

Dos de los factores que influyeron para que las rebeliones en contra de la ocupación soviética tomarán fuerza fueron: por un lado, el llamamiento a la *jihad* en contra de los soviéticos, por parte de los futuros jefes de la resistencia, con lo que se enfatizaba el nacionalismo religioso que había estado presente desde el siglo XIX durante las guerras anglo-afganas; y por el otro, el apoyo externo que recibieron desde 1980.

Para los primeros días de enero de 1980, las fuerzas soviéticas en Afganistán ya habían perdido casi 10 mil hombres frente a la inesperadamente seria resistencia por parte de las fuerzas combinadas de rebeldes y soldados regulares afganos.⁵⁰ Los primeros en rebelarse contra el gobierno de Taraki, y por consiguiente contra la intervención soviética, fueron los nuristanís, quienes ocupaban el rango más bajo de la jerarquía étnica y constituían la principal fuente de mano de obra para los trabajos que generaban menor interés en las principales ciudades del país.

Debido a la escasez de alimento provocada por el gobierno, la guerrilla intentó desarrollar una "economía de guerra", sustituyendo la producción de bienes de exportación, como el algodón, por granos, con lo que se hizo más

⁴⁸ *Ibidem*, p. 58.

⁴⁹ *Idem*, p. 59.

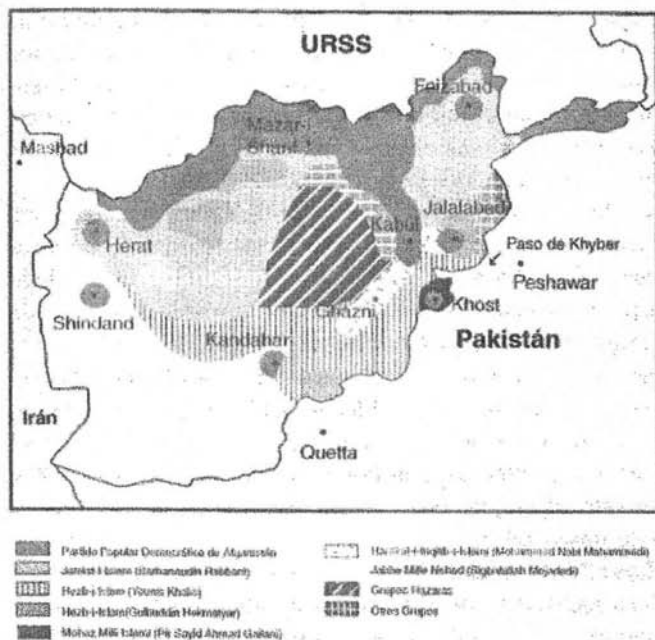
⁵⁰ Suzanne Green, "9 600 soldados rusos muertos en Afganistán", en *El Universal*, México, 6 de enero de 1980, p. 1 y 4.

notoria la dependencia alimenticia hacia la URSS y las ciudades bajo el control gubernamental, como Kabul.

A partir de 1984 se intensificó la campaña del gobierno central contra la guerrilla, con ofensivas hacia las bases logísticas y un creciente compromiso de fuerzas soviéticas en la lucha. Al año siguiente, se consideró el apoyo de comandos especiales de lucha montañesa para suplementar a la fuerza soviética, que ascendía a los 110 mil elementos. El aumento de la fuerza soviética reflejaba la debilidad del ejército afgano de Karmal. La resistencia creció en tal magnitud que la presencia soviética se hizo indispensable si se quería mantener en pie el régimen del PDPA, representado por Karmal.

La guerrilla se vio muy vulnerable a los ataques aéreos, particularmente a los de cerca de 400 helicópteros de combate Mi24.⁵¹ Uno de los factores que permitieron el desgaste de la guerrilla fueron la destrucción deliberada de las cosechas y algunos pueblos ubicados en zonas estratégicas; la principal amenaza de la destrucción de las cosechas era provocar una hambruna que se extendiera a varias regiones del país.

Mapa 12. Bases de la resistencia antisoviética (1987).



Fuente: Enrique Baltar, Afganistán y la geopolítica internacional, México, Plaza y Valdes, 2003, p. 59.

⁵¹ Santiago Quintana Pali, *op cit*, p. 28.

2.2.4.1 Participación extranjera en la resistencia afgana

Estados Unidos empezó a preparar la estrategia de amplio apoyo militar y financiero a la resistencia afgana desde 1981, de común acuerdo con sus aliados regionales, la cual no repararía en utilizar el ascenso del fundamentalismo islámico y la fuerza ideológica de la *jihad* con el propósito de organizar una vasta cruzada contra el ejército de ocupación soviético. El conflicto en Afganistán se convirtió así no solo en un punto neurálgico para la confrontación Este-Oeste, sino también en el eje de una compleja geopolítica regional que trascendería el fin de la Guerra Fría.⁵²

Además de Pakistán, los Estados Unidos también apoyaron la resistencia afgana; la ayuda estadounidense se hacía llegar a los rebeldes a través de Pakistán, previa consulta con China y los países islámicos.⁵³ Al respecto, el gobierno soviético pidió al estadounidense que dejara de dar apoyo a los rebeldes y que no interviniera, si es que no quería verse envuelto en el conflicto.⁵⁴ Por su parte, consejeros militares chinos comenzaron a adiestrar a grupos de resistencia en el noreste, también dieron fusiles y municiones.⁵⁵

En una estrategia compartida, Estados Unidos, Pakistán y Arabia Saudita se encargaron de proporcionar a los *mujahedines* afganos la ayuda necesaria para sostener una larga contienda de desgaste. La ayuda de la CIA a los luchadores islámicos había comenzado desde 1979, cuando el presidente Carter dictó una orden presidencial en torno a la orden encubierta para abastecer a éstos de armas "letales", con el fin de que hostigaran a las tropas de ocupación soviéticas en Afganistán. Las primeras armas llegaron a Pakistán el 10 de enero de 1980, catorce días después de que inició la ocupación.⁵⁶

La CIA, suministró a los grupos insurgentes armamento, dinero, apoyo logístico e información de inteligencia.⁵⁷ Se calcula que entre 1980 y 1989 la ayuda estadounidense a los *mujahedines* ascendió a los casi 4 mil millones de dólares, siguiendo una tendencia ascendiente a lo largo de la década, sobre todo entre 1986-1987, cuando la CIA intensificó el ritmo de las operaciones en Afganistán y suministró a la insurgencia 900 misiles Stinger⁵⁸, los cuales permitían derribar los helicópteros y los aviones de vuelo rasante.

⁵² Enrique Baltar, *op cit*, p. 50-51.

⁵³ AFP, "Se dice en Washington que son apoyados militarmente por EU los rebeldes afganos", en El Universal, México, 6 de enero de 1980, p. 13.

⁵⁴ EFE, "Estados Unidos usa el territorio Pakistani para combatir la Revolución Afgana: Pravda", en El Universal, México, 6 de enero de 1980, p. 1.

⁵⁵ Suzanne Green, "9 600 soldados rusos muertos en Afganistán", en El Universal, México, 6 de enero de 1980, p. 1 y 4.

⁵⁶ John Cooley, Guerras profanas. Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional, España, Siglo XXI Editores, 2002, p. 16-17.

⁵⁷ Enrique Baltar, *op cit*, p. 51.

⁵⁸ *Idem*, p. 51.

Cuadro 1. Monto de la ayuda financiera de Estados Unidos a los *mujahedines* afganos.

Año	1980	1985	1986	1987-1989
Ayuda (USD)	30 000 000	250 000 000	470 000 000	630 000 000*

Fuente: Enrique Baltar, *Afganistán y la geopolítica internacional*, México, Plaza y Valdes, 2003, p. 52.

* Aproximado anual.

Arabia Saudita, por su parte, aportó ayuda financiera casi a la par de los Estados Unidos. Durante los 10 años que duró la ocupación soviética los saudíes entregaron alrededor de 3 mil 300 millones de dólares en ayuda oficial a los *mujahedines*, sin contar los fondos proporcionados por fundaciones y organizaciones caritativas islámicas, donativos privados de personas y colectas recaudadas en las mezquitas.⁵⁹

El apoyo saudita estuvo motivado por una mezcla de pragmatismo político con aspiraciones de liderazgo ideológico en el mundo islámico. Con su abierto apoyo a la *jihad* afgana el régimen saudita buscaba oxigenar la situación interna y a la vez, reactivar sus aspiraciones de liderazgo panislámico (el panislamismo es un movimiento religioso-político orientado a conseguir la unión de todos los pueblos musulmanes), con el propósito de frenar la conjunción que empezaba a darse en la actividad revolucionaria de los fundamentalismos chiita y sunita.

Mediante una cuantiosa ayuda financiera, Arabia Saudita garantizó la hegemonía sunnita y wahabbi (el wahabbismo es un movimiento fundamentalista fundado por Ibn Abd al-Wahhab, 1703-1792, cuya meta principal era la creación de un Estado teocrático, y que llevó a cabo en el año 1774 Daryya, en Arabia Saudita, cuando él junto con el Emir Muhammad Ibn Saud realizaron un juramento de mutua lealtad y convirtieron el wahabbismo en el credo oficial del Emirato) dentro de la *jihad* afgana, a través de la cual acrecentó su influencia panislamista y trató de neutralizar la expansión del chiísmo iraní.

Pakistán comenzó a tener un papel eminente durante la intervención soviética en Afganistán como base en la retaguardia, por su parte el gobierno de Arabia Saudita y algunas fundaciones privadas saudíes contribuyeron al envío de voluntarios árabes, entre ellos Osama Bin Laden (1957-), de nativos del norte de África, de Egipto, de oriente próximo y de Pakistán; por lo que a lo largo de toda la intervención soviética en Afganistán alrededor de 50,000 no afganos, entre los cuales habían muchos pakistaníes y árabes, habían participado en combates.⁶⁰

La contribución de Pakistán fue más modesta en términos financieros pero de incalculable valor geoestratégico. Los principales grupos *mujahedines* tenían su sede en Peshawar, donde contaban con oficinas de reclutamiento y campamentos de entrenamiento militar. Estaban estrechamente ligados con el servicio de

⁵⁹ *Ibidem*, p. 52.

⁶⁰ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 66.

inteligencia pakistaní *Inter Service Intelligence* (ISI), encargado de canalizar el dinero de la ayuda estadounidense y saudita, de ofrecer apoyo logístico y garantiza el libre movimiento en la frontera para dotar a los *mujahedines* de una amplia y segura retaguardia.

El ISI pakistaní actuó como el único interlocutor directo de los *mujahedines* afganos, en cuyas manos quedó el control de los centros de reclutamiento, de los campamentos de entrenamiento y la distribución del grueso de la ayuda estadounidense y saudí.⁶¹

Pakistán trató de sacar el mayor provecho de la guerra en Afganistán, logrando que los Estados Unidos no sólo incrementaran sustancialmente la asistencia militar bilateral, sino también que se resignara a dejar en sus manos el asunto afgano.

Sin embargo, el vasto engranaje militar armado contra la invasión soviética no pudo lograr una verdadera cohesión dentro de la resistencia afgana, en parte porque los actores externos involucrados subordinaron su apoyo al logro de otros objetivos políticos colaterales que incitaron las viejas diferencias étnicas y tribales.

2.2.5 Muhammad Najibullah, el toro (1986-1992)

Muhammad Najibullah (1986-1992) sustituyó a Karmal. Intentó preparar el terreno para la eventual salida de los soviéticos, a través de una política de "reconciliación nacional", a partir de 1987. Buscó fortalecer el régimen interno mediante reformas adicionales a los aparatos de seguridad y llevo a cabo especiales esfuerzos para ampliar las bases de legitimidad de su gobierno.

Se aprobó una nueva constitución en 1987, la cual permitía un sistema multipartidista y la libertad de prensa; se celebraron elecciones en las zonas controladas por el ejército, cuya finalidad era establecer un sistema parlamentario bicameral. A finales de ese mismo año, se celebró una *Loya Jirga* con la incorporación de personas que hasta ese momento resultaban ajenas al gobierno.

A pesar de esto, ninguna de las medidas tomadas por Najibullah lograron ser exitosas, en gran parte por las frágiles condiciones sociales, aunadas a la poca experiencia en materia democrática parlamentaria del pueblo afgano y a la situación de guerra, que hacía casi imposible que se concretaran los intentos de reconciliación.

⁶¹ Enrique Baltar, *op cit*, p. 56.

Durante el periodo 1989-1992, el gobierno controlaba las ciudades de Kabul, Mazar-i-Sharif, Kandahar, Herat y Jalalabad, junto con algunos centros urbanos menores, mientras que los mujahedin eran fuertes en el campo, atacando las posiciones del gobierno y lanzando ataques con cohetes sobre la capital.⁶²

Tras el retiro de los soviéticos, los esfuerzos de Najibullah se centraron en el mantenimiento de su gobierno. La incapacidad de la resistencia para terminar con el régimen abrió paso a una etapa marcada por las reformas internas y la intención de dar fin al a guerra a través de acuerdos negociados por todas las partes involucradas. Para marzo de 1992 la situación era ya insostenible para Najibullah, quien había intentado en última instancia ceder el poder y formar un gobierno de coalición.

La capacidad del gobierno para conservar el poder se debió, en gran medida, a los recursos que proporcionaba la URSS, pues le permitían defender sus fuertes urbanos y proporcionar a los habitantes de las ciudades un nivel de ingresos razonable. Cuando se terminaron los recursos, el gobierno se hizo vulnerable a todos aquellos que estaban esperando el momento oportuno de tomar el poder. Otro factor que también pudo aprovechar el gobierno fue la fragmentación de las filas de mujahedin, pues a la salida de las tropas soviéticas se fragmentó la "unidad" que habían mantenido durante la ocupación.

Najibullah se mantuvo en el poder durante los tres años posteriores a la invasión soviética, resistiendo a la oposición que cada vez estaba más dividida. En 1992, Najibullah ya no contaba con el respaldo soviético, además de que una gran parte del ejército estaba en su contra, lo que provocó el desplome del gobierno, dejando el poder a merced de los caudillos militares. En realidad el resquebrajamiento final del régimen se había iniciado desde la salida de los soviéticos, cuando algunos generales defecionaron y se unieron a los rebeldes.

La caída del régimen de Najibullah sirvió para legitimar el fin de la jihad y preparó el retorno a gran escala de los refugiados de Pakistán y, en menor medida, de Irán. El número de los refugiados que regresaban al país alcanzó la cifra de 1 millón 200 mil, que regresaron en un periodo de 6 meses. A comienzos de 1994, el número de refugiados en Pakistán había descendido de 3 millones 200 mil a 1 millón 400 mil, mientras que en Irán había pasado de 2 millones 900 mil a 1 millón 850 mil.⁶³ Tras la caída de su régimen y debido a las imposibilidades para salir del país, Najibullah solicitó asilo a la ONU y fue alojado en uno de sus recintos.

⁶² Peter Mardsen, *op cit*, p. 64.

⁶³ *Idem*, p. 65.

2.2.6 Acuerdos de Ginebra (14 de abril de 1988)

Los Acuerdos, conocidos formalmente como "Convenios sobre el arreglo de la situación relativa al Afganistán", firmados en la ciudad suiza de Ginebra, consistían en cuatro instrumentos: 1) un convenio bilateral entre la República del Afganistán y la República Islámica del Pakistán sobre los principios que habían de regir las relaciones mutuas, en particular sobre la no injerencia y la no intervención; 2) una declaración sobre garantías internacionales, firmada por la URSS y los Estados Unidos de América; 3) un convenio bilateral entre Afganistán y Pakistán sobre el regreso voluntario de refugiados; y 4) un convenio sobre las interrelaciones para el arreglo de la situación relativa a Afganistán, firmado por Afganistán y Pakistán, y como testigos de honor la Unión Soviética y los Estados Unidos.

El último instrumento establecía las disposiciones sobre el calendario y las modalidades sobre la retirada de las tropas soviéticas; estipulaba arreglos para ayudar a las partes a asegurar la aplicación armoniosa de las disposiciones de los acuerdos y consideraba las presuntas violaciones. Para este fin se nombraba a un representante especial que contaría con el apoyo de la Misión de Buenos Oficios de las Naciones Unidas en Afganistán y Pakistán (UNGOMAP). La UNGOMAP estaría organizada en torno a dos pequeñas dependencias de Sede, una en Kabul y la otra en Islamabad, cada una de las cuales estaría formada por cinco oficiales militares y un pequeño componente civil. El mandato de la UNGOMAP finalizó formalmente el 15 de marzo de 1990.

Sin embargo, el acuerdo apenas fue respetado salvo en lo concerniente a la salida de los soviéticos y al retorno parcial de refugiados, que habían ascendido a 5 millones, en los que se incluía a la elite del país⁶⁴. Las tropas soviéticas permanecieron en Afganistán hasta el 15 de febrero de 1989; su decisión de retirarse fue consecuencia tanto de factores internos en la Unión Soviética como de la derrota militar. Mijaíl Gorbachov (1985-1991), que ascendió al poder en 1985 no compartía las tendencias belicosas de sus predecesores y paulatinamente logró el apoyo suficiente para ponerle fin a la intervención militar.

Es importante destacar que dentro de las negociaciones para los Acuerdos de Ginebra no se tenía contemplada ninguna disposición relativa al futuro gobierno del país, presuponiendo que continuaría el gobierno prosoviético y, en consecuencia se descartaba a los partidos mujahedin como participantes de la futura administración, lo que provocó la desconfianza de los mismos hacia las acciones tomadas por la ONU.

⁶⁴ AFP, "El territorio afgano, un cementerio para invasores", en *La Jornada*, México, 1 de octubre de 2001, p. 5.

En conclusión, la intervención en Afganistán representó para la URSS un considerable número de pérdidas humanas, repercusiones de tipo político y la cuantiosa cantidad de 45 mil millones de dólares, además de 1 millón de afganos y 14 mil soviéticos muertos.⁶⁵ La invasión en Afganistán era una acción calculada en términos de las alternativas reales con las que contaba el Estado soviético, considerando primordialmente su seguridad nacional. Al respecto, hay que destacar que la política exterior soviética se manejó cautelosa y precavidamente.

Es importante señalar que así como los soviéticos continuaron apoyando con armamento y asistencia militar al régimen de Najibullah, los estadounidenses, junto con sus países aliados siguieron suministrando apoyo a los rebeldes islámicos.

2.3 Contexto Internacional, posición de Estados Unidos

La intervención soviética en Afganistán creó una nueva situación estratégica internacional, por un lado, congeló el proceso de distensión que se había dado entre los Estados Unidos y la URSS mediante las pláticas *SALT-II*; por otro lado, provocó una reacción negativa concreta de los países de Tercer Mundo contra el hegemonismo soviético, además de suspender el acercamiento chino-soviético.

Durante el verano de 1979, el presidente Carter, a través de su Consejero de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski, firmó una orden secreta por la que se prestaría ayuda encubierta a los nacientes *mujahedin*.

El 4 de enero de 1980 Carter anunció algunas de las principales represalias expresas de Estados Unidos hacia la URSS: un recorte drástico de los derechos de pesca en aguas estadounidenses; prohibición de otorgar licencias de tecnología americana a usuarios soviéticos; y una clara sugerencia de que Estados Unidos boicotearía los Juegos Olímpicos de Moscú (1980). El signo más duro de todos fue la solicitud de Carter al Senado estadounidense de detener todas las consideraciones del *Tratado de Reducción de Armamentos* (SALT II).⁶⁶

Las Conversaciones para la Limitación de Armas Estratégicas (*Strategic Arms Limitation Talks*), SALT, se iniciaron en noviembre de 1969 entre los E.E.U.U. y la URSS, con el fin de limitar los armamentos nucleares de ambos países. Las primeras negociaciones, conocidas como SALT I, iniciaron en 1969 y concluyeron en 1972 con la firma de dos documentos: 1) El *Tratado AMB, Tratado sobre Misiles Antibalísticos*; y, 2) el *Acuerdo Provisional sobre Limitación de Armas Estratégicas Ofensivas*. Las negociaciones del *Tratado SALT II* iniciaron a finales de 1972 y concluyeron en 1979.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ John K Cooley, *op cit*, p. 11 y 12.

El *Tratado SALT II* puso límites precisos al número de cada tipo y subtipo de lanzaderas estratégicas y las definió específicamente. Supuso la destrucción de todas las lanzaderas que excedieran de la cantidad permitida, pero no prohibía los ensayos y el desarrollo de ciertos tipos. Se aseguraba la verificación, por medio de los medios técnicos nacionales. A pesar de que el tratado nunca entró en vigor, los E.E.U.U. y la URSS prometieron respetar los límites que establecía.

Las acciones estadounidenses estuvieron dirigidas a la desacreditación de la URSS, principalmente en los países del Tercer Mundo, y sobre todo en aquellos con población musulmana. Carter utilizó sus invenciones sobre la "acción agresiva" de la URSS en Afganistán como un pretexto para adoptar medidas unilaterales con la meta de reducir las relaciones comerciales, científicas y culturales con la URSS.⁶⁷

2.4 Repercusiones Internacionales

Foros internacionales como la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Conferencia Islámica y el Movimiento de los Países No Alineados, rechazaron la presencia soviética en Afganistán. Por su parte, la ONU, a través de la Asamblea General durante su 35º periodo de sesiones (noviembre de 1980), votó una resolución que establecía 4 puntos esenciales para la solución política de la cuestión afgana: 1) la preservación de la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y el carácter no alineado de Afganistán; 2) derecho del pueblo afgano a determinar su propia forma de gobierno y de escoger su propio sistema económico, político y social sin presiones; 3) el retiro inmediato de tropas extranjeras de Afganistán; y 4) la creación de condiciones que permitieran el retorno voluntario de los refugiados afganos con "seguridad y honor".⁶⁸

Las acciones llevadas a cabo por la ONU para que las tropas soviéticas abandonaran el territorio afgano no fueron lo suficientemente fuertes como para llegar a un resultado más efectivo; las resoluciones de la Asamblea General, así como las del Consejo de Seguridad tuvieron un carácter recomendatorio, destacando que las resoluciones del Consejo fueron vetadas por la URSS (miembro permanente), que lejos de sancionar a la URSS, sólo manifestaron la posición de los miembros de la Organización al respecto de la invasión en Afganistán.

Por otro lado, los Ministros reunidos en la Conferencia Islámica en mayo de 1980 condenaron enérgicamente la acción militar soviética en contra de los afganos, solicitando la retirada inmediata de los soviéticos y exhortando a que ningún país islámico reconociera o entablara relaciones con el nuevo régimen afgano. Como resultado de esta reunión se formó una Comisión, con Pakistán,

⁶⁷ Walter Wisniewski, "Carter utiliza lo de Afganistán para distanciarse de la URSS, según TASS", en *El Universal*, México, 6 de enero de 1980, p. 13.

⁶⁸ Santiago Quintana Pali, *op cit*, p. 16.

Irán y Túnez como miembros, cuyo objetivo era formar un frente unido en apoyo a Afganistán.

Al finalizar la Conferencia, los miembros de la Comisión demandaron el total e incondicional retiro de las tropas soviéticas. El principal desacuerdo que tenían los países islámicos con la invasión soviética es porque ésta representaba un fuerte intento por apagar los brotes de resurgimiento islámicos, los cuales se daban principalmente en Irán y pretendían defender los principios básicos de la cultura islámica.

La Comunidad Económica Europea manifestó su rechazo a la invasión, sin embargo era claro el interés que tenía por mantener el equilibrio bipolar que existía entre las potencias, pues esto les permitía a los integrantes de la Comunidad, la posibilidad de mantener poder sobre países de menor desarrollo económico. La Comunidad apoyó las sanciones impuestas por el gobierno estadounidense, excepto la del boicot a los juegos olímpicos.

El apoyo de estos organismos se dio principalmente porque todos coincidían en que la invasión representaba una clara amenaza a los principios más elementales del Derecho Internacional. Las sanciones que se impusieron a la URSS tenían como finalidad presionarla para que sus tropas se retiraran del territorio afgano.

3. EL PERIODO POSTSOVIÉTICO Y EL RÉGIMEN TALIBÁN (1992-2001)

3.1 De los mujahedin a los talibán (1992-1994)

La definición de mujahedin abarca a todos aquellos que fueron desplazados a los países de Pakistán e Irán, y cuya lucha en Afganistán adoptó la forma de incursiones realizadas desde ambos países, además de las numerosas personas se vieron en la necesidad de quedarse en Afganistán durante toda la guerra, con frecuencia refugiados en las montañas junto con sus familias y organizando incursiones desde ahí.⁶⁹

La caída del régimen de Najibullah desató las contradicciones entre las principales facciones de los Mujahedin. La capital del país no fue tomada por los pashtunes de Peshawar, liderados por Hekmatyar (1947-), quienes habían recibido la mayor parte de la ayuda, estaban mejor armados y constituían la opción política de Pakistán y Arabia Saudita. La ocupación de Kabul se produjo por la acción combinada de las fuerzas tayikos leales a Rabbani (1940-), al mando de Ahmed Shah Masud (1956-2001) y de tropas uzbekas dirigidas por el general Rashid Dostum (1954-).

Después de la caída de Najibullah, Rashid Dostum desertó de la milicia. Las fuerzas de Dostum, que se distinguían por su ferocidad, fueron un elemento clave del éxito de las tropas de Najibullah en sus batallas contra los mujahedin entre 1989 y 1992. Dostum llegó a un acuerdo con Masud, en el que se preparó el terreno para la entrada, con armas pero pacífica, de los mujahedin en Kabul el 25 de abril de 1992.⁷⁰

Se realizaron intentos de legitimar el régimen a través de negociaciones auspiciadas por el gobierno de Pakistán con los siete partidos que formaban el gobierno interino, los cuales eran: el *Jamiat-i Islami*, el *Hisb-e Islami*, el *Hisb-e Islami Jalis*, el *Ittihad-i Islami*, el Frente de Liberación Nacional Afgano, el *Harakat-i Intiqlab-i Islami* y el *Mahaz-i Milli-i Islami*. El primer presidente interino afgano, Sibghatullah Mujadidi (1929-), ayudado por Masud como Ministro de Defensa, trató de mantener la situación bajo control.

En los meses siguientes, Rabbani accedió al poder, pero tuvo que hacer frente a las continuas hostilidades por parte de los shiís y los prosaudíes. El gobierno islámico provisional de Rabbani no obtuvo el reconocimiento ni el respaldo de Hekmatyar ni de los partidos de Peshawar, quienes en respuesta comenzaron el asedio y bombardeo de la capital.

⁶⁹ Peter Mardsen, *op cit*, p. 53.

⁷⁰ *Idem*, p. 66.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Kabul se convirtió, con el paso de los meses, en el terreno de batalla entre todas las facciones Mujahedin. Por un lado estaba el presidente Rabbani, que contaba con el apoyo de Masud, pero Hekmatyar controlaba una gran parte de la ciudad y del país, aliado con el general uzbeko Dostum. En el resto del país una gran variedad de comandantes locales controlaban sus regiones y localidades de manera personal, generando un estado de caos y anarquía generalizado.⁷¹

El cultivo de adormidera y el comercio de heroína eran prósperos, aunque resultaban interrumpidos de vez en cuando por los arreglos de cuentas entre los jefes locales.⁷² Los combatientes robaban regularmente tiempo a los combates para irse a casa y cultivar sus cosechas de opio y marihuana, ambas estacionales; pues la supervivencia de sus familias a menudo dependía de ello.⁷³ Incluso, desde los años de la ocupación soviética, los afganos habían explotado con éxito sus cosechas de opio y marihuana, llevando a que muchos de los oficiales soviéticos se volvieran adictos.

El conflicto adquirió un carácter étnico, desde el momento en que muchos comandantes pashtunes acusaron a Rabbani y Masud de querer imponer un dominio tayik en todo el país, por lo que exigieron su salida. A pesar de esto, Rabbani se hizo reelegir presidente en diciembre de 1992, por una asamblea nacional nombrada a dedo, demostrando su desconsideración tanto a Dostum como a los demás jefes.

Con el fin de ratificar a Rabbani en su cargo, en 1993 se llevó a cabo una *Loya Jirga* de jefes tribales y religiosos, pero los islamistas pashtunes no reconocieron su autoridad. En mayo se designó al nuevo gabinete con el propósito de incluir a los 10 grupos opositores principales. El compromiso, que le conservaba la presidencia a Rabbani a cambio de la designación de Hekmatyar como primer ministro, sólo contribuyó a una tregua temporal en los enfrentamientos, que al iniciarse 1994, se reanudaron con mayor intensidad.⁷⁴

En estas circunstancias, Hekmatyar convocó a una reunión en su base de Charasyab, con el propósito de elegir a su gabinete, pero Rabbani fue tiroteado y no pudo llegar al lugar; en consecuencia, Hekmatyar gobernó sólo nominalmente. Rabbani y Hekmatyar lograron gobernar algunos meses antes de ser expulsados por los Talibán. Durante su breve periodo en el cargo, Hekmatyar introdujo una serie de medidas orientadas a aumentar la conformidad de la población con lo que él consideraba las demandas islámicas.

⁷¹ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 251.

⁷² Gilbert Etienne, *op cit*, p. 71.

⁷³ John K Cooley, *op cit*, p. 192.

⁷⁴ Enrique Baltar, *op cit*, p. 62.

El país funcionó a base de feudos separados entre sí y con condiciones distintas cada uno desde 1992. En Kabul radicaba el gobierno de Rabbani, quien también controlaba la zona del norte, cerca de la frontera con la República de Tayikistán. Ismail Khan (1946-), desde que cayó el gobierno de Najibullah, asumió el control de Herat y de las provincias más occidentales del país que colindaban con Irán; logró crear las condiciones que permitieron tres años de estabilidad y crecimiento, las cuales terminaron cuando llegaron los talibán.

Mazar-i-Sharif, así como las seis provincias septentrionales a lo largo de las fronteras con las repúblicas de Uzbekistán y Turkmenistán, bajo el dominio de Dostum lograron casi la misma estabilidad, aunque con mayor presencia de las armas. El noreste tayiko llevó una existencia tranquila bajo la autoridad del *jamia't i-islami*. Las provincias orientales se mantuvieron unidas por una alianza de los partidos mujahedin. Khost logró cohesionarse en una jefatura colectiva mohajedin. Ghazni alcanzó la unidad. Gardez resistió a todos los intentos de poner orden, aunque era un refugio de paz comparado con Kandahar, donde varias docenas de caudillos pugnaban por el control de la ciudad y las regiones adyacentes.⁷⁵

Los comandantes Mujahedin se mostraron incapaces de organizar un gobierno central que impusiera un estado de derecho en las poblaciones que habían tomado bajo su control. Los *ulema* fueron incapaces de limitar la violencia y arbitrariedades de los comandantes. En estos momentos es cuando hace su aparición el movimiento de los *talibán*, la palabra "talibán" es el plural de "talib", que significa estudiante.

3.2 Los Talibán

3.2.1 Surgimiento del movimiento Talibán

El Talibán tiene sus raíces en las escuelas coránicas de Kandahar y Peshawar, financiadas por Pakistán y Arabia Saudita. Sus adeptos son antiguos mohajedin y estudiantes de religión de las escuelas de teología coránica o madrasas localizadas en la frontera de Afganistán y Pakistán, por lo que son pashtunes en su mayoría.

Su dirigente Muhammad Omar (1959-), mohajedin durante la ocupación soviética, se enroló muy joven en un grupo de resistentes contra los soviéticos y accedió al rango de subcomandante. Hizo estudios de teología en Peshawar, donde consiguió el título de mullah. En 1993, abrió una madrasa en Kandahar, allí se radicalizó, indignado por la anarquía existente en el país.⁷⁶

⁷⁵ *Ibidem*, p. 65.

⁷⁶ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 83.

Los talibán empezaron como un pequeño grupo en Kandahar; sus miembros se sintieron ultrajados por el comportamiento de los líderes mujahedin que luchaban por el control de la ciudad y decidieron actuar para poner fin a lo que consideraban prácticas corruptas, utilizando el Islam para justificar su intervención.⁷⁷

Los talibán eran sunitas partidarios de la corriente deobandi (el Deobandismo es una escuela de pensamiento islámico establecida en los años veinte del siglo pasado en la India y que luego tuvo una considerable influencia en Pakistán. Esta corriente es partidaria de regenerar el Islam indio y reafirmar la primacía de la pureza original, mancillada, según los partidarios de la creencia, por numerosas lacras, como el culto a los santos o la superstición. El sufismo en sus aspectos más espirituales estaba mal visto. Se condenaba la emancipación de las mujeres, los shiíes eran criticados e incluso tratados de infieles.

La estricta ortodoxia de los deobandíes se amplió poco a poco por Pakistán después de 1947, con el partido Jamiat-e Ulema-e-Islam.); sin embargo, su sustrato intelectual era muy pobre, pues la mayoría de sus líderes sólo contaban con la educación recibida en las madrasas. Los estudiantes que conformaban su base social por lo general eran jóvenes que habían crecido en los campos de refugiados y que conocían poco o nada sobre la historia de Afganistán. Una de las características de los talibán es su actitud, fundamentalista, dogmática y violenta.

En sus inicios el movimiento representó una señal de esperanza para los habitantes de Kandahar y sus alrededores, el impacto social de sus acciones en contra de los mujahedines corruptos ayudó a incrementar la popularidad del movimiento.⁷⁸

La desconfianza hacia el gobierno de Rabbani, aunado a un programa específico de desarme, la imposición de un estado de derecho, el respeto a la propiedad privada y la libertad de circulación de hombres y mercancías, que implicaba mayor seguridad en los caminos y en las ciudades, generó un gran apoyo al movimiento, sobre todo por parte de los pashtún. Además del apoyo al interior del país, los talibán contaban con ayuda financiera y militar que recibían del exterior, en especial de Pakistán, pues eran considerados de gran utilidad para fomentar los intereses externos al interior del país.

La propuesta a corto plazo de los talibán era imponer un estado de derecho en Afganistán, basado en la *shari'a*. Con el objetivo central de crear un Estado Islámico, en donde la *shari'a* debía ser aplicada sin restricciones. Al elegir el nombre de talibán (estudiante islámico que busca conocimiento⁷⁹), se distanciaban

⁷⁷ Peter Mardsen, *op cit*, p. 73.

⁷⁸ Enrique Baltar, *op cit*, p. 67.

⁷⁹ Ahmed Rashid, Los Talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo "Gran Juego" en Asia Central, España, Quinteto, 2001, p. 64.

de la política partidista de los mujahedin e indicaban que eran un movimiento para purificar a la sociedad, más que un partido que intentara hacerse de poder.⁸⁰

El movimiento se caracterizó por el rechazo formal a lo político y a la corrupción del mundo temporal, en una guerra permanente contra todos los elementos occidentales que atentan contra la cultura y civilización islámica. Por esto, el gobierno talibán es una administración religiosa de la política.⁸¹ Su objetivo principal es la campaña militar, la erradicación de la corrupción y el establecimiento de la ley y el orden. El mantenimiento y fortalecimiento de las estructuras administrativas constituye para ellos una preocupación secundaria.⁸²

3.2.2 Avance Talibán (1994-1996)

Los Talibán iniciaron su camino hacia el poder en la primavera de 1994, cuando algunos pobladores de Singesar, ubicado cerca de Kandahar, se presentaron ante el mullah Omar para informarle que uno de los líderes del pueblo había raptado y violado a varias adolescentes. La reacción del mullah fue enrolar a unos 30 "estudiantes", que no completaban más de 16 armas, y atacar la base militar en donde tenían a las mujeres raptadas. Tomaron la base, asesinaron al jefe militar y se hicieron de armas y municiones.⁸³

Meses después, en Kandahar hubo un enfrentamiento entre dos comandantes, por un muchacho que ambos querían someter. El incidente provocó una revuelta en la que murieron varios civiles. El grupo del mullah liberó al muchacho y los talibán comenzaron a ser llamados para intervenir en disputas locales. Después de esto, el Mullah Omar junto con los talibán, respaldados por el ISI, pusieron fuera de combate a los pequeños caciques de la región; su prestigio fue en aumento porque no pedían ninguna recompensa o reconocimiento de quienes ayudaba, a cambio solo pedía que se le siguiera para establecer un sistema islámico justo.⁸⁴ El movimiento se extendió con la adhesión de grupos de pashtunes y de antiguos oficiales comunistas, con las armas obtenidas de los combates ganados y las donadas por quienes se unían al movimiento.⁸⁵

Hekmatyar tenía bajo su poder el puesto fronterizo de Spin Baldak (en la frontera entre Pakistán y Afganistán), que fue atacado el 12 de octubre de 1994, con la llegada de casi doscientos talibán. En ese lugar se cargaban los camiones afganos con mercancías provenientes de Pakistán, que no estaban autorizadas a entrar a Afganistán y con las que se abastecía a los señores de la guerra, quienes ya habían entregado miles de rupias pakistaníes al mullah Omar y le habían

⁸⁰ *Idem*, p. 64.

⁸¹ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 258.

⁸² Peter Mardsen, *op cit*, p. 76.

⁸³ Ahmed Rashid, *op cit*, p. 69.

⁸⁴ *Idem*, p. 70.

⁸⁵ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 85.

prometido una cuota mensual a los talibán si limpiaban de bandidos las carreteras y daban seguridad al tráfico de camiones.

La fuerza talibán se dividió en tres grupos, que atacaron la guarnición de Hekmatyar. Tras una breve batalla lograron expulsarlo. La derrota de Hekmatyar preocupó a los señores de la guerra establecidos en Kandahar, aunque lejos de unirse para luchar contra la nueva amenaza, siguieron con sus propios conflictos. Pakistán, por su parte, ayudó a los talibán permitiéndoles apoderarse de un depósito de armas ubicado a las afueras de Spin Baldak y que había estado protegido por los hombres de Hekmatyar.⁸⁶

Posteriormente, el 3 de noviembre de 1994 los talibán avanzaron hacia Kandahar y derrotaron a los jefes militares después de dos días de luchas esporádicas.⁸⁷ Ahí se apoderaron de decenas de tanques, carros blindados y vehículos militares, así como armas y helicópteros de transporte que estaban en el aeropuerto, restos de la ocupación soviética. El apoyo recibido de Pakistán fue evidente para este logro, sin embargo, los talibán declararon abiertamente que no eran títeres de nadie y cambiaron su postura respecto de Pakistán.

Eliminaron las cadenas de las carreteras, establecieron un sistema de un solo peaje para los camiones que entraban a Afganistán por Spin Baldak y patrullaban la carretera que enlazaba a Pakistán. No tardaron en seguirlos voluntarios de las madrasas y en diciembre del mismo año cerca de 12 mil estudiantes provenientes del interior del país, así como de Pakistán, se unieron a los talibán en Kandahar.

Después de tomar la ciudad hicieron un llamado a la población para que llevaran armas a un lugar señalado y para que colaborara con las autoridades con el fin de llevar paz a la zona; debido a la inestabilidad de la región, la población accedió al llamado. En los tres meses siguientes se apoderaron de 12 de las 31 provincias del país, abrieron las carreteras al tráfico y desarmaron a la población. Cuando empezaron la marcha hacia el norte, en dirección a Kabul, los señores de la guerra a su paso, simplemente se rindieron.

De inmediato, los talibán pusieron en práctica la interpretación más estricta de la *shari'a* jamás vista en el mundo musulmán. Anunciaron que su misión consistía en liberar a Afganistán de sus actuales dirigentes y crear una sociedad acorde con el Islam. Promulgaron decretos exigiendo que los hombres usaran turbante, barba, pelo corto y *shalwar-kamiz* (indumentaria característica de algunos países de oriente que consiste en una combinación de pantalones anchos y camisa de largos faldones) y las mujeres debían ir cubiertas desde los talones hasta la cabeza con la burka, que incluso les cubría el rostro con una red que les permitía ver pero no ser vistas. Se aconsejó a los hombres que rezaran cinco

⁸⁶ Ahmed Rashid, *op cit*, p. 73-74.

⁸⁷ *Idem*, p. 75.

veces al día en las mezquitas. De las cuarenta y cinco escuelas que existían, sólo dejaron tres en funcionamiento.⁸⁸

A las mujeres se les advirtió que su responsabilidad consistía en educar a las nuevas generaciones de musulmanes, por lo que se les prohibió trabajar, salir de sus casas y asistir a la escuela, pues las escuelas para niñas fueron cerradas porque la educación de las mujeres tenía que esperar a la elaboración de un plan de estudios islámico apropiado, que se elaboraría por los eruditos religiosos cuando el talibán tuviera el control de todo el país.

Otros decretos contemplaban la prohibición de la música, los juegos, los deportes, actividades recreativas y cualquier representación de la forma humana o animal. Con el objetivo de que se cumplieran estas disposiciones, en las plazas públicas se quemaron y destruyeron las televisiones y casetes.

Los mullah recalcan que las mujeres eran una tentación y una distracción innecesaria para quien estaba al servicio de Alá. Así pues, cuando los talibán entraron a Kandahar y confinaron a las mujeres en sus casas, al prohibirles trabajar, ir a la escuela e incluso salir a comprar, la mayoría de los jóvenes educados en las madrasas no vieron nada fuera de lo normal en esas prácticas. El sometimiento de la mujer se convirtió en la misión del auténtico creyente y en un distintivo fundamental que distinguía a los talibán de los mujahedines de la ocupación soviética.⁸⁹

Desde la toma de Kandahar unos 20 mil afganos y centenares de estudiantes de las madrasas paquistaníes habían cruzado la frontera desde los campos de refugiados de Pakistán para unirse al talibán. En su camino a Kabul, también se les unieron algunos miles de jóvenes pashtunes, que aunque nunca habían estado en un combate sabían, como la mayoría de los afganos, cómo manejar un arma.⁹⁰

Los talibán se trasladaron al norte, a las provincias de Urozgán y Zabul, que habían sido tomadas sin armas, gracias a que los jefes militares que las ocupaban se rindieron antes de iniciar una lucha. En el sur, atacaron la provincia de Helmad, controlando al mismo tiempo las lucrativas plantaciones de opio que se encontraban ahí desde la década de los ochenta.

Wardak, situado a sólo 56 kilómetros de Kabul, fue tomado por los talibán el 2 de febrero de 1995. Pocos días después, el 14 de febrero, tomaron el cuartel general de Charasayab, obligando a las tropas del cuartel a huir hacia Jalalabad. Las tropas del presidente Rabbani, a las órdenes de Masud, se retiraron a Kabul. En aquel momento los talibán abrieron todas las carreteras, y permitieron que los convoyes de alimentos llegaran hasta Kabul, después de que durante meses

⁸⁸ *Ibidem*, p. 91.

⁸⁹ *Idem*, p. 80-81.

⁹⁰ *Idem*, p. 79.

Hekmatyar había impuesto un bloqueo. Con esto, los talibán ganaron prestigio entre los habitantes de Kabul.

Una de las principales razones por las que los talibán vencieron en el sur, dominado por los pashtún, fue la desesperación de la población, cansada de la guerra, que los veía como salvadores y pacificadores, y no como una fuerza potencial para restaurar el poder pashtún.⁹¹

Muchas rendiciones fueron facilitadas con dinero, sobornando a los jefes para que cambiaran de bando, táctica que los talibán refinaron con el tiempo y gracias al aumento de los ingresos por tráfico de drogas, el negocio del transporte y la ayuda externa de Pakistán y Arabia Saudita.

En su avance se hicieron de grandes cantidades de armas de pequeño calibre, tanques e incluso helicópteros que les permitieron desplegar mas tropas. En las zonas bajo su dominio, desarmaron a la población, hicieron cumplir la ley imponiendo la *shari'a* y abrieron las carreteras al tráfico, con el resultado de un descenso inmediato en el precio de los alimentos; medidas que la población aceptó debido a las penurias que habían sufrido durante mucho tiempo.

Por otro lado, Masud se dedicó a terminar con sus enemigos uno por uno, el 6 de marzo de 1995 lanzó un ataque contra los hazaras en los suburbios meridionales de Kabul, con lo que logró expulsarlos de la ciudad. Los hazaras, respondieron haciendo un trato con los talibán, cediéndoles todo su armamento pesado y sus posiciones. Sin embargo, la cesión de las armas y posiciones resultó algo confusa y en ella murió el jefe hazara Abdul Ali Mazari (1946-1995), mientras era custodiado por los talibán. La muerte de Mazari hizo que los chiítas afganos y su principal protector, Irán, condenaran a los talibán.

Masud lanzó, el 11 de marzo, un ataque de castigo a los talibán que habían ocupado el lugar de los hazaras en el sur de Kabul, expulsándolos de la ciudad tras una sangrienta lucha en la que murieron centenares de talibán. Con esto se hacía evidente la deficiente estructura militar y mala táctica de los talibán, que difícilmente lograrían vencer a los experimentados guerreros de Masud.

Tras la derrota de Kabul, los talibán dirigieron su atención al Occidente y se esforzaron por tomar Herat. Desde finales de febrero tomaron Nimroz y Farah, controladas por Ismail Khan, y avanzaron en dirección a la antigua base aérea soviética de Shindand, al sur de Herat.

La aviación de Masud comenzó a atacar los frentes talibán al mismo tiempo que transportaba a miles de guerreros tayikos que participarían en la defensa de Shindand y Herat. Los talibán empezaron a sufrir fuertes bajas, pues no contaban con una fuerza que atacara por aire y el apoyo logístico que recibían de sus bases

⁹¹ *Ibidem*, p. 85.

en Kandahar era bastante precario, además de que carecían de instalaciones médicas y la falta de logística les impedía llevar el agua y alimento a sus tropas.⁹²

Los talibán fueron expulsados de Shindand en marzo de 1995 y su imagen como pacificadores, tras esta derrota comenzó a deteriorarse, pues para muchos afganos se habían convertido en un partido más, formado por señores de la guerra. En mayo de 1995, las fuerzas gubernamentales de Rabbani controlaban seis provincias alrededor de Kabul, mientras que en el norte, Ismail Khan controlaba las tres provincias occidentales. De las doce provincias que habían conquistado inicialmente los talibán, después de las derrotas sufridas, sólo contaban con ocho; sin embargo, tenían la mira puesta en Herat, que resultaba un blanco estratégico no sólo para ellos, sino también para las mafias pashtunes de transporte y droga, que buscaban la apertura de las carreteras que conducían a Irán y Asia Central a través de Herat, para realizar sus negocios.

Las derrotas de Kabul y Herat demostraron que no era cierta la invencibilidad que se les atribuía a los talibán, poniendo en relieve su pobre preparación militar y su incapacidad para consolidar su posición en una extensa base territorial. Sin embargo, en los cuatro meses siguientes el movimiento logró recuperarse, en parte por la sustancial ayuda financiera recibida por los gobiernos de Pakistán y Arabia Saudita, así como el reclutamiento de miles de voluntarios provenientes de las madrasas y los campos de refugiados situados en territorio pakistaní.⁹³

Por su parte, Ismail Khan, preparó una ofensiva inoportuna en contra de los talibán, creyendo que estaban al borde de la desintegración; el 23 de agosto de 1995 capturó Dilaran y después de unos días varias zonas de Helmad, con lo que Kandahar quedaba amenazada. Sin embargo, las fuerzas talibán habían pasado varios meses reconstruyendo sus fuerzas con armas, municiones y vehículos proporcionados por Pakistán y Arabia Saudita, además de una nueva estructura de mando creada con la ayuda de los consejeros del ISI; así mismo contribuyó para lograr los acuerdos secretos entre el talibán y el general Dostum para que sus técnicos viajaran a Kandahar y repararan los helicópteros que los talibán habían capturado un año atrás, con lo que se creó la primera fuerza aérea talibán. Entre tanto los aviones de Dostum iniciaron una campaña de bombardeos en Herat.⁹⁴

Los talibán movilizaron cerca de 25 mil hombres con el fin de enfrentarse a Ismail Khan y a finales de agosto le prepararon una emboscada en Girishk. Después de unos días de lucha hicieron retroceder a sus tropas hacia Shindand, localidad que abandonó sin presentar batalla el 3 de septiembre de 1995. Dos días

⁹² *Ibidem*, p. 86.

⁹³ Enrique Baltar, *op cit*, p. 72-73.

⁹⁴ Ahmed Rashid, *op cit*, p. 92.

después, Ismail Khan abandonó Herat huyendo a Irán junto con sus jefes y centenares de hombres.⁹⁵

Con esto, los talibán controlaron todo el oeste del país. La región fronteriza de Irán y Herat, zona en la que no predominaban los pashtunes, y la cual trataron como una zona ocupada; no sólo por las restricciones en el acceso a la educación y al trabajo de las mujeres, sino también, porque cultural y lingüísticamente eran muy distintos a los habitantes de Herat, que hablaban persa y tenían sus propias tradiciones.

Cuando los talibán tomaron Herat promulgaron decretos sobre la manera de vestir y el comportamiento de la población. Al igual que en Kandahar, prohibieron a las mujeres salir de sus casas y cerraron todas las escuelas femeninas. Incluso decapitaron una estatua de un caballo que se encontraba en el centro de la ciudad, porque representaba una forma animal que no concordaba con el Islam; además buscaron casa por casa para desarmar a la población.⁹⁶ Detuvieron a centenares de heratis, cerraron las escuelas e impusieron sus proscripciones sociales y la *shari'a* con más ferocidad que en Kandahar. La administración de la ciudad estaba a cargo de pashtunes que no hablaban persa, por lo que no podían comunicarse con la población.

Cuando los talibán llegaron a Kandahar la estructura administrativa estaba prácticamente colapsada y había muy pocas escuelas femeninas que funcionaban, también era poco visto que encontraran a las mujeres trabajando fuera de sus hogares. Sin embargo, en Herat la situación era muy distinta, en 1994, contaba con una población escolar de 21 mil 600 niñas y 23 mil 300 niños. Una parte importante del profesorado estaba integrada por mujeres, lo que significó que, a la llegada de los talibán, se cerraran también muchas escuelas masculinas. Muchos de los heratis habían vivido refugiados en Irán, donde el acceso de las mujeres a la educación es un derecho, por lo que la prohibición de la educación de las niñas tuvo un mayor impacto.

Durante los primeros meses del dominio talibán en Herat, un gran número de personas solicitaron visas para entrar a Irán, muchos de los cuales eran profesionistas. Se produjo un gran estancamiento en la industria de la construcción, provocando la escasez de trabajo y un aceleramiento en el proceso de regreso a Irán.

En octubre y noviembre los talibán organizaron ataques para ganar terreno antes de que empezaran las nevadas invernales, pero Masud contraatacó logrando que retrocedieran. A partir de ese momento los talibán decidieron cambiar de estrategia y cambiaron las luchas y los combates por sobornos.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 92.

⁹⁶ Peter Mardsen, *op cit*, p. 80-81.

En la primavera de 1996, el mullah Omar congregó a los ulemas y mullahs de todo el país para que discutieran el futuro del país, y sobre todo, para legitimarse como el único dirigente del país. Al mullah se le otorgó el título de *Amir-ul Momineen*, o "jefe de los fieles", título islámico que lo convirtió en el dirigente de la *jihād* y Emir de Afganistán (más tarde los talibán dieron al país el nombre de Emirato de Afganistán). El título, que no había sido utilizado por ningún afgano desde 1834 cuando Dost Muhammad declaró al guerra contra el reino sij en Peshawar, le dio a Omar la legitimidad que necesitaba; sin embargo, a diferencia de Dost Muhammad, que declaró la *jihād* contra extranjeros, Omar la declaró a los propios afganos. Tras este suceso, los talibán lograron convencer a los gobiernos de Pakistán y Arabia Saudita para que los apoyaran en una nueva ofensiva contra Kabul, ahora desde el este.

A finales de agosto los talibán se dirigieron a Jalalabad y lograron arreglar el precio de la rendición del gobernante. Pocos días después y con la ayuda de los campos de refugiados al otro lado de la frontera, lograron someter a las provincias de Nangarhar, Laghman y Kunar, consiguiendo así el dominio de todas las regiones de mayoría pashtún en el país.⁹⁷ La noche del 24 de septiembre siguieron su avance hacia Sarobi, a 62 kilómetros de Kabul.

Tras diez meses de lucha por el control de Kabul, la ciudad seguía sin rendirse. Sin embargo, Rabbani y Masud optaron por evitar una sangrienta lucha y el 27 de septiembre, la ciudad cayó en poder de los talibán tras una pequeña resistencia. La caída de la ciudad representaba simbólicamente la restauración de la hegemonía pashtún en el principal centro político del país. Además de que la llegada de los talibán a Kabul significaba en la población la esperanza de que por fin se alcanzara la estabilidad política y la paz, además de la estabilización de la economía local.

El primer acto simbólico que realizaron los talibán al llegar a Kabul fue el ahorcamiento del ex presidente Najibullah, de 52 años y que desde 1992 se alojaba en un recinto diplomático de la ONU, también ahorcaron a su hermano, que estaba de visita en Kabul. La conmoción que provocó este hecho fue el preludio de una creciente escala condenatoria de la comunidad internacional hacia la evidente violación de los derechos humanos y de la mujer por parte del régimen.

Se instauró una *shura* compuesta por seis mullahs de la rama pashtún durrani, encargados de gobernar e imponer un riguroso orden islámico de acuerdo con las directrices provenientes de Kandahar, donde permaneció el centro político y militar del régimen, así como la residencia permanente del mullah Omar.

⁹⁷ Enrique Baltar, *op cit*, p. 73-74.

Al igual que en Kandahar y Herat, los talibán impusieron la *shari'a* de la manera mas estricta. Se prohibió el trabajo femenino, aún cuando las mujeres ocupaban una cuarta parte del funcionariado de Kabul, todo el sistema educativo elemental y gran parte del sanitario. El cierre de las escuelas y universidades femeninas afectó a casi 70 mil estudiantes.

Las mujeres no podían ser tratadas por hombres, los sastres y modistas para mujeres también se prohibieron. No podían conducir vehículos ni lavar en los ríos. A los hombres se les prohibió usar el cabello largo, y se hizo obligatoria la barba, de una longitud específica. Se temía que 25 mil familias sostenidas por viudas de guerra, que dependían del trabajo y de las donaciones de la ONU, murieran de hambre.

A diario tenían lugar nuevas proclamas. El 28 de septiembre de 1996, Radio Kabul anunció que a los ladrones les serían cortadas las manos y los pies, los adúlteros serían lapidados (la lapidación es una forma de tortura en la que el torturado es enterrado medio cuerpo o hasta el cuello y es apedreado hasta que muere) y quienes ingirieran licores serían castigados a latigazos.⁹⁸ Se cerraron los baños públicos de Kabul, pues promovían la desnudez. De igual manera se prohibieron la televisión, los videos y las antenas parabólicas, así como los juegos, incluidos el ajedrez, el fútbol y las cometas, también se prohibió la posesión de palomas o codornices para hacerlas combatir. A partir de ese momento los castigos públicos, que se efectuaban en un estadio de Kabul, se convirtieron en espectáculos para la muchedumbre.⁹⁹ Radio Kabul se rebautizó como Radio Shariat y se eliminó cualquier tipo de música de sus emisiones, pues no se podía escuchar música ni bailar. Una implacable policía religiosa se encargó de castigar a los infractores del modo de vida talibán.

A diferencia de Kandahar y Herat, en Kabul existía una amplia presencia de reporteros y cámaras de televisión extranjeras, por lo que se informó de manera amplia y documentada sobre las restricciones que imponía el talibán.

Tras la toma del poder por parte de los talibán en Kabul, se produjo un estancamiento en la economía. Al igual que en Jalalabad, se produjo un importante flujo de población al exterior. En septiembre de 1996, 10 mil personas abandonaron Jalalabad en dirección a Pakistán, algunas como consecuencia directa de un bombardeo lanzado por las fuerzas del gobierno. Otras 50 mil personas huyeron de Kabul a Pakistán entre octubre y diciembre del mismo año, en respuesta a las restricciones de los talibán y al creciente clima de miedo.¹⁰⁰

⁹⁸ Ahmed Rashid, *op cit*, p. 112.

⁹⁹ ANSA, AFP y AP, "Solicita CS a Afganistán un inmediato cese al fuego", en El Universal, México, 8 de agosto de 1998, p. internacional 4.

¹⁰⁰ Peter Mardsen, *op cit*, p. 85.

En diciembre, los talibán intentaron avanzar hacia el norte; lograron apoderarse de las poblaciones ubicadas entre Kabul y el paso de Salang, evitando algunas insurrecciones. Mientras tanto, en Khin Jan, se consolidaba la Alianza del Norte, con el fin de combatir al talibán. Con estos logros, los talibán se fijaron dos objetivos prioritarios: terminar la unificación del país eliminando los últimos focos de oposición e instaurar el reinado de la virtud islámica.¹⁰¹ Las fuerzas de Masud se retiraron por la carretera de Salang hasta la base de Panjshir. Perseguidos por los talibán, volaron las montañas, procurando cerrar el paso al valle.

Inesperadamente, el 12 de octubre de 1996, en una contraofensiva combinada de Masud y Dostum se obligó a los talibán a retroceder en el norte de Kabul. Pero en enero de 1997 las fuerzas talibán recuperaron la iniciativa en la zona septentrional y se apoderaron de posiciones estratégicas como la base aérea de Bagram (18 de octubre), Charikar y la ciudad de Jalab-os-Saraj, muy próxima al túnel de Salang, que domina el acceso al Valle de Panjshir, principal refugio del ejército tayik de Masud. Al oeste se adentraron al Valle de Ghorband y ocuparon la localidad de Sheik Ali, en las inmediaciones del paso de Shebar que, por un lado les permitía el avance hacia la provincia de Bamyán, bastión de los hazaras y, del otro, a los territorios norteños controlados por los uzbekos.

Estas batallas ocasionaron la muerte de miles de civiles y obligaron a por lo menos 50 mil personas a huir de sus hogares en los pueblos situados a lo largo de la carretera de Salang. Constantemente aumentaban las bajas, y los talibán notaron la falta de efectivos humanos, por lo que comenzaron a reclutar a los kabulíes. Sin embargo, los kabulíes no eran reclutados de manera voluntaria, sino que era sacados de las mezquitas o apresados en las calles, incluso se reclutaba a niños y adolescentes. Al mismo tiempo, llegaron voluntarios pakistaníes que habían sido obligados a unirse al movimiento después de que los ulemas cerraran sus madrasas.

Reforzados con el nuevo apoyo, los talibán lanzaron un ataque al oeste de Afganistán y se trasladaron al norte, desde Herat a la provincia de Baghdis. A finales de octubre de 1996, Ismail Khan y 2 mil de sus luchadores, que habían estado exiliados en Irán fueron trasladados a Maimana en aviones de Dostum para que defendieran el frente contra los talibán en Baghdis. Irán había rearmado y equipado de nuevo a las fuerzas de Ismail Khan. Mientras tanto, en noviembre y diciembre otros 50 mil desplazados huyeron a Herat. Con esto, aumentó la crisis de refugiados para las organizaciones humanitarias de la Naciones Unidas, pues las intensas nevadas y las constantes luchas impedían que se repartiera la ayuda.

Los talibán hicieron retroceder a Masud desde la afueras de Kabul. A fines de enero de 1997, habían reconquistado casi todo el territorio perdido a lo largo de la carretera de Salang y tomado de nuevo la base aérea de Bagram y Charikar. Masud se retiró del Panjshir, mientras los talibán avanzaban por la carretera para enfrentarse a Dostum.

¹⁰¹ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 90.

A finales de ese año, el Emirato Islámico de Afganistán, tenía bajo su dominio dos terceras partes del territorio, esto incluía la mayoría de las provincias del sur, sudoeste y sudeste, incluidas Kandahar, Kabul, Herat y Jalalabad. Por su parte, la Alianza del Norte, dominaba el tercio restante, conformado por las provincias del centro y norte del país, incluidas las ciudades de Mazar-i-Shafir, Bamiyan, Taloqan y Maimana.

Entre el 12 de julio y el 8 de agosto de 1998, los talibán se apoderaron de Maimana y Sheberghan, capitales provinciales de Faryab y Jozjan, y de Maza-i-Sharif, la única gran ciudad que había permanecido fuera de su control. Las derrotas quebrantaron el poderío militar de Dostum (1954-), quien escapó a Uzbekistán y de ahí se refugió nuevamente en Turquía.

Desde finales de 1998 hasta mediados de 2001, la situación militar se caracterizó por el constante hostigamiento de las fuerzas talibán sobre las posiciones de la Alianza del Norte, sin que ello condujera a cambios apreciables en la correlación de fuerzas, a pesar de la evidente superioridad numérica del ejército talibán y la creciente debilidad de la Alianza del Norte, confinada a la provincia de Badakhshan y amenazada por el fantasma de la desintegración.

Mapa 13. Guerra Civil en Afganistán (1997)



- | | |
|--|--|
| — Límites de provincia | ▲▲▲ Campamentos de desplazados |
| ■ Territorio controlado por el Frente Unido desde 1998 | ▲▲▲ Guías encabezados de capitalistas de refugiados |
| ■ Territorio controlado por los talibanes desde 1998 | ▲▲▲ Cooperación de voluntarios |
| ▲▲▲ Zona marítima de refugiados | ▲▲▲ Proyecto de electricidad generado por la compañía BUKA |

Fuente: Baltar Enrique, "Afganistán y la geopolítica mundial", México, Plaza y Valdes, 2003, p. 86.

3.2.3 Características del Régimen Talibán

El régimen talibán está caracterizado por ser autoritario y fundamentalista con una economía debilitada por años de guerra y el aislamiento internacional, cuyo principal aliado en toda la comunidad internacional era Pakistán. La protección a Osama Bin Laden (1957-) desde que llegó a Afganistán motivó una serie de sanciones internacionales.

Los gobernantes y los jefes militares eran permutados a menudo por miedo a que cayesen en la corrupción en el medio local. En cuanto a los cargos superiores, antes ocupados por tayikos, uzbekos y hazaras, fueron reemplazados por pashtunes que no conocían gran cosa de la administración y con frecuencia ni siquiera hablaban el darí, persa de Afganistán que sirve de lengua franca.

El gobierno talibán contaba con 45-50 mil hombres armados, 650 tanques y vehículos blindados, 76 aviones de fabricación soviética, de los cuales 5 eran MIG-21 y 10 jets Su-22; 5 helicópteros tipo Hind, misiles tierra-aire tipo Stinger, armas de infantería, ametralladoras, coetes, lanzagranadas y morteros.¹⁰²

Bajo el régimen talibán surgió un movimiento de purga de las tierras musulmanas de la influencia occidental a través del terror y de la imposición del Islam en su más rígida expresión. Por lo que no existían conexiones postales hacia el exterior, no había transporte público, agua potable, bancos, periódicos, librerías, teatros, cines, museos ni caminos pavimentados.¹⁰³

El régimen pudo mantenerse durante cinco años gracias a fuentes de ingresos difícilmente cuantificables: la ayuda del gobierno saudí, que cesó en 1998; algunos apoyos de los Emiratos Árabes Unidos y la ayuda militar y diversos apoyos logísticos de Pakistán.

3.2.3.1 Proyecto UNOCAL

Así como Alemania y Gran Bretaña a inicios del siglo XX proyectaban ambiciosos planes de infraestructura para reforzar sus posiciones en Medio Oriente (tren que uniría las ciudades de Berlín y Bagdad) y en África (vía férrea que iría desde la Ciudad del Cabo hasta El Cairo), Estados Unidos mediante el consorcio UNOCAL (Unión Petrolera de California) tenía programada la construcción de un gasoducto que iría desde Turkmenistán y con dos destinos, el océano Índico y el centro de la India, con un costo aproximado de 18 mil millones de dólares. Los talibán heredaron del gobierno de Rabbani (1940-) dicho proyecto.

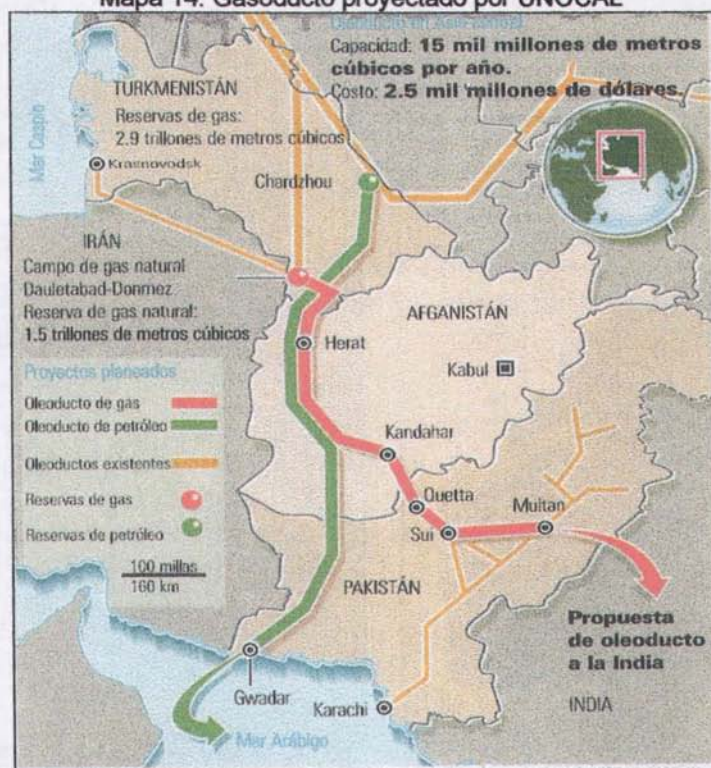
¹⁰² Adriana García, "Avergüenza Bin Laden a Sauditas", en El Universal, México, 19 de septiembre de 2001, p. A6.

¹⁰³ The Economist, "After the taliban", en The Economist, Estados Unidos, 6 octubre de 2001, vol 361, no. 8242, p. 17.

La corporación argentina Bidas fue la primera que buscó llevar a cabo la construcción de los oleoductos en el sur de Afganistán. Obtuvo los derechos de Turkmenistán para explorar y explotar los campos de gas natural entre 1992 y 1993; en 1994, comenzó las negociaciones con los gobiernos de Turkmenistán y Pakistán para la construcción del gasoducto. En un principio, Bidas pretendió que UNOCAL participara en su proyecto, pero UNOCAL tenía sus propios planes.

La compañía estadounidense UNOCAL, junto con la saudí Delta Oil Company, eran los principales inversionistas del proyecto, así mismo, juntas instrumentaron el proyecto del gasoducto desde 1995, y en 1997 formaron el consorcio CentGas, con la finalidad de evaluar y, de resultar apropiado, participar en la construcción del gasoducto que iría desde Turkmenistán, pasando por Afganistán, hacia los mercados de gas natural en Pakistán y, potencialmente, en la India; ya que representa un mercado de más de mil millones de consumidores.

Mapa 14. Gasoducto proyectado por UNOCAL



Fuente: "Luz verde para oleoducto en Asia Central", Día Siete, semanal, Sección: Lobby, de aquí y de allá, México, año 3, no. 119.

Uno de los objetivos del gasoducto era beneficiar a una gran cantidad de población, pues proveería de la infraestructura necesaria para abastecer las necesidades energéticas, además de que generaría fuentes de trabajo para el país; lo que se traduciría en cuantiosos réditos por parte de las naciones involucradas. Por otra parte, ayudaría a que la nación afgana se dirigiera de su estado de devastación hacia una reconstrucción económica.

El gobierno estadounidense apoyó el proyecto del gasoducto que cruzaría desde Turkmenistán hasta Pakistán atravesaría específicamente la zona oeste de Afganistán, específicamente por Herat y Kandahar, pues reforzaba su posición en Asia Central, al mismo tiempo, daba su apoyo al gobierno talibán, ya que ponía fin a la anarquía y hacía factible el proyecto. Sin embargo, la sociedad civil estadounidense se opuso a la elaboración del proyecto, argumentando la situación social en Afganistán.

En 1997, un representante talibán viajó a Texas, con el fin de llevar a cabo las conversaciones con UNOCAL para la construcción del gasoducto de mil 300 kilómetros, que cruzaría el áspero terreno de Afganistán y con el que se pretendía explotar la riqueza energética del Mar Caspio.¹⁰⁴

UNOCAL, donó casi un millón de dólares al Centro de Estudios Afganos de la Universidad de Omaha en el estado de Nebraska, estableciendo un programa de instrucción y ayuda humanitaria para los afganos, e inauguró una escuela en Kandahar que empezó a formar unos 400 profesores afganos, así como electricistas, carpinteros y montadores de tuberías para que ayudaran a UNOCAL en el tendido del gasoducto. UNOCAL también hizo otros regalos a los talibán, tales como un fax y un generador, que causaron escándalo cuando se tuvo noticia de ellos meses después.

Debido a los problemas internos en el territorio afgano y a la falta de un entendimiento entre la UNOCAL y las facciones políticas afganas, la compañía suspendió su participación en el proyecto en agosto de 1998 y renunció del consorcio en diciembre del mismo año, enfatizando que no participaría en ningún proyecto que estuviera relacionado con el Talibán.

El proyecto no procedería hasta que no existiera en Afganistán un gobierno reconocido internacionalmente -pues el gobierno Talibán sólo era reconocido por Pakistán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos- que además representara de manera justa a su población; ya que, se esperaba, el proyecto contribuiría a generar paz, estabilidad y desarrollo económico a los ciudadanos afganos, así como la generación de importantes reservas energéticas en la región.

¹⁰⁴ "Taliban in Texas for talks on gas pipeline", diciembre 4, 1997, <http://news.bbc.co.uk>.

Es decir, la decisión de UNOCAL de retirarse del proyecto respondía al evidente deterioro de la situación política, además de la falta de reconocimiento y legitimación, por parte de las Naciones Unidas y el gobierno estadounidense, del gobierno afgano, debido principalmente a que UNOCAL no deseaba ser parte de un tratado comercial con círculos individualistas, en un lugar donde no existía un ambiente de seguridad para llevar sus inversiones.

Sin embargo, aún después de retirarse del consorcio que llevaría a cabo el proyecto del gasoducto, UNOCAL decidió brindar su apoyo en Afganistán proporcionando ayuda humanitaria y entrenamiento en habilidades agropecuarias, así como educación básica para niños y niñas. A pesar de la negativa de apoyar al gobierno talibán, el consorcio saudí, Delta Oil Company y UNOCAL contribuyeron vía el gobierno de Pakistán con 30 millones de dólares para la toma de la ciudad de Kabul por parte del Talibán en 1996.¹⁰⁵

El proyecto se congeló tras la consecución de un acuerdo entre Irán y Turkmenistán para la construcción de un corto gasoducto desde Turkmenistán que atravesaba las fronteras comunes.¹⁰⁶

3.2.3.2 Producción de Amapola

Cuando los talibán se apoderaron del sur de Afganistán a finales de 1994, el cultivo de amapola estaba ya bastante difundido, su primera reacción fue prohibirlo, actitud congruente con los preceptos del Corán, sin embargo muy pronto comprendieron que esta medida les restaba simpatías y los privaba de una entrada de recursos cada vez más necesaria en la medida que su expansión exigía mayores esfuerzos de guerra y debía sostener a la estructura administrativa del poder islamista.

Por lo tanto, el cultivo de marihuana fue rigurosamente prohibido por las autoridades, mientras que la producción del opio consumido por los infieles occidentales recibió la aprobación islámica necesaria para que continuara incrementándose sin restricciones, dentro de un nuevo esquema tributario que formalizó la recaudación de ingresos en beneficio del régimen, con un pago del zakat (impuesto islámico que obliga a los musulmanes a entregar el 2.5% de sus ingresos a los pobres, en calidad de limosna) que se incrementó del 2.5% al 20% y cuyo destino estuvo muy alejado de la esfera caritativa.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Ana Teresa Gutiérrez del Cid, "Los atentados en Estados Unidos: un catalizador en el proceso de conformación de una nueva geopolítica mundial", en *Afganistán: Guerra terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, Dieterich Heinz & Montiel Fernando (coord.), México, Ed. Quimera, 2002, p. 138.

¹⁰⁶ John Cooley, *op cit*, p. 218.

¹⁰⁷ Enrique Baltar, *op cit*, p. 91.

Durante el régimen talibán el cultivo de amapola fue la principal fuente de ingresos en las áreas del sur y el este de Afganistán; en los laboratorios de procesamiento de heroína, situados en la provincia de Nangahar, el gobierno talibán llegó a cobrar un impuesto sobre la fabricación de heroína, además del pago por el tránsito de la mercancía transportada al exterior.¹⁰⁸

Las amapolas de opio compiten con el trigo que se cultiva en la misma estación (verano-otoño), aunque el dinero obtenido cultivando amapolas llega a ser cinco veces mayor que el obtenido por el cultivo del trigo. Esto muestra la relevante actuación de la producción del opio para la economía y sociedad afgana.

La zona que rodea Jalalabad, además de producir hortalizas y frutas, fue muy conocida por producir opio, por lo menos hasta el 2001, cuando se impuso la prohibición del cultivo de dicha planta. La segunda zona en importancia en el cultivo del opio es Helmand, que proporcionaba una cuarta parte de la producción mundial. Destacando que la zona de Jalalabad está situada en una ruta comercial que constituye el centro de una red de contrabando bien organizado.

Por lo tanto la política talibán legalizó y alentó el negocio de las drogas, el cual creció vertiginosamente a partir de 1996, como consecuencia de su dominación sobre la mayoría de las provincias del sur del país, hacia donde se extendió también la actividad de los traficantes; dando como resultado que en el bienio 1999-2000 Afganistán se convirtió en el primer productor de opio con una participación del 70% de los suministros mundiales.

Pero en el 2000, se ordenó poner fin a este cultivo, por motivos religiosos, y observadores internacionales confirmaron que la producción prácticamente se eliminó en sus zonas de influencia, y no así en áreas bajo control de la Alianza del Norte.

Cuadro 2. Producción de opio en Afganistán.

1996	1997	1998	1999	2000
2174	2494	2221	3721	3466

* Cifras en toneladas métricas

Fuente: Enrique Baltar, Afganistán y la geopolítica internacional, México, Plaza y Valdes, 2003, p. 92.

La mayor parte era transformada en heroína antes de ser exportada vía Pakistán, las repúblicas de Asia Central e Irán. De acuerdo con la ONU y con su colaboración, los talibán prohibieron, o redujeron de manera sensible el cultivo de amapola en el año 2000, pero parece que poseían reservas considerables que continuaban distribuyendo. Añadamos que la Alianza del Norte se beneficiaba de

¹⁰⁸ John Cooley, *op cit*, p. 239.

la amapola de excelente calidad en Badakshan, que también exportaba en forma de heroína.¹⁰⁹

3.2.4 La Alianza del Norte

La toma de Kabul provocó un viraje definitivo en el juego de los alineamientos políticos internos. Hekmatyar, debilitado en extremo, había buscado poco antes una reconciliación con el presidente Rabbani, reincorporándose a su gobierno en calidad de Primer Ministro. Este último, a su vez comenzó a negociar una alianza con el caudillo del norte Dostum, quien había apoyado y combatido alternativamente al gobierno tayiko.¹¹⁰

En estas circunstancias, la colaboración con el uzbeko Dostum era esencial para garantizar la retaguardia de las tropas tayikos de Masud; pues Dostum no sólo contaba con un ejército de 60 mil hombres bien armados, sino que además gozaba de una gran popularidad entre la población civil, debido a que en gran parte del norte del país había permanecido al margen de la lucha civil, constituyendo la única región en Afganistán con una relativa estabilidad político-administrativa, en la que se concentraban los restos de la pequeña industria, el grueso de los recursos minerales y energéticos y casi el 60% del potencial agrícola del país.¹¹¹

A pesar de que casi un año antes Dostum se había unido efímeramente a los talibán para luchar contra Ismail Khan en Herat, el creciente poderío talibán se convirtió en una amenaza para las facciones que durante años habían luchado entre sí y sobre todo para aquellos afganos que no fueran pashtunes. El temor compartido preparó el camino para la formación de un nuevo bloque que cambió el sentido de la guerra civil.

Rabbani se reunió con Dostum, el 8 de octubre de 1996, en un esfuerzo por neutralizar a los uzbekos mientras los talibán iban en busca de Masud, pero las conversaciones se interrumpieron.

Los líderes tayikos Rabbani y Masud, el uzbeko Dostum y el hazara Karim Khalili (1950-) se reunieron, el 10 de octubre de 1996, a pesar de sus diferencias, en Khin Jan, donde constituyeron un "Consejo Supremo para la Defensa de la Patria", con el fin de contrarrestar a los talibán, y que posteriormente sería conocido como Alianza del Norte.

¹⁰⁹ Gilbert Etienne, *op cit*, p. 94.

¹¹⁰ Enrique Baltar, *op cit*, p. 76.

¹¹¹ *Idem*, p. 77.

La Alianza del Norte contaba con el respaldo político-militar de Rusia, India y la mayoría de los estados fronterizos, sobre todo de Irán y, paradójicamente, contaba con el reconocimiento de la ONU, aunque no de la Conferencia Islámica.¹¹²

Masud murió el 9 de septiembre de 2001, en un atentado perpetrado por dos hombres que se hicieron pasar por reporteros árabes; este hecho hizo que la Alianza perdiera fuerza y se fracturara; sin embargo, con el apoyo brindado a la ocupación estadounidense, recobró fuerza para continuar combatiendo. Al iniciarse los ataques de Estados Unidos en Afganistán (octubre de 2001), la Alianza del Norte cambió su nombre por el de Frente Unido.

3.3 Posición Internacional

La caída de Kabul y la intensa lucha posterior causaron profundos celos en toda la región. Irán, Rusia y cuatro repúblicas del Asia Central advirtieron a los talibán que no avanzaran hacia el norte y declararon públicamente que ayudarían a rearmar la alianza antitalibán. Entre tanto, Pakistán y Arabia Saudita enviaron misiones diplomáticas a Kabul para saber qué clase de ayuda podían ofrecer a los talibán.

La región se polarizó en extremo, con Pakistán y Arabia Saudita aliados al talibán y los demás estados regionales apoyando a la oposición. Aún así, los talibán no recibieron el reconocimiento internacional que buscaban, además de que al apoyar varios países a la Alianza del Norte, se alejaban de sus pretensiones de que todo el país estuviera en sus manos.

La intensificación de los combates en Afganistán contribuyó al deterioro de la situación humanitaria y al incremento de los refugiados en el centro y norte del país. Con esto, los países vecinos de Asia Central se alarmaron; Uzbekistán y Tayikistán cerraron sus fronteras para evitar una probable avalancha de refugiados afganos. En las cuatro ex repúblicas soviéticas fronterizas se reforzaron las medidas de seguridad nacional y con la participación de tropas rusas, aumentaron la concentración militar a lo largo de sus fronteras.

Irán, por su parte, no sólo se oponía a los talibán por la competencia por los oleoductos y gasoductos, también tenía motivos para temer que un movimiento radical sunní fomentara problemas en el Irán shíi.¹¹³

¹¹² *Ibidem*, p. 82.

¹¹³ Peter Mardsen, *op cit*, p. 214.

Cuando comenzaron los esfuerzos por llevar paz al país por parte de la ONU, los países vecinos de Afganistán mostraron su preocupación por el deterioro de la situación y apoyaban las iniciativas de paz del organismo, aunque de manera oculta seguían suministrando a los dos bandos el armamento necesario para la prolongación del conflicto.

3.3.1 La Organización de las Naciones Unidas

Mientras los talibán avanzaban en dirección a Kabul, en febrero de 1995, y las tropas de Masud trataban de mantener el control de la zona, la ONU hizo un primer llamado para que se hiciera el alto al fuego. Ese mismo año, el mediador de la ONU se reunió con los talibán y se fijaron tres condiciones para el alto al fuego y el establecimiento de la paz, las cuales no fueron consideradas.

La primera resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que denunció abiertamente la discriminación de la mujer, la violación de los derechos humanos y las leyes humanitarias internacionales en Afganistán se aprobó cuatro semanas después de la entrada de los talibán a Kabul.¹¹⁴ Así mismo, el Consejo declaró que la crisis afgana sólo podría superarse a través de las negociaciones entre la milicia fundamentalista islámica de los talibán y la coalición opositora, asentada al norte del país.¹¹⁵

Conforme avanzó 1997, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) hizo diversos llamamientos para que se les permitiera a casi 200 mil personas que habían huido, regresar a sus hogares al norte de la capital, pero éstos fueron desoídos. Pues los talibán estaban concentrados en apoderarse del país y no podían correr ningún riesgo.

En julio de 1997, el nuevo secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan (1938-), designó al ex canciller argelino Lakhdar Brahimi (1934-), como su enviado especial en Afganistán, con el propósito de consultar a las fuerzas beligerantes y a los países vecinos involucrados, como parte de un esfuerzo a favor de una solución inmediata y pacífica del conflicto.¹¹⁶

Brahimi realizó una gira del 14 de agosto al 23 de septiembre, la cual incluyó la visita de las ciudades afganas de Kandahar, Mazar-i-Sharif y Bamiyan, donde se entrevistó con los principales dirigentes de las facciones beligerantes. Después de dos meses de negociaciones no se logró ningún resultado concreto. Los buenos oficios del organismo chocaron constantemente con el doble juego de los actores involucrados. Las facciones afganas prometían su colaboración al esfuerzo de paz, pero condicionaban las conversaciones, trataban de sacar

¹¹⁴ "SC Resolution 1076", 22 de octubre de 1996, www.un.org.

¹¹⁵ ANSA, AFP y AP, "Solicita CS a Afganistán un inmediato cese al fuego", en *El Universal*, México, 8 de agosto de 1998, p. internacional 4.

¹¹⁶ Enrique Baltar, *op cit*, p. 80.

ventajas militares para negociar desde posiciones de fuerza y culpaban a su rival de no llegar a un entendimiento.

Con esto, a la ONU no le quedó más que aceptar la imposibilidad de lograr un acuerdo político. "En estas circunstancias es ilusorio creer que pueda lograrse la paz. ¿De qué manera puede imponerse la paz a unos jefes de facciones determinados a luchar hasta la muerte quienes, además, reciben lo que parece ser un suministro ilimitado de armas de sus patrocinadores extranjeros? Es precisamente la continuación del apoyo que reciben de algunas potencias extranjeras -sumado a la apatía de las que no participan directamente en la situación- lo que ha consolidado la creencia entre los caudillos y las partes de Afganistán de que pueden recurrir a la fuerza para lograr sus objetivos políticos, religiosos y sociales. Lamentablemente, podría afirmarse que en estas circunstancias la función de las Naciones Unidas en el Afganistán es poco más que una coartada para ocultar la falta de acción -o algo peor- de parte de la comunidad internacional en general."¹¹⁷

La ONU enfatizó su postura respecto de las sanciones hacia el gobierno talibán en 1999, entre las cuales se encontraba la congelación de los bienes que éstos pudieran tener en los bancos de Estados Unidos y en la prohibición de los vuelos de la compañía afgana Ariana fuera de Afganistán.¹¹⁸

3.3.2 Pakistán y Arabia Saudita

Si el talibán había de convertirse en algo más que un grupo de fanáticos religiosos practicantes del guerrillerismo, el movimiento requería grandes cantidades de dinero, armas y municiones, y además de que adquirir bastante pericia técnica y militar, cosas que los empobrecidos reclutas no podían proveerle.

El más grande defensor del talibán fue Pakistán. Sin embargo, su participación surgió desde que los soviéticos intervinieron militarmente en el país. En 1994, el gobierno de Benazir Bhutto (1993-1996) había negociado con la compañía argentina Bidas para la construcción del gasoducto, pero aún no lograba crear la ruta a través del sur del país. El principal aliado de Pakistán, Hekmatyar, estaba concentrado en la lucha por el control de Kabul y no era probable que ofreciera una solución.

El Ministro del Interior del gobierno de Bhutto, Naseerulah Babar, ideó que para llevar a cabo el proyecto del gasoducto, se podía utilizar a los talibán. En septiembre de 1994, organizó un equipo de inspectores del ISI para que llevaran a cabo una investigación de la carretera a través de Kandahar y Herat. En octubre

¹¹⁷ Informe del Secretario General, "La situación en Afganistán y las consecuencias para la paz y seguridad internacionales", 17 de marzo de 1998, www.un.org.

¹¹⁸ Enrique Baltar, *op cit*, p. 228.

de ese mismo año, Bhutto voló a Turkmenistán, donde aseguró el respaldo de los caciques guerreros de importancia: Dostum e Ismail Khan.

En octubre, un contingente del talibán llevaba bajo su resguardo a un oficial de ISI, al encontrar la carretera cerrada, los talibán se hicieron cargo de quienes la mantenían bloqueada, y para el mes siguiente, no sólo habían desbloqueado la carretera, también habían llegado hasta Kandahar.

La presidenta de Pakistán, Benazir Bhutto, expresó, en febrero de 1995, su negativa de apoyo al movimiento talibán; pero al mismo tiempo declaró que no impediría que ciudadanos pakistaníes cruzaran la frontera para unirse al movimiento. A mediados de 1995, después de haber sufrido cientos de bajas, el talibán se reorganizó y armó de nuevo con la ayuda prestada por Pakistán. Pese a las negociaciones del gobierno de Pakistán, en septiembre de 1995 Turkmenistán firmó un acuerdo para el gasoducto con UNOCAL.

Pakistán siempre se mostró indeciso en admitir que ayudaba al gobierno talibán, pero sus vínculos eran bastante obvios. El talibán tenía una estrecha relación con el Jamiat-e-Ulema Islam (JUI), partido extremista islámico con base en Pakistán que controlaba sus propias madrasas en las zonas cercanas a las fronteras de Pakistán. El JUI proporcionó al talibán grandes cantidades de reclutas provenientes de esas madrasas, así como también medios de comunicación directos de las capas más altas de los militares paquistaníes y del ISI.¹¹⁹

Cartón 1. Apoyo de Pakistán a los talibán.



Fuente: www.afghan-web.com

¹¹⁹ Peter Symonds, "El talibán, los Estados Unidos y los recursos de Asia Central", www.911review.org, 14 de noviembre de 2001.

Pakistán no fue la única fuente de ayuda. Arabia Saudita también brindó bastante ayuda material y económica. Poco después de que el talibán se apoderara de Kandahar, el jefe del JUI comenzó a organizar "viajes de caza" a beneficio de las familias reales sauditas y de otros estados del Golfo. A mediados de 1996, Arabia Saudita ya enviaba fondos, vehículos y combustible para asistir la campaña talibán contra Kabul.

La razón de estas acciones se basaba en dos cosas: 1) la teoría fundamentalista de los talibán era muy parecida a la de los saudíes, el wahhabismo, que se explicará más adelante; los talibán eran hostiles a los shiíes, y por tanto, también lo eran al principal rival de la región: Irán. Y, 2) Delta Oil Company era socia de UNOCAL en la construcción del gasoducto y ponía sus esperanzas en la victoria talibán para iniciar el proyecto.

Pakistán fue el primer gobierno en reconocer a los talibán como único y legítimo gobierno de Afganistán, en 1997, así como el primero en enviar a su embajador. Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos fueron los siguientes en reconocer el gobierno talibán.

3.3.3 Estados Unidos

En un principio, "los Estados Unidos pensaban que los talibán podían poner al país bajo un liderazgo único, utilizando el Islam como fundamento, y proporcionando la estabilidad, lo cual facilitaría la construcción de conductos de gas y petróleo en el interior de sus fronteras"¹²⁰. Lo que a su vez, generaría una estabilidad en la región.

El gobierno del presidente Clinton, en 1998 comenzó a ejercer presión en Pakistán, cuestionando la participación del talibán en el comercio de la heroína y los riesgos del "terrorismo islámico"; así como las exigencias a Afganistán para que entregaran a Bin Laden y para que se respetaran los derechos humanos en el país. Por su parte los talibán se mantuvieron firmes en su postura en las negociaciones con el gobierno estadounidense: entregarían a Bin Laden a un país musulmán neutral o se le sometería a los procesos legales existentes en Afganistán si Estados Unidos aportaba pruebas suficientes. Estados Unidos rechazó esa postura e insistieron en que les fuera entregado. Lo anterior se convirtió en la base para que, a partir de 1999, se enfatizaran las sanciones dictadas por las Naciones Unidas en contra del régimen talibán.

¹²⁰ Peter Mardsen, *op cit.*, p. 197.

4. INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN AFGANISTÁN (OCTUBRE DE 2001)

4.1 Causas de la intervención

4.1.1 El terrorismo internacional como justificación de la intervención en Afganistán

El terrorismo puede ser entendido como la respuesta a la opresión y represión de la identidad cultural de una comunidad, de su cultura o su religión; es el rechazo a un modo de vida o de ver las cosas; es todo aquel acto que atente contra la vida de personas inocentes y cuyo objetivo sea el influir políticamente.

Otra acepción del terrorismo nos dice que es "un estado violento provocado por medios disolventes, tales como atentados y artefactos explosivos"¹²¹. Lo cual se ejemplifica en el anarquismo, que los ha utilizado en sus intentos de derribar a los jefes de estado o a los gobiernos.

El último cuarto del siglo XX está marcado por este fenómeno que, sin ser en absoluto nuevo, alcanza proporciones inesperadas y constituye un desafío a la democracia occidental. Es importante destacar que el término "terrorismo" tomó una nueva dimensión después de los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

El terrorismo, suele ser justificado por todas las causas, ya sean ideológicas, políticas, económicas, religiosas, independentistas o anexionistas, etc; y, sigue ciertos ciclos. Desde finales del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, los atentados eran anarquistas o nihilistas; entre las dos Guerras Mundiales, el terrorismo estuvo ligado a las turbulencias en los Balcanes; desde finales de los años sesenta, el terrorismo está especialmente ligado a la situación en Medio Oriente. Dostoevsky identifica al terrorista como el "criminal que consciente o inconscientemente justifica su crimen y su criminalidad (el terrorismo) en términos de una teoría, creencia o ideología"¹²²

Para Bin Laden, "el terrorismo es un recurso del que los Estados y las civilizaciones, bajo ciertas circunstancias, pueden hacer uso para abolir la tiranía y la corrupción. Asimismo, sostiene que las guerras no son morales, y dice que esta claro que el hombre ha descendido a los más bajos niveles de decadencia y opresión".¹²³

¹²¹ Enciclopedia Universal Ilustrada, Madrid, Espasa-Calpe, 1966, Tomo 60, p. 1550.

¹²² Jorge Pinto, "Terrorismo, economía y política", en *El Universal*, México, 20 de agosto de 2004, p. B2.

¹²³ Miguel Badillo, "Oficio de papel", en *El Universal*, México, 17 de septiembre de 2001, p. A30.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En términos generales, pueden distinguirse tres tipos de terrorismo, a saber: el terrorismo exógeno o internacional, ligado a conflictos regionales o locales: a menudo, los comandos terroristas son financiados o entrenados por otros gobiernos, tales como Estados Unidos y Arabia Saudita; en el que hombres y mujeres venidos del exterior toman como bandera la democracia y la libertad de algún país para cometer los atentados, mediante importantes redes internacionales. Una muestra de este tipo de terrorismo lo encontramos en la formación de los grupos mujahedines, durante la ocupación soviética en Afganistán, que luchaban contra el dominio soviético y fueron formados en Pakistán, con el apoyo financiero y militar pakistaní y estadounidense.

En segundo lugar, el terrorismo endógeno o nacional, en el que grupos de extrema derecha o extrema izquierda practican la lucha armada, autodeterminándose "vanguardia revolucionaria" en contra del capitalismo salvaje o a favor del tercer mundo. Las brigadas rojas en Italia, o la fracción del ejército rojo en Alemania son claros ejemplos de ello. La caída del muro de Berlín afloró el apoyo que estos grupos recibían de los países del Este.

En tercer lugar, se encuentra el terrorismo de Estado, en el que ciertos gobiernos utilizan el aparato del que disponen (inmunidad diplomática, embajadas, recursos financieros, servicios de inteligencia, etc.) para intervenir en asuntos de terceros países con diferentes fines, tales como: eliminar la oposición política en el exilio o para actuar en su propio territorio. En este caso, el terror adopta formas "extrajudiciales", es decir, es realizado por servicios secretos, comandos paramilitares y "escuadrones de la muerte", ya sea mediante acciones abiertas o encubiertas donde los ciudadanos desaparecen, son torturados o ejecutados sin que el Estado, aparentemente, sea responsable de ello.

A veces, el terrorismo adopta derivaciones mafiosas, dado que sus redes en la clandestinidad pueden deslizarse hacia la criminalidad organizada. "Las organizaciones terroristas tienen una estructura celular y no tienen cuarteles generales propiamente dichos".¹²⁴

Al tener que designar, en general, bajo el mismo aspecto todas las actividades políticas que utilizan violencia extrema, el terrorismo deja de ser un concepto útil para el análisis estratégico. En cambio, la palabra "terrorismo" ha tenido una gran utilidad para manipular la opinión pública. El terrorismo es, por su resonancia y extensión, un buen instrumento para disimular los límites entre amenaza interior y amenaza exterior, en las propias democracias occidentales, y de una gran utilidad para borrar los límites de las fronteras y de las naciones, negando el factor político en beneficio del factor policial. Además, utilizado para designar todas las causas de desorden, ha minimizado el análisis sociopolítico de las causas de la violencia.

¹²⁴ José Antonio Crespo, "Kamikazes", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001, p. A30.

Así, permite en el interior de las fronteras edificar la figura del gendarme como paradigma del "militar policía" y, en el exterior, la de los "cascos azules" como pacificadores modélicos en las expediciones humanitarias

"La frase *terrorismo islámico* se incorporó por primera vez al vocabulario una mañana de 1983 en Beirut, donde dos atentados suicidas destruyeron las barracas de los cuerpos de paz franceses y estadounidenses. Con esto, se empezó una etapa en la que los extremistas musulmanes interpretaron su fe como una patente para asesinar a los forasteros."¹²⁵

En el caso de los "terroristas" islámicos, a diferencia de los "luchadores occidentales", no se autonombra luchadores por la libertad, ya que su misión es restaurar el dominio de la religión en tierras del Islam. "Osama Bin Laden no pretende ser sino un ejecutor fiel de las directrices coránicas que se consideran vigentes hasta el final de los tiempos, por lo tanto, Bin Laden, como la mayoría de los ulemas y doctores de la ley musulmana, interpreta esos designios de acuerdo con la realidad presente: pues Occidente ha humillado y agredido al mundo musulmán: en Palestina, Iraq y, sobre todo, en la península arábiga, poniendo en entre dicho el dictado coránico."¹²⁶

En consecuencia, resulta importante diferenciar el *terrorismo* de la *violencia*, el *integrismo* y el *fundamentalismo*.

4.1.1.1 La *violencia*, el *integrismo* y el *fundamentalismo*

En primer lugar, se encuentra la *violencia*, definida por Frantz Fanon¹²⁷ como "la intuición que tienen las masas de que su liberación debe hacerse, y no puede hacerse más que por la vía de la fuerza". Así mismo, "la gran violencia se va generando en el enfrentamiento de la palabra, en el insulto, para de ahí pasar a la violencia física que en muchas ocasiones no se hace de manera directa sino a través de actos terroristas o en hechos aparentemente sin importancia".¹²⁸

Aunque la violencia contra las personas civiles es siempre moralmente condenable, no puede situarse en la misma categoría, la utilizada en el marco de la lucha contra una ocupación extranjera, como sucede con la actitud agresiva del gobierno estadounidense en Afganistán.

¹²⁵ Martin Kramer, "El secuestro del Islam", www.lettraslibres.com, noviembre de 2001.

¹²⁶ León Rodríguez, "Los pecados de occidente", www.lettraslibres.com, noviembre de 2001.

¹²⁷ Fanon Frantz, *Los condenados de la tierra*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 65.

¹²⁸ Gonzalo Altamirano Dimas, "Cultura de la violencia", en *El Universal*, México, 13 de septiembre de 2001, p. A26.

En segundo término, se encuentra el *integrismo*, que consiste en identificar una fe religiosa o política con la forma cultural o institucional que pudo revestir en una época anterior de su historia. Creer, pues, que se posee una verdad absoluta e imponerla.¹²⁹ La fuente principal de todo integrismo es la opresión y represión de la identidad de una comunidad, de una cultura o de una religión. Uno de los hechos esenciales del siglo XX es el despertar del integrismo, que afecta a todas las religiones.

El *integrismo islámico* surge como respuesta a una situación de opresión, en gran medida causada por el colonialismo de occidente y cuando ya no hay caminos de expresión o de diálogo. De acuerdo con Roger Garaudy¹³⁰, el integrismo occidental ha sido una de las causas para el surgimiento del integrismo islámico, pues durante más de cinco siglos, ha servido como una justificación ideológica para las imposiciones y abusos del colonialismo, alentando una mentalidad excluyente, con componentes como la negativa de adaptación, fijación opuesta a todo desarrollo, a toda evolución, regreso al pasado (conservadurismo), intolerancia y dogmatismo.

Entretanto, el *fundamentalismo*, hecho universal que ha aflorado en todas y cada una de las principales religiones, como respuesta a los problemas planteados por la modernidad; revela una profunda decepción y un profundo desencanto respecto al experimento de la modernidad, que no ha cumplido todo lo que había prometido.

Cada vez más, en algunos países, aparecen combinadas las motivaciones de origen étnico o religioso, como en el caso del fundamentalismo islámico. El Islam fue la última religión en desarrollar una rama fundamentalista, lo cual ocurrió cuando la cultura moderna empezó a arraigar en el mundo musulmán, a finales de las décadas de 1960 y 1970.

En el caso de los movimientos extremistas en la región de Asia Central, como los movimientos separatistas en Chechenia, el Islamic Movement of Uzbekistán y concretamente con Al Qaeda, muestran ser movimientos radicales organizados con fines integristas, causados en cierta medida por las secuelas del integrismo occidental en Medio Oriente, que han hecho de los países en la zona, una serie de pseudo naciones que nunca han mostrado unidad e intereses en común a pesar de coincidir social y culturalmente.

El fundamentalismo musulmán, en primera instancia, suele oponerse a los propios compatriotas o correligionarios musulmanes que adoptan una visión más positiva de la modernidad, antes que a enemigos externos como Occidente. Por lo tanto, la lucha de los fundamentalistas es en contra de dos enemigos: el secularismo y la modernidad, características que se encuentran presentes en el modo de ser y pensar eminentemente occidentales.

¹²⁹ George Garaudy, *Los Integrismos*. España, Gedisa, 1995, p. 13.

¹³⁰ *Idem*, p. 15.

"El marco cultural e ideológico de los fundamentalistas islámicos no es muy distinto al de los *kamikazes* japoneses (nombre de las divinidades del viento en el shintoísmo japonés, que en su honor fue otorgado a los pilotos suicidas de la Segunda Guerra Mundial). Hay una mística religiosa estrechamente asociada a un fuerte sentimiento de nacionalismo. En el fundamentalismo islámico, los guerrilleros suicidas tienen la calidad de mártires".¹³¹ En algunos sectores, "el mártir es tenido por el más noble de los fieles".¹³²

"El islamismo radical que lucha contra Occidente ya no está formado sólo por jóvenes desheredados que se enrolan en el ejército de Alá para tener un plato de comida. Morir como mártires para sentarse en el paraíso a la derecha del *único* y *eterno* es el impulso que mueve a los fanáticos de Alá a transformarse en suicidas y sacrificar la vida por el Islam. En las filas de fanáticos que siembran la muerte están, según Antoine Basbous -director del Observatorio de los países Árabes en París- abogados, médicos, pilotos, ingenieros, todos educados con paciencia por los instructores de las madrasas, en Pakistán y en el campo de Al Qaeda en Afganistán".¹³³

4.1.2 Osama Bin Laden

Osama Bin Laden (1957-) nació en Ryad, Arabia Saudita. Hijo de una familia de constructores de origen yemení. Creció en la opulencia del reino, pues era amigo de los príncipes para los que trabajaba su padre; su forma de vida "occidentalizada" cambió cuando se dio la invasión soviética en Afganistán.

El primer viaje de Bin Laden a Pakistán fue en 1980, donde conoció a los dirigentes mujahedines afganos, pero fue hasta dos años después que decidió instalarse en Peshawar y comenzó a construir carreteras y almacenes destinados a los mujahedines, algunos de ellos depósitos de armamentos financiados por la CIA.

Osama Bin Laden declaró: "los saudíes me eligieron como su representante en Afganistán. Me instalé en Pakistán, en la región fronteriza afgana. Allí recibí a los voluntarios que llegaban del reino saudí y de todos los países árabes y musulmanes. Establecí el primer campamento donde esos voluntarios eran entrenados por oficiales paquistaníes y estadounidenses. Estados Unidos aportaba las armas y los saudíes el dinero. Descubrí que no era suficiente luchar en Afganistán. Sino que teníamos que luchar en todos los frentes, contra la opresión comunista u occidental".¹³⁴

¹³¹ José Antonio Crespo, "Kamikazes", en *El Universal*, México, 17 de septiembre de 2001, p. A30.

¹³² Martín Kramer, "El secuestro del Islam", www.lettraslibres.com, noviembre de 2001.

¹³³ *El Universal*, "Extienden investigación fuera de EU", en *El Universal*, México, 14 de septiembre de 2001, p. A5.

¹³⁴ *La Jornada*, "Al amparo de la CIA nacieron varios grupos fundamentalistas", en *La Jornada*, México, 6 de octubre de 2001, p. 13.

Bin Laden colaboró con la CIA en 1986 para construir el sistema de túneles de Khost como centro de adiestramiento y almacenamiento de armas. Fue un destacado proveedor de fondos financieros para la construcción de orfanatos y hogares para viudas, así como caminos y sistemas de refugio en el Oriente de Afganistán entre 1987-1988. Luego pasó a construir su propio campo de adiestramiento, lo cual le permitiría organizar y formar, en 1989, Al-Qaeda.

Bin Laden regresó a Arabia Saudita para atender los negocios familiares y con la firme determinación de producir cambios sociales radicales en su país de origen. Luego de intentar producir, en vano, los cambios sociales en su tierra natal, aunados a la invasión iraquí de Kuwait y la posterior alianza impulsada por Estados Unidos contra el régimen de Sadam Hussein (1937-) llevaron a Bin Laden a fuertes roces con el reino saudí árabe, al que demandó no permitir el uso de su territorio a las tropas estadounidenses y aliadas.

A pesar de que fuera declarado persona *non grata* en Arabia Saudita, a Bin Laden esto no le impidió mantener una buena relación con la familia Saud y los servicios de inteligencia de ese país, así como con el ISI.

Posteriormente, Bin Laden viajó a Sudán en 1992, donde reunió a veteranos de la guerra en Afganistán, en sus palabras: "todos ellos disgustados por la victoria estadounidense sobre Iraq y la actitud de las élites dirigentes árabes, que permitían quedarse en el Golfo a los militares estadounidenses".¹³⁵ Mientras tanto, la presión estadounidense y saudí contra Sudán por dar cobijo a Bin Laden iba en aumento, por lo que decidió regresar a Afganistán en 1996.

Bin Laden lanzó su primera declaración de *jihad* contra los Estados Unidos en agosto de 1996; cuando regresó a Afganistán, los talibán ya habían controlado una tercera parte del país. La CIA, ya monitoreaba las actividades de Bin Laden y se le acusaba de ser uno de los patrocinadores financieros más importantes de los movimientos extremistas en el mundo islámico, financiando campamentos terroristas en Somalia, Egipto Sudán, Yemen y Afganistán. Los servicios secretos egipcios corroboraron que Bin Laden entrenaba a un millar de militares, con la finalidad de llevar a cabo una revolución islámica en los países árabes.¹³⁶

Bin Laden pasó a dirigir una organización que se estima tiene 18 mil miembros y numerosos lazos con otros movimientos radicales de la *jihad*¹³⁷, tales como el Frente Internacional Islámico y la Jihad al-Islami y la Gamaat al-Islamita de Egipto; el Jamiat-al Ulema, de Pakistán; Harkat al-Jidadh, de Bangladesh; y el talibán en Afganistán.¹³⁸

¹³⁵ La Jornada, "Al amparo de la CIA nacieron varios grupos fundamentalistas", en La Jornada, México, 6 de octubre de 2001, p. 13.

¹³⁶ *Idem*.

¹³⁷ Juan María Alponente, "Arabia Saudita o el regreso de Bin Laden", en El Universal, México, 3 junio de 2004, p. A7.

¹³⁸ Eduardo Valle, "Los cruzados y los afganis", en El Universal, México, 16 de septiembre de 2001, p. A30.

4.2.1 Al-Qaeda

El grupo islámico Al-Qaeda (la Base) fue fundado en 1989 por el multimillonario saudí Osama Bin Laden.

Ayudó al financiamiento, reclutamiento, transportación y entrenamiento a los extremistas islámicos sunnís de la resistencia afgana. Su meta principal era el establecimiento de un califato panislámico en el mundo, trabajando en conjunto con los grupos extremistas para derrotar a los regímenes "no islámicos" y para expulsar a los occidentales y no musulmanes de los países musulmanes, en especial de Arabia Saudita.

Bin Laden hizo público el precepto de la ley islámica o *fatwa*, de que era deber de todos los musulmanes matar a los ciudadanos estadounidenses, civiles o militares, así como a todos sus aliados en febrero de 1998.

Al Qaeda cuenta con varios miles de miembros y asociados. También sirve como un punto focal para la organización de una red mundial que incluye a muchos grupos extremistas sunnís islámicos, algunos miembros de al-Gamma'a al-Islamiyya, el Movimiento Islámico de Uzbekistán y el Harakat ul-Mujahedin.

Esta organización tiene adeptos en prácticamente todo el mundo y se refuerza gracias a los lazos que tiene con las redes extremistas sunnís. Su base estaba en Afganistán, hasta que el Frente Unido removió al gobierno Talibán del poder a finales de 2001. A partir de entonces, Al Qaeda se ha dispersado en pequeños grupos en el sur y sureste de Asia y Medio Oriente.

Al Qaeda obtiene financiamiento a través de los donativos que hacen partidarios de su ideología, así como de los traslados ilícitos de fondos que realizan de las organizaciones musulmanas de caridad. No obstante, los esfuerzos hechos por los Estados Unidos y la comunidad internacional han obstaculizado la habilidad de la organización para obtener dinero.

Entre sus actividades destacan: el 11 de abril de 2001, realizó un bombardeo a una sinagoga en Tunisia (Túnez), dejando un saldo de 19 muertos y 22 heridos. El 28 de noviembre de 2002, llevó a cabo el bombardeo a un hotel en Mombasa (Kenya), matando a 15 personas e hiriendo a 40. Es muy probable su participación en la explosión de la bomba en un centro nocturno en Bali (Indonesia), el 12 de octubre, donde murieron cerca de 180 personas, de las cuales la mayoría eran turistas extranjeros. Es responsable del ataque al personal militar estadounidense en Kuwait el 8 de octubre, donde un soldado murió y uno más resultó herido.

El 6 de octubre dirigió un ataque suicida en la costa de Yemen, donde murió una persona y cuatro fueron heridas. El 12 de mayo de 2003, llevaron a cabo el asalto y bombardeo de tres complejos residenciales en Ryad (Arabia Saudita), donde murieron 20 personas y 139 resultaron heridas. El 16 de mayo de

ese mismo año, participaron en el traslado de las bombas en Casablanca (Marruecos), en un centro judío, matando a 41 personas e hiriendo a 101. Muy probablemente participaron en el Bombardeo al Hotel Marriott en Yakarta (Indonesia) el 5 de agosto, donde murieron 17 personas y más de 130 quedaron heridas.

Al-Qaeda es responsable del asalto del 9 de noviembre a un complejo residencial en Ryad (Arabia Saudita), donde murieron 17 personas y 100 resultaron lesionadas. Condujo los bombardeos de dos sinagogas en Estambul (Turquía), el 15 de noviembre, dejando como saldo 23 muertos y 200 lesionados. Asimismo, los bombardeos en consulado británico en Estambul y en una sucursal de banco HSBC el 20 de noviembre, de los cuales resultaron 27 muertos y 455 heridos. También ha estado involucrado en ataques en Afganistán e Iraq.

4.2.2 Agresiones a intereses estadounidenses

❖ Bombardeo a World Trade Center (26 de febrero de 1993)

El 26 de febrero de 1993, un grupo de terroristas islámicos estacionó un coche bomba en el estacionamiento subterráneo de una de las torres. Cerca del medio día, la bomba explotó, abriendo un hoyo de casi 30 metros de diámetro, afectando así a cuatro subniveles del estacionamiento. El ataque no provocó la caída de las torres, como estaba planeado, pero sí provocó la muerte de 6 personas y por lo menos otra mil resultaron heridas.

La administración del presidente Clinton (1993-2001) culpó al saudiarabe Bin Laden del ataque. Ese mismo año, también se le atribuyeron el asesinato de 18 soldados en Somalia y la muerte de 5 soldados estadounidenses en Ryad (Arabia Saudita).

❖ Ataques a las embajadas de Kenia y Tanzania (agosto 1998)

En 1998, los Estados Unidos acusaron a Bin Laden por los ataques contra sus embajadas en Kenia y Tanzania, ocurridos en agosto de ese año. Un balance inicial expresó que el saldo era de 132 muertos y 4 mil 287 heridos.¹³⁹ Sin embargo el número total de muertos fue de 301, y 5 mil heridos.¹⁴⁰

La represalia no se hizo esperar y la administración del presidente Clinton lanzó decenas de misiles crucero contra presuntos campamentos ocupados por el millonario Osama Bin Laden en Afganistán. Cuatro meses después, el gobierno estadounidense ofreció 5 millones de dólares como recompensa por su captura.

¹³⁹ UPI, ANSA, AFP, DPA, AP, EFE y Reuters, "Crece número de víctimas por atentados a embajadas de EU", en *El Universal*, México, 9 de agosto de 1998, p. 1 y 28.

¹⁴⁰ www.jewishvirtuallibrary.org.

Por su parte, el presidente Clinton expresó que los estadounidenses eran blanco del terrorismo debido en parte a su responsabilidad y actuación para el avance de la "paz" a y la "democracia". Por otro lado, el dirigente del grupo islámico Al-Muhajiroun, aseguró que los ataques fueron consecuencia de los acuerdos tomados a favor de la causa islámica en 1996.

❖ Ataque al USS Cole (12 octubre 2000)

La explosión del buque de guerra estadounidense USS Cole (United States Darrell S. Cole) en Adén, un puerto de Yemen, causó la muerte de al menos 15 marinos y la desaparición de 11 más, además de los 39 lesionados.¹⁴¹

La explosión ocurrió durante una escala de rutina en Adén para cargar combustible antes de viajar a Bahrein, donde se sumaría a los buques que vigilaban el cumplimiento del bloqueo impuesto a Iraq, luego de que invadiera Kuwait en agosto en 1990. El presidente Clinton calificó el acto terrorista como despreciable y cobarde.

4.1.3 El 11 de septiembre de 2001

Cuatro aviones de pasajeros fueron secuestrados en territorio estadounidense la mañana del 11 de septiembre de 2001, dos de ellos fueron dirigidos hacia las Torres Gemelas del World Trade Center, en Nueva York, en donde fueron estrelladas, provocando la caída de las Torres; otro avión fue impactado en el Pentágono y el último, del cual se desconoce hacia donde se dirigía, fue derribado en una zona rural de Pensylvania. Estos actos ocasionaron la muerte de casi 5 mil personas, de las cuales, "más de 3 mil eran estadounidenses".¹⁴²

El atentado fue diseñado y realizado no a escala nacional, ni siquiera con relación a un ámbito regional determinado, sino tomando como referencia al conjunto de la sociedad mundial.¹⁴³ Estos hechos cambiaron la dinámica internacional y el posicionamiento estratégico de los Estados Unidos como superpotencia mundial, evidenciando la vulnerabilidad del sistema defensivo estadounidense.

¹⁴¹ AP, AFP, DPA y Reuters, "Presunto atentado contra buque de guerra de EU", www.lajornada.unam.mx, 13 de octubre de 2000.

¹⁴² Barry Rubin, ¿Por qué los árabes odian a los Estados Unidos?, en *Foreign Affairs en Español*, vol 3, no. 1, enero marzo de 2003, p. 118.

¹⁴³ Nancy Castro, "Intereses de la política exterior estadounidense en Asia Central y el Medio Oriente en el marco de la lucha contra el terrorismo internacional 2001-2003", Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 32.

Tras los atentados en territorio estadounidense, y las supuestas implicaciones del gobierno talibán, el Mullah Omar exhortó a los musulmanes del mundo a prepararse para la *jihad* contra Estados Unidos, y amenazó con "hacer la guerra a cualquier país que participara en el asalto estadounidense a su territorio"¹⁴⁴.

Por otro lado, convocó a una reunión de "sabios islámicos", con el fin de decidir la defensa de la patria ante un posible ataque estadounidense. Esta misma asamblea autorizó en la primavera del 2000 la destrucción de la gigantesca estatua de Buda en Bamiyan. También pidió ayuda a la Organización de la Conferencia Islámica y a los estados islámicos, para desarrollar una estrategia compartida en la protección de Afganistán. Uno de los actos posteriores a estas declaraciones fue el envío de tropas militares a la frontera con Pakistán.

Por su parte, Bin Laden negó categóricamente ser el autor intelectual de los atentados, argumentando que "al encontrarse en Afganistán y haberle jurado fidelidad al Mullah Omar, este último no le autorizaría realizar actos de ese tipo desde su país".¹⁴⁵

4.2 La intervención estadounidense en Afganistán (octubre 2001)

Como respuesta a lo que el gobierno estadounidense calificó de "actos terroristas de guerra" las fuerzas militares estadounidenses, se lanzaron a una batalla contra los blancos "terroristas" en Afganistán; por obvias razones esto no excluía al resto de la población. Asimismo, el gobierno estadounidense se fijó los objetivos de terminar con el terrorismo internacional y liberar al pueblo afgano de la opresión del régimen talibán, con lo que una acción militar en contra del país resultaba inminente.

Dentro de las justificaciones que daba el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush (2001-) para intervenir militarmente en Afganistán, destacaban las intenciones de ayuda al "oprimido" pueblo afgano, que se encontraba sumergido en el hambre y la pobreza, además de que no existía el respeto a los derechos humanos, en especial los de las mujeres. Asimismo, la producción de amapola significaba un obstáculo para el desarrollo del país, pues desde la intervención soviética en la década de los 80, el cultivo y tráfico de drogas eran el principal sustento económico de un gran número de familias afganas.

¹⁴⁴ Agencias, "Llaman a una guerra santa contra EU", en El Universal, México, 16 de septiembre de 2001, p. A6.

¹⁴⁵ Agencias, "Osama Bin Laden rechaza categóricamente ser el culpable", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001, p. A8.

Por lo tanto, la instauración de un gobierno "democrático" en Afganistán ayudaría, en teoría, a cambiar y mejorar las condiciones sociales y económicas de la población. Además de que permitiría al gobierno del presidente Bush tener el "control" de la ruta del combustible en la región de Asia Central, pues un gobierno que tuviera una buena relación con el estadounidense permitiría la participación de las grandes empresas de capital estadounidense en la construcción y explotación de las líneas de distribución de los energéticos del Mar Caspio. Además, el "control" del país, también permitiría al gobierno estadounidense la disposición y vigilancia en la producción y distribución de la droga, cuyo principal mercado es el continente europeo.

4.2.1 La Operación "Libertad Duradera", (7 octubre - 22 diciembre de 2001)

Después de los atentados, el gobierno estadounidense hizo un llamado al mundo con el fin de consolidar una coalición con la meta de luchar contra el terrorismo internacional. Esto incluía la operación Libertad Duradera, donde la cooperación internacional era una necesidad indispensable. Al mismo tiempo el presidente Bush manifestaba que en esta lucha sólo había dos posiciones: estar del lado de la coalición o estar a favor de los terroristas. Haciendo hincapié en la idea mesiánica de que en su lucha estaría protegida por Dios, destinada a terminar con el mal en el mundo, en ese momento representado por Bin Laden.

La primera fase de Libertad Duradera, llevada a cabo por militares estadounidenses y británicos, se inició el 7 de octubre de 2001 y consistió en una campaña aérea contra las ciudades de Kabul, Kandahar y Jalalabad; su objetivo era destruir las defensas antiaéreas del régimen talibán, junto con su infraestructura político-militar, incluidos los aeropuertos, las bases y los 23 campos de entrenamiento "terrorista", los campamentos militares y los centros de comunicación; así como "llevar ante la justicia a los responsables de los atentados, que eran *las redes terroristas que opera fuera de Afganistán, apoyadas por el régimen talibán*"¹⁴⁶. Esta incluyó operaciones encubiertas, a las que posteriormente se agregaron las incursiones terrestres.

En la segunda ofensiva, de tres que se lanzaron, fueron alcanzados el cuartel general del talibán y la casa del Mullah Omar, en Kandahar. El régimen islámico, calificó este ataque de Occidente como un "acto terrorista". Aunque los ataques fueron precisos, hubo víctimas mortales civiles, ajenas al talibán o a la organización Al Qaeda.

¹⁴⁶ Reuters, AP, AFP y DPA, "Posible, apoyar ofensivas de EU en otros países: OTAN", en La Jornada, México, 11 de octubre de 2001, p. 6.

Esta ofensiva se efectuó en coordinación con la Alianza del Norte, que efectuaron las incursiones por tierra y que abrieron fuego en contra de las posiciones del talibán al norte de Kabul. A partir de ese momento, se coordinarían las acciones militares, estratégicas y tácticas de la Alianza del Norte con las incursiones estadounidenses, de tal modo que los avances fueran más sólidos. Dentro de las acciones encubiertas destinadas a la Alianza del Norte, se encontraban las dirigidas a estimular a los disidentes al interior del talibán.

Mapa 15. Objetivos en Afganistán.



Fuente: DPA, "La emisora de televisión Al Jazeera, los ojos del mundo desde Qatar", *La Jornada*, México, 8 de octubre de 2001, p. 11.

El contingente militar de las fuerzas de ocupación, encabezadas por Estados Unidos, contaba con 12 mil 500 efectivos¹⁴⁷, además de la fuerza de 5 mil tropas de la OTAN. En total "se realizaron 25 mil misiones aéreas y se lanzaron 18 mil bombas, de las que 10 mil eran de precisión".¹⁴⁸

En tan solo 12 días del inicio de la intervención a Afganistán las fuerzas aéreas estadounidenses dejaron caer 2 mil municiones, generando la pérdida de aeropuertos, arsenal, radares y misiles del talibán.¹⁴⁹

¹⁴⁷ AFP y Reuters, "Sufrir EU tres nuevas bajas en Afganistán", en *La Jornada*, México, 1 de octubre de 2003, p. 32.

¹⁴⁸ Enrique Baltar, *op cit*, p. 135.

¹⁴⁹ Xavier Batalla, *Afganistán, la guerra del siglo XXI*, España, Plaza y Janés, 2002, p. 63.

Además de la acción militar en Afganistán, la intervención estadounidense incluyó el ofrecimiento de 320 millones de dólares en ayuda humanitaria que sería utilizada para costear alimentos y medicinas, así como asistencia a los refugiados afganos en Pakistán, Irán, Tadjikistán, Uzbekistán y Turkmenistán.¹⁵¹

Cartón 2. La intervención estadounidense en Afganistán.



Fuente: ACNUR, "Repaso del año", en *Refugiados*, España, 2001, No. 113, p.30.

Sin embargo, esta cifra contrasta con la del presupuesto militar aprobado por el Congreso estadounidense en 2002 que se estimó en 375 mil millones de dólares (66 mil millones más que en el ejercicio fiscal de 2001) y que dio como mayores beneficiarios a los gigantes contratistas de la fabricación de armas como Raytheon y Lockheed Martin.¹⁵²

A pesar de la ayuda prestada al pueblo afgano, la situación en las provincias del norte era desfavorable, pues debido a la llegada del invierno, cerca de 400 mil personas corrían el riesgo de morir de hambre, si no se entregaban a tiempo los víveres.¹⁵³ Organizaciones como el Programa Alimentario Mundial (PAM) y la ONU, cooperaron con alimento y con animales para hacer llegar los víveres a las provincias del norte.

¹⁵¹ AFP, Reuters, DPA, "Ofrece EU 320 mdd de ayuda a Afganistán", en *La Jornada*, México, 5 de octubre de 2001, p. 8.

¹⁵² William Hartung, "El dividendo de la guerra", en *La Jornada*, México, 6 de octubre de 2001, p. 8.

¹⁵³ Reuters, AFP y DPA, "En peligro miles de niños afganos", en *La Jornada*, México, 5 de octubre de 2001, p. 8.

Es importante destacar que la Operación Libertad Duradera se llevó a cabo sin considerar el intento de negociación del gobierno talibán con el gobierno estadounidense, que planteaba el enjuiciamiento de Bin Laden en territorio afgano siempre y cuando Estados Unidos presentara las pruebas que inculparan al saudí árabe.

4.2.1.1 Caída del régimen talibán

La Alianza del Norte, doblemente apoyada por la destrucción de la infraestructura militar del régimen talibán y la ayuda logística suministrada por la coalición, estuvo en condiciones de emprender una victoriosa ofensiva contra un enemigo que prácticamente se encontraba en huida. El 9 de noviembre, las fuerzas del general Dostum tomaron la ciudad de Mazar-i-Sharif, al norte del país. Cuatro días después, la Alianza se apoderó de Kabul, con lo que inmediatamente pudo empezar a derribar las prohibiciones del régimen talibán.

Mapa 17. Caída del régimen talibán.



Fuente: Enrique Baltar, Afganistán y la geopolítica internacional, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 138.

Hacia finales de noviembre, los principales puntos de resistencia se encontraban en tres puntos: al norte, en la provincia de Kunduz, donde se pensaba, se encontraba la milicia talibán; en Kandahar, sede del régimen talibán; y al este, en Tora Bora, donde se suponía estaba la guardia de Bin Laden y Al Qaeda. Kunduz, cayó en manos de Dostum, Tora Bora fue sometido a los bombardeos, con lo que Kandahar se convirtió en el último objetivo de la coalición. Pero la conquista de este último reducto talibán se logró sin grandes esfuerzos el 6 de diciembre.

Con la conquista de Kandahar, desapareció el último bastión del poder talibán en Afganistán. En sólo dos meses de operativo militar se lograron los dos de los principales objetivos de la coalición: derrocar el régimen talibán y destruir la infraestructura de Al Qaeda. Sin embargo, Osama Bin Laden y el Mullah Omar, no fueron capturados.

Mapa 18. Calendario de la guerra en Afganistán 2001.



Fuente: Xavier Batalla, *Afganistán, la guerra del siglo XXI*, España, Plaza y Janés, 2002, p. 237.

4.2.2 Apoyo Internacional a la intervención estadounidense en Afganistán

El apoyo a Estados Unidos se dividió en tres grupos: los que participaron en la intervención militar; los que apoyaron la intervención militar prestando su espacio aéreo y permitiendo el paso de tropas extranjeras por su territorio, así como proporcionando ayuda logística o de servicios secretos; y, los que pusieran a disposición de Estados Unidos información sobre el "terrorismo" internacional y su red de financiamiento, así como aquellos países que prestaran apoyo económico, diplomático o político, retirando la tolerancia a cualquier organización "terrorista".

El principal aliado de la ofensiva militar estadounidense fue, sin duda, el gobierno del Primer Ministro británico Tony Blair (1997-), quien autorizó la participación de las fuerzas militares: aéreas, terrestres y navales, justificó el involucramiento de su país en la contienda contra el talibán como una obligación de Londres con su principal aliado Washington, en la lucha contra el terrorismo internacional y la defensa de la libertad y la tranquilidad.

La Operación Libertad Duradera tuvo el respaldo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, establecida en 1949 con el fin de salvaguardar la libertad y seguridad política y militar de los países que la integran, sus miembros son países del Norte de América y Europa) ya que, de acuerdo con el artículo 5 de su Carta establece que "cualquier ataque armado, incluyendo un ataque terrorista, contra el territorio de un aliado, de cualquier dirección que proviniera, sería considerado como una agresión contra todos".

Por lo tanto, la OTAN invocó por primera vez en su historia, la cláusula de defensa común de su Carta, con la cual se puso en práctica el derecho de autodefensa colectivo, reconocido por la ONU en su artículo 51 de su estatuto¹⁵⁴, de tal manera que los Estados Unidos recibieran asistencia militar específica, por medio de la que todos los aliados europeos deberían cumplir con la promesa de brindar equipos militares y datos de inteligencia.

Países como Canadá, Francia, Alemania y Australia prometieron aportar fuerzas para los ataques en territorio afgano; el Primer Ministro canadiense, Jean Chrétien (1993-2003), suministró "varias unidades" a la coalición militar desde el día en que iniciaron los ataques en territorio afgano.

Al mismo tiempo, Jaques Chirac (1995-) anunció que las fuerzas francesas también participarían en las acciones dirigidas por Estados Unidos, incluyendo el respaldo y la participación militar por mar, además de reforzar la cooperación internacional en los campos de inteligencia, policial, judicial y financiero.¹⁵⁵

El canciller alemán, Gerhard Schröder (1998-), apoyó sin restricciones el ataque a los objetivos terroristas en Afganistán, y precisó que su país daría el apoyo militar que Estados Unidos solicitara, además de los 25 millones de dólares que se aportan en ayuda humanitaria. Asimismo, el Primer Ministro Silvio Berlusconi (2001-) señaló que Italia siempre estaría del lado de los países que luchan contra el terrorismo; y que, "la situación de oposición que hubo entre el mundo occidental y el comunista no será sustituida por una oposición entre el mundo occidental y el islámico"¹⁵⁶

¹⁵⁴ Reuters, DPA, AFP, "Luz verde para actuar contra Afganistán; invoca la OTAN cláusula de defensa común", en *La Jornada*, México, 3 de octubre de 2001, p. 12.

¹⁵⁵ DPA, AP, Reuters y AFP, "Francia participará en la ofensiva en Afganistán, afirma Chirac", en *La Jornada*, México, 8 de octubre de 2001, p. 13.

¹⁵⁶ Reuters, AP, AFP y DPA, "Posible, apoyar ofensivas de EU en otros países: OTAN", en *La Jornada*, México, 11 de octubre de 2001, p. 6.

Además de Estados Unidos, otros países como Uzbekistán también tenían intereses por los cuales apoyaban la intervención militar en Afganistán; en el caso uzbeko, su principal objetivo, a largo plazo, era la posibilidad de que la Operación Libertad Duradera abriera, hacia el sur, nuevas rutas de exportación para el gas natural, fuente potencial de riqueza no utilizada a plenitud, y determinante de una relación tensa pero ineludible con Rusia, a falta de otra vía para ofrecer el energético en el exterior.

El segundo objetivo era que el golpe de venganza estadounidense resolviera, de paso, la amenaza que representan los combatientes del "Movimiento Islámico de Uzbekistán" (MIU), que opera en la zona sur de la república, cercana a la frontera con Afganistán, y que, hasta entonces, recibía el apoyo del gobierno talibán. A pesar de que el costo del apoyo prestado a la intervención, podría incrementar las acciones del MIU y de los simpatizantes talibán en su propio territorio.¹⁵⁷

El presidente uzbeko, Islam Karimov (1990-), otorgó a Estados Unidos el derecho de utilizar sus bases militares y espacio aéreo para misiones de rescate, pero no para lanzar ataques terrestres o aéreos a territorio afgano.¹⁵⁸ Irónicamente, las mismas bases fueron utilizadas por los soviéticos cuando invadieron Afganistán en 1979.

Por su parte, Pakistán, desde el principio de las acciones en contra del régimen talibán mostró su apoyo a Estados Unidos, a pesar de ser uno de los países que reconocía al gobierno talibán, sirviendo de intermediario entre estos, cómo lo mencionó el presidente Pervez Musharraf (1999-), al prestarse como mediador para tratar de evitar una acción militar a gran escala, aunque también aseguraba que existía una "débil esperanza" de que los talibán accedieran a las exigencias planteadas por Washington, entre las que se encontraba la entrega de Bin Laden.

El general Musharraf aseguró que daría pleno apoyo a lo que Bush describía como la "guerra contra el terrorismo".¹⁵⁹ Lo que se comprobó al ser usado el espacio aéreo pakistaní durante las operaciones aéreas contra Afganistán el 7 de octubre de 2001 y con la delegación enviada a territorio afgano con el fin de capturar y entregar a Bin Laden. "A cambio de su participación en la coalición, a Pakistán se le levantaron algunas de las sanciones económicas y políticas"¹⁶⁰, a las que se había hecho acreedor el gobierno del general Musharraf por haber llegado al poder gracias a un golpe de Estado.

¹⁵⁷ Juan Pablo Duch, "Reitera Uzbekistán que no permitirá acciones bélicas contra Afganistán desde su territorio", en *La Jornada*, México, 6 de octubre de 2001, p. 5.

¹⁵⁸ AP, DPA y AFP, "Aún no se ponen de acuerdo los aliados", en *La Jornada*, México, 7 de octubre de 2001, p. 3.

¹⁵⁹ AFP, Reuters y DPA, "Están contados los días del régimen Talibán, dice el presidente pakistaní", en *La Jornada*, México, 2 de octubre de 2001, p. 7.

¹⁶⁰ Xavier Batalla, *op cit*, p. 62.

Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, quienes también habían reconocido el gobierno talibán, también expresaron su apoyo al gobierno estadounidense. Por una parte, el príncipe saudiarabe Abdullah bin Abdulaziz al-Saud (1996-) afirmó que su país cooperaría para ayudar a identificar y perseguir a los autores de los atentados. Por otra parte, el presidente de los Emiratos Árabes Unidos, Zaid Bin Sultan Al Nahayan (1971-2004), manifestó su "deseo e intención de contribuir del mejor modo posible a cualquier campaña internacional para erradicar el terrorismo en todas sus formas"¹⁶¹.

El gobierno de la India, encabezado por Atal Behari Vajpayee (1998-2004) ofreció a la coalición la ayuda requerida ante cualquier ataque militar contra Afganistán, a pesar de su rivalidad con el gobierno pakistaní. Azerbaijón apoyo a la coalición abriendo sus aeropuertos, a cambio, se reabrió su línea de crédito. A estos se sumaron más de 40 naciones de Medio Oriente, África, Europa y Asia que permitieron a la coalición el permiso para usar su espacio aéreo o aterrizar en sus territorios.

El apoyo que pudieron brindar otras ex repúblicas soviéticas como Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán, se limitó debido a la existencia del *Tratado de Seguridad Colectiva* entre estos países y Rusia, por medio del cual se reduce el margen de maniobra de las ex repúblicas en la toma de decisiones de carácter militar.¹⁶² Por su parte, Tayikistán confirmó su disposición a abrir corredores en su espacio aéreo para aviones de combate y bombardeos estadounidenses y británicos, y ofreció el uso de dos de sus aeropuertos.

Rusia, antiguo oponente de Estados Unidos, también se unió a la "guerra contra el terrorismo"; el presidente Vladimir Putin (2000-) argumentó que su país, tras los atentados del 11 de septiembre, no necesitaba más pruebas para unirse a esta lucha. Una división rusa de 7 mil hombres con base en Tayikistán, fue puesta en alerta debido a la "situación de amenaza en la región"¹⁶³. Sin embargo, condicionó un respaldo mayor a que se inscriba el problema de Chechenia en la lucha contra el "terrorismo internacional". A pesar de las limitantes que estableció a su participación en la coalición, esto no le impedía realizar acciones que estimara pertinentes para garantizar su seguridad.

Por su parte, el gobierno chino, a pesar de su relación amistosa con los árabes, también prometió a los estadounidenses su cooperación en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, este compromiso fue adquirido debido al temor de China por el fundamentalismo islámico y por el deseo de distanciarse de los países sospechosos de simpatizar y ayudar a los "terroristas". El jefe del gobierno

¹⁶¹ Agencias, "Llaman a una guerra santa contra EU", en *El Universal*, México, 16 de septiembre de 2001, p. A6.

¹⁶² Juan Pablo Duch, "Rusia podría perder influencia en Asia Central como consecuencia de *Libertad Duradera*", en *La Jornada*, México, 4 de octubre de 2001, p. 5.

¹⁶³ Agencias, "Alistan talibanes la defensa afgana", en *El Universal*, México, 17 de septiembre de 2001, p. A8.

chino, Jiang Zemin, prometió "reforzar la colaboración con Estados Unidos y la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo"¹⁶⁴.

Con esto, el gobierno chino espera que este apoyo se traduzca en un futuro apoyo internacional a la lucha dentro de su país. "China, al respaldar a la coalición en la campaña global contra el terrorismo, no solamente cree contemplar una oportunidad para modificar la ecuación del problema de Xinjiang, donde el talibán entrenó a los uighurs minoría musulmana (8 millones de origen turco); sino otro conflicto de mayor importancia: Tíbet, siendo estas dos regiones una tercera parte de la geografía china"¹⁶⁵.

Por otro lado, la ONU respondió casi inmediatamente al llamado hecho por el gobierno estadounidense. El 12 de septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1368, donde iba más allá de la condena a los atentados y reconocía el derecho de autodefensa colectiva consignado en la Carta de la Organización¹⁶⁶. Pocos días después, el 28 de septiembre, el Consejo adoptó la resolución 1373, en la que se obligaba a los signatarios a cooperar en la campaña internacional contra el terrorismo, comprometiéndolos a seguir disposiciones muy precisas¹⁶⁷. Con esto, se demostró que el Consejo de Seguridad, lejos de tomar decisiones propias, se dedicaría a legitimar y ratificar las acciones emprendidas por el gobierno estadounidense.

4.3 Consecuencias de la Intervención

Como resultado de la intervención se dio el derrocamiento de régimen talibán, y las fuerzas que colaboraron para lograrlo permanecieron unidas para dar apoyo al gobierno que se establecería interinamente en el país y el cual lo llevaría a convertirse en un país democrático, que respondiera a las necesidades del mundo actual. Una de las primeras acciones fue la celebración de los Acuerdos de Bonn.

4.3.1 Acuerdos de Bonn (diciembre de 2001)

El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó, el 14 de noviembre de 2001, la resolución 1378, en la que se apoyaban plenamente las iniciativas del pueblo afgano dirigidas a establecer una autoridad de transición como paso previo a la formación de un gobierno nacional, y en donde se ratificaba el papel que la ONU jugaría en el proceso.

¹⁶⁴ AP, "Se suma Rusia al apoyo a EU", en *El Universal*, México, 14 de septiembre de 2001, p. A5.

¹⁶⁵ Xavier Batalla, *op cit*, p. 68.

¹⁶⁶ Resolución 1368 del Consejo de Seguridad, S/RES/1368(2001), www.un.org.

¹⁶⁷ Resolución 1373 del Consejo de Seguridad, S/RES/1373(2001), www.un.org.

"La resolución también puntualizaba los cuatro principios básicos que tanto la administración de transición como el futuro gobierno debían garantizar para contar con la legitimidad de la comunidad internacional: 1) Ser de base amplia, purétnicos y plenamente representativos de todo el pueblo afgano y estar empeñados en el mantenimiento de la paz con los vecinos de Afganistán; 2) Respetar los derechos de todo el pueblo afgano sin distinciones de género, etnia o religión; 3) Respetar las obligaciones internacionales del Afganistán, incluso cooperando plenamente en las actividades internacionales de lucha contra el terrorismo y el tráfico ilícito de estupefacientes dentro del Afganistán y desde ese país; y, 4) Facilitar la prestación urgente de asistencia humanitaria y el regreso ordenado de los refugiados y las personas desplazadas dentro del país, cuando la situación lo permita".¹⁶⁸

Los Acuerdos de Bonn se firmaron en el Palacio de Petersberg el 5 de diciembre de 2001, tras las Conferencias de Bonn, auspiciadas por las Naciones Unidas, en las que participaron grupos afganos, además del canciller federal alemán Gerhard Schröder, el ministro de exteriores Joschka Fischer y el representante especial de las Naciones Unidas para Afganistán, Lakhdar Brahimi.

El principal objetivo de los acuerdos era conformar un gobierno transitorio que preparara el terreno para llevar a cabo la celebración de una *Loya Jirga* en la que se elegiría el nuevo gobierno y que aprobara la nueva constitución afgana, estos acuerdos supusieron el primer paso para la construcción de un Afganistán pacífico y democrático.

En Afganistán "además de que la formación de un gobierno de coalición que contara con el apoyo de todas las partes (es importante recordar que la sociedad afgana se compone de una gran variedad de tribus que no reconocer una autoridad superior a su líder tribal) y que estuviera en condiciones de cooperar con los países vecinos sería benéfico para el pueblo afgano y promovería la paz y estabilidad en la región".¹⁶⁹

El gobierno interino, planteado en los acuerdos y reconocido inmediatamente por la resolución 1383 del Consejo de Seguridad¹⁷⁰, "se constituyó con 30 miembros, de los cuales 11 ministros eran pashtunes, 8 tayikos, 5 hazaras, 3 uzbekos y el resto de los puestos, para representantes de otras minorías".¹⁷¹

¹⁶⁸ Enrique Baltar, *op cit*, p. 141-142.

¹⁶⁹ DPA, AP, AFP y Reuters, "Benéfico, crear un gobierno de coalición en Afganistán", en La Jornada, México, 11 de octubre de 2001, p. 11.

¹⁷⁰ Resolución 1383 del Consejo de Seguridad, S/RES/1383(2001), www.un.org.

¹⁷¹ Agencias, "Firman en Bonn acuerdos sobre Afganistán", en El Universal, diario, 6 de diciembre de 2001, p. A20.

El arreglo estableció la creación de una Administración Provisional con facultades para gobernar por un periodo de seis meses, al término del cual debería convocarse a una *Loya Jirga* de emergencia, encargada de elegir a la Autoridad de Transición que gobernaría el país por los siguientes dos años. En este lapso debía de redactarse una nueva constitución, basada en la de 1963.

La Administración provisional quedó constituida por un presidente y un gabinete de cinco vicepresidentes y 24 miembros, los cuales tendrían a su cargo 29 ministerios establecidos. Dos días antes de la toma de posesión de la Administración Provisional, en Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1386, en la que se aprobaba el despliegue inmediato de una Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS)¹⁷².

A la par de la celebración de las Conferencias de Bonn se realizó la Cumbre de las Mujeres Afganas para la Democracia, que significó un gran paso para la consolidación de un "nuevo" Estado, pues desde la entrada del talibán, la participación política de las mujeres era nula. De hecho, también estaban alejadas de la sociedad afgana, relegadas al papel de madres y amas de casa. No tenían derecho de salir de sus casas si no era acompañadas por algún hombre miembro de su familia y eran víctimas de abusos y malos tratos, además de que tenían la obligación de usar la burka; incluso, eran víctimas de castigos públicos y asesinatos.

Las elecciones y la celebración de una nueva *Loya Jirga* se planearon para junio de 2004, pero debido a diferentes acontecimientos, como el ataque terrorista al tren español en marzo de 2004, así como el temor de nuevos atentados dentro y fuera del territorio afgano, las elecciones se pospusieron hasta octubre de 2004.

4.3.1.1 Cumbre de Mujeres Afganas para la Democracia (diciembre de 2001)

La Cumbre de Mujeres Afganas para la Democracia, que se celebró en la ciudad de Bruselas (Bélgica) los días 4 y 5 de diciembre de 2001, se dio como respuesta de la exclusión de las negociaciones de paz en la ciudad de Bonn (Alemania). Contó con la participación de la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer, de las Naciones Unidas, y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).

El principal objetivo de la Cumbre era que la voz de las mujeres también fuera escuchada e incluida en el nuevo discurso político, tanto a nivel internacional como nacional. Una de las peticiones que figuraron fue la de la implementación de la resolución sobre mujeres y paz, adoptada por la ONU en septiembre de 2000.

¹⁷² Resolución 1386 del Consejo de Seguridad, S/RES/1386(2001), www.un.org.

"La Cumbre concluyó con la aprobación de la Proclamación de Bruselas, en la que se formularon demandas específicas relativas a la recuperación de la sociedad afgana en los ámbitos de educación, cultura, salud, derechos humanos y las desplazadas internas, así como las refugiadas".¹⁷³

4.3.2 Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA)

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA) se estableció con el fin de integrar las actividades que se le encomendaron a la ONU en el Acuerdo de Bonn. Dentro de las actividades de la UNAMA se encontraba la promoción de la reconciliación nacional, además de las referentes a los derechos humanos y a las cuestiones de género; esto incluía la administración de la ayuda humanitaria provista por la ONU y las actividades de reconstrucción, todo esto en conjunto con la administración afgana.

4.4 El Nuevo Afganistán

4.4.1 El gobierno de Transición de Hamid Karzai (2002-2004)

A pesar de la ayuda enviada al gobierno de Afganistán, procedente de la comunidad internacional, el país permanece sumergido en la pobreza, el caos y la desesperación, además de que los intereses estadounidenses se han centrado en un nuevo frente, permitiendo así que la organización Al Qaeda y los miembros del talibán se reagrupen. Sin embargo, el gobierno estadounidense prometió duplicar el monto de la ayuda económica que se le da al país, quedando en mil 800 millones de dólares; pues la reconstrucción del país podría costar 5 veces más de lo previsto. Los países donantes prometieron destinarle cuatro mil millones de dólares de ayuda entregados en un plazo de cinco años, pero las necesidades del país podrían ascender a seis mil millones al año.

Uno de los principales conflictos que aún persiste en el país es la negativa a la instauración de un gobierno central, pues el poder del presidente interino, en 2003, no se extendía más allá de Kabul; cómo lo reflejó la manifestación de los habitantes de la provincia de Herat, que le prendieron fuego a uno de los recintos de la ONU tras el desacuerdo por la destitución, en septiembre de 2004, de Ismail Khan como gobernador de dicha provincia, a pesar de haber apoyado la intervención estadounidense en 2001; una de las que se había mantenido con cierta autonomía y estabilidad aún en el periodo talibán.

¹⁷³ Informe del Secretario General. "Discriminación de las mujeres y la niñas en el Afganistán", Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, ECOSOC, 28 de Enero de 2002 (resolución E/CN.6/2002/5), p. 15.

Debido a las malas condiciones sanitarias y a la desnutrición de las mujeres, además de la lejanía de los servicios de salud y las tradiciones culturales que prohíben a las mujeres atenderse con doctores varones, el embarazo y parto han pasado de ser una situación natural y sencilla, a un riesgo mortal para las mujeres afganas. "Cada media hora muere una mujer durante el parto y 86% de ellas son analfabetas"¹⁷⁵, a esto hay que sumarle que aún persiste la violencia en las calles y en las casas y que las restricciones en su libertad siguen presentes.

Una gran cantidad de mujeres en las zonas rurales del país viven en un ciclo constante de embarazos y alumbramientos durante la mayor parte de su vida adulta con atención médica escasa o nula. Casi la mitad de las muertes de mujeres entre 15 y 49 años son ocasionadas por complicaciones durante el embarazo o el mismo parto, el 87% de esas muertes puede evitarse con atención médica adecuada.¹⁷⁶

Así mismo, aún quedan estragos en la salud mental de las mujeres, puesto que más del 70% de las mujeres que fueron expuestas a las limitaciones del talibán sufren de depresión grave. Las mujeres y niñas también eran obligadas a presenciar las ejecuciones públicas, flagelaciones y otras formas de tratamientos crueles. Todo esto influyó a que también creciera el número de mujeres adictas a las drogas.

Otro de los problemas es la escasa atención de las comunidades rurales, a lo que se suma la falta de seguridad por las redes de narcotraficantes y la descoordinación entre distintos ministerios.

Tras la instauración del gobierno de transición se buscó que la educación fuera un tema primordial, por lo que, con ayuda de las Naciones Unidas se crearon programas de alfabetización en los que se esperaba cerca de 4 mil millones de niños iniciaran clases de educación básica en 2003.

Por otro lado, el sistema de salud también es muy deficiente. Sólo el 23% de la población tiene acceso a agua apta para el consumo, y sólo el 12% a saneamiento adecuado, lo que aumenta la incidencia de enfermedades. El 4% de la población está discapacitada, en gran parte debido a las minas terrestres. Al menos 15,000 afganos mueren al año a causa de la tuberculosis.

De acuerdo con un estudio realizado en 2003 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) reveló que Afganistán tiene la cuarta tasa de mortalidad infantil y de muertes de niños menores de cinco años más alta en el mundo (170 muertes por cada mil niños nacidos), colocándose detrás de Sierra Leona, Angola y Nigeria; y la tasa más alta de muerte materna (2 mil muertes maternas por cada 100 mil niños nacidos vivos)¹⁷⁷.

¹⁷⁵ Noelia Sastre, "En lucha por la igualdad", en *El Universal*, México, 4 de marzo de 2005, p. A4.

¹⁷⁶ Carlotta Gall, "Nacer y morir en Afganistán", *El Universal*, México, 1 de julio de 2003, p. A6.

¹⁷⁷ *Idem*.

A pesar de la caída del régimen talibán, el problema de la producción de opio persiste, prueba de esto es que en 2004, "131 mil hectáreas en Afganistán fueron sembradas con la semilla del opio, 64% superior con relación a la cifra del 2003; lo anterior permitió cosechar 4,200 toneladas de opio"¹⁷⁸

A partir del inicio de la intervención por parte de Estados Unidos a Afganistán, comenzó también la reactivación masiva del cultivo de amapola por parte de los diferentes jefes de tribus; de acuerdo con el director para Afganistán y Pakistán del Programa de las Naciones Unidas para el control internacional de la drogas (PNUCID), Bernard Frahi, "están plantando aceleradamente amapola en todo el país"¹⁷⁹, lo anterior se ha debido al caos reinante y a la rentabilidad de dicha actividad ya que por una hectárea de amapola se puede ganar hasta 9 mil dólares, mientras que por una de trigo la ganancia es sólo de 58 dólares.

Asimismo, más del 95% de la heroína que llega a Europa proviene de Afganistán.¹⁸⁰ El cultivo de opio no tiene equivalente económico, en 2003 cada hectárea cultivada rindió 45 kilogramos de opio, los cuales dejaron una ganancia de \$12,735 dólares, ya que por cada kilogramo de opio se registró un ingreso de \$283 dólares. En la provincia de Helmand la producción de opio crece más que en cualquier otro lugar de Afganistán, ya que es un lugar donde la ley no existe, prevalece la pobreza y su ubicación, cercana a las fronteras con Pakistán e Irán, es ideal para la producción y comercio del opio.

Mapa 20. Provincias mayormente productoras de opio en Afganistán.



Fuente: The Economist, "After the taliban", *The Economist*, Estados Unidos, vol. 373, no. 8402, 20 de noviembre de 2004, p.46.

¹⁷⁸ The Economist, "After the taliban", en *The Economist*, Estados Unidos, vol. 373, no. 8402, 20 de noviembre de 2004, p. 46.

¹⁷⁹ AFP, "Se reactiva cultivo de amapola en Afganistán", en *El Universal*, México, 21 de noviembre de 2001, p. 2.

¹⁸⁰ The Economist, "After the taliban", en *The Economist*, Estados Unidos, vol. 373, no. 8402, 20 de noviembre de 2004, p. 46.

Además de que persisten los ataques estadounidenses en el territorio afgano, con el fin de capturar a los miembros de Al Qaeda y del talibán, en marzo de 2002, soldados estadounidenses y canadienses emprendieron la operación "Anaconda" en el este de Afganistán, con el propósito de abatir a los efectivos de Al Qaeda escondidos en el entramado de cuevas de la región.

La campaña concluyó con 3 mil bombas lanzadas y más de 500 bajas del talibán y Al Qaeda. A principios de mayo, el operativo "León de la montaña" fue lanzado por una fuerza conjunta de tropas estadounidenses, británicas, australianas y afganas; el blanco fue la región oriental montañosa y fronteriza con Pakistán. En diciembre de 2003 y marzo de 2004 continuaron las ofensivas "Avalancha" y "Tempestad en la Montaña",¹⁸¹ en el sur, sureste y este del país, uno de los objetivos seguía siendo la captura de Bin Laden y del Mullah Omar.

Al igual que la fuerza militar de la OTAN, que se mantiene en Afganistán, consiste en 20 mil efectivos; 6 mil 500 de estos instalados en Kabul, el resto se concentra en el sur y sureste del país, donde el quebrantamiento de cualquier autoridad es la constante, ante las disposiciones de los "hombres de la guerra" y los "barones de la droga" en gran parte de Afganistán. Cabe destacar que en muchos casos tanto los "hombre de la guerra", como los "barones de la droga" poseen fuerzas armadas privadas. La parte norte y occidental del país está en su mayoría regida por los "hombres de la guerra" que controlan las rutas del opio.

Por otra parte, aún existen grupos talibán en el país; los rebeldes talibán que luchan en la región fronteriza con Pakistán aún se encuentran vigentes, de acuerdo con el jefe de las fuerzas de la coalición en Afganistán, el coronel David Lamm, "los niveles de insurgencia podrían permanecer por años en Afganistán"¹⁸², lo que demuestra que la inestabilidad política y la inseguridad en el país aun no ha terminado.

¹⁸¹ Notimex, "Lanza EU ofensiva", en *El Universal*, México, 14 de marzo de 2004, p. A5.

¹⁸² The Economist, "Going Straight", en *The Economist*, Estados Unidos, 4 de diciembre de 2004, vol. 373, no. 8404, p. 44.

Mapa 21. Asentamientos talibán en 2004.



Fuente: The Economist, "Going Straight", *The Economist*, Estados Unidos, 4 de diciembre de 2004, vol. 373, no. 8404, p. 44.

Si bien el talibán difícilmente retomará el control del país, este movimiento mantiene, como muchos otros, su capacidad de operación en algunas zonas del país, generando la continua inestabilidad en gran parte del territorio como es el caso de la provincia de Zabul.

En el ámbito regional, es importante destacar que desde el inicio de la intervención estadounidense en Afganistán, Pakistán ha recibido el visto bueno, dinero en efectivo y elogios por parte de Estados Unidos para continuar la campaña contra los "terroristas" en la zona fronteriza con Afganistán. El presidente Musharraf ha librado una pequeña guerra en un área tribal de la provincia de Waziristán, poniendo 70 mil soldados contra los integrantes de diferentes tribus locales que los acusa de dar protección a combatientes y militantes islámicos extranjeros. De acuerdo con cifras oficiales, el ejército pakistani ha matado a 300 civiles en la región de Waziristán, de los cuales poco más de 100 eran extranjeros.

Mapa 22. Zonas de conflicto en la frontera afgana con Pakistán.



Fuente: The Economist, "Taliban welcome", *The Economist*, Estados Unidos, 15 de enero de 2005, vol. 374, no. 8409, p. 40.

Con esto se comprueba que los apoyos brindados a Estados Unidos en su "guerra contra el terrorismo", han sido utilizados como instrumento para librar conflictos internos, como las acciones llevadas a cabo por el presidente Musharraf en Waziristán, donde buscaba eliminar a sus opositores.

4.1.1 Aprobación del proyecto de gasoducto

El presidente interino Hamid Karzai, firmó junto con el Primer Ministro paquistaní, Zafarullah Jamali y el presidente de Turkmenistán, Saparmurat Niyazov, en diciembre de 2002, el acuerdo por medio del cual se concertaba la construcción del gasoducto que llevaría las reservas de gas de Turkmenistán a Pakistán, y eventualmente a la India, el cual ya había sido planteado años antes por la compañía UNOCAL; el costo del gasoducto, que mediría mil 400 kilómetros, sería de más de 2 mil millones de dólares. Con este proyecto, se favorecería a la construcción de caminos y carreteras, lo que a su vez mejoraría las comunicaciones y la cooperación económica de la región.¹⁸³

¹⁸³ "Jamali, Niyazov and Karzai sign gas pipeline accord", www.dawn.com/2002/12/28/top5.htm.

4.2 Constitución 16 de enero de 2004

En los Acuerdos de Bonn, al Gobierno interino de Hamid Karzai se le encomendó la tarea de redactar una nueva constitución, que estuvo en negociación desde diciembre de 2003 hasta el 4 de enero de 2004. Doce días después, el 16 de enero, el proyecto de constitución fue aprobado y firmado.

El objetivo principal de la nueva constitución es integrar a las minorías étnicas e imponer una ley general conciliadora.

De acuerdo con la nueva constitución, ninguna ley debe ser contraria al islam, el estado está obligado a crear una sociedad próspera y progresiva, proteger la dignidad humana, así como sus derechos; debe lograrse la realización de la democracia y asegurarse la unidad nacional y la igualdad entre todos los grupos étnicos y las tribus. Además, el estado deberá acatar la Carta de las Naciones Unidas, los tratados internacionales y los convenios que ha firmado Afganistán, así como la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

A lo largo de sus 160 artículos, se destaca una fuerte influencia occidental ya que, entre otras cosas, se prohíbe la discriminación y se garantizan los mismos derechos tanto para hombres como a mujeres, además del hecho de que aunque el Islam será la religión oficial del Estado, se permitirá la libertad de culto.

Cuadro 3. La Constitución afgana de 2004.

LA NUEVA CONSTITUCIÓN ¹⁸⁴	
Artículo 1. Afganistán es una República Islámica, un estado independiente, unificado e inseparable.	Artículo 22. Se prohíbe toda clase de discriminación o preferencia entre los ciudadanos de Afganistán.
Artículo 2. La religión de la República Islámica de Afganistán es la sagrada religión del Islam. Los seguidores de otras confesiones pueden ejercer libremente su creencia y sus derechos religiosos en el marco de la ley.	Artículo 23. Los ciudadanos de Afganistán, hombres y mujeres, tienen los mismos derechos y obligaciones ante la ley.

De manera similar a la estadounidense, el gobierno estará dirigido por un presidente con amplios poderes, entre los que se encuentran la responsabilidad de las dos cámaras del parlamento. Éste, tendrá dos vicepresidentes pero no se contará con un primer ministro.

¹⁸⁴ DPA, "Tiene Afganistán Carta Magna", en *El Universal*, México, 5 de enero de 2004, p. A4.

En el ámbito legislativo, la Asamblea Nacional estará dividida en dos cámaras: la Woiesi Jirga (Casa de la Gente), con no más de 250 asientos, elegidos de manera directa para un periodo de 5 años; y la Meshrano Jirga (Casa de los mayores), conformada por un representante de cada distrito y por cierto número de representantes elegidos directamente por el presidente, de los cuales la mitad deberán ser mujeres.

En el ámbito judicial, se establece una Stera Mahkama (Suprema Corte) con nueve miembros elegidos por el presidente en periodos de 10 años, con aprobación de la Casa de la Gente; además de las Altas Cortes y las Cortes de Apelaciones, así como un Ministerio de Justicia y una Comisión Afgana independiente de Derechos Humanos.

En el ámbito militar, desde los Acuerdos de Bonn, se hizo un llamado a todas las fuerzas militares para unirse bajo la autoridad de un gobierno central, pero los líderes regionales seguían reteniendo a sus milicias, por lo que la formación de una armada nacional será un proceso gradual. Las fuerzas militares afganas aun están faccionadas, más allá de las líneas étnicas. El número de activos militares, que están siendo entrenados actualmente es de 7 mil afganos.

Es interesante mencionar que ésta nueva constitución ha sido vista de manera positiva por el gobierno estadounidense, así como por la Organización de las Naciones Unidas.

4.3 Elecciones del 9 de octubre de 2004

Las elecciones en Afganistán se llevaron a cabo en un contexto en el que predominaba la falta de seguridad, en donde el presidente interino sufrió varios ataques. Si bien el gobierno interino se ha deshecho de algunos "señores de la guerra" en Herat y en el Noroeste del país, en el Sur, los señores de las drogas son tan poderosos que el gobierno interino se ha visto debilitado, debido a la falta de reconocimiento.

Los métodos utilizados por el gobierno de Karzai para hacer votar a la población a su favor indicaban una clara debilidad en el gobierno interino, por ejemplo, "en la provincia de Khost una tribu de origen pashtún decretó que cualquiera que no votase por Karzai obtendría como consecuencia la quema de su casa"¹⁸⁵. Por otra parte, los afganos que fueron a votar en la elección presidencial lo hicieron por el candidato que les había indicado por su líder tribal, por el hombre fuerte local o por el esposo, en el caso de las mujeres.

¹⁸⁵ The Economist, "Voting in warlord country", en The Economist, Estados Unidos, 9 de octubre de 2004, vol. 373, no. 8396, p. 21.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo anterior es una muestra de que la cultura de la democracia, reflejada en la elección de presidente de Afganistán es, hasta ahora, un proceso carente de libertad y legitimidad, desde el punto de vista occidental, debido en gran parte a las prácticas intimidatorias del gobierno interino y a las viejas usanzas de la población afgana.

Después de varios meses de haber sido retrasadas, el sábado 9 de octubre de 2004 se realizaron las elecciones para el nuevo gobierno afgano. El proceso electoral contó con el apoyo de los Estados Unidos, así como de las Naciones Unidas y de otros países. Uno de los principales problemas que se tuvieron que enfrentar durante la jornada electoral fue la falta de papeletas y los supuestos fraudes que se realizaron, pues se manejaba que algunos de los electores eran menores de edad, incluso extranjeros. Sin embargo, esta situación se calificó como simples "fallas técnicas" en el proceso, pues éstas eran las primeras elecciones democráticas del estado afgano. El objetivo principal de las elecciones era ratificar el gobierno de Karzai.

Es importante destacar que en estas primeras elecciones en el país también participaron cerca de 1 millón de refugiados¹⁸⁶ en Pakistán e Irán. Esto se debe a que desde la caída del régimen talibán grandes cantidades de refugiados han regresado al país, acontecimiento que no se había presentado debido a las dos décadas de guerra civil.

Los resultados de las elecciones, como era previsto, mostraron que Karzai sería el primer presidente electo por sufragio, con una votación a favor del 55.3%. El gabinete del primer presidente está integrado por 26 ministros, esencialmente dirigentes moderados y tecnócratas, quedando fuera los más radicales "señores de la guerra", en un intento por conciliar al máximo todas las tendencias y propiciar la reconstrucción del país.

Sin embargo, no podemos hablar de democracia en un país que desde sus orígenes como Estado se ha caracterizado por estar formado por pequeños poderes tribales, que no reconocen una autoridad central, superior a la del líder tribal y que, además, estaban regidos por una monarquía. Es importante destacar que a pesar de haber ganado las elecciones, el gobierno de Hamid Karzai no cuenta con el apoyo de la mayoría de las etnias del país, sólo son los pashtunes quienes lo apoyan, además de las "democracias" occidentales.

¹⁸⁶DPA, "Felicitación Naciones Unidas a Afganistán por los comicios", en *La Jornada*, México, 13 de octubre de 2004, p. 35.

CONCLUSIONES

El territorio afgano ha sido testigo del paso de los grandes ejércitos del mundo, que iban y venían del sur y del centro del continente asiático en sus campañas de conquista, dando como resultado que la historia de Afganistán esté caracterizada por las constantes intervenciones por parte de los antiguos imperios y por las grandes potencias internacionales de la actualidad.

La ubicación geográfica del país ha sido también un motivo de interés, pues en algunos casos permitió limitar las acciones de terceros países, sirviendo como Estado “colchón”. Las constantes intervenciones han impedido que el Estado se consolide y han favorecido las revueltas civiles al interior del país.

La falta de consolidación del gobierno central, así como la dificultad para llevar a cabo reformas “modernizadoras” en el país, han sido motivo de constantes conflictos y atrasos en la consolidación de un gobierno que cuente con el apoyo de la mayor parte de las tribus afganas, pues el mismo sistema tribal es un impedimento para la consolidación de una autoridad central, ya que sólo se reconoce la autoridad de cada líder tribal, no existe, pues, una autoridad superior.

Los intentos de modernización se han visto oprimidos principalmente por la población altamente conservadora, y en algunos casos por la falta de apoyo, e incluso por la oposición por parte de las potencias internacionales. Lo que se reflejó en las intervenciones de la URSS y los Estados Unidos, ya que, en el primer caso, el gobierno estadounidense “patrocinó” a los grupos opositores, formados por afganos descontentos, al gobierno establecido con la aprobación soviética.

Por otro lado, para la URSS, en realidad, un gobierno inestable en Afganistán que no hubiera logrado conciliar las diferencias internas, significaba la posibilidad de que se diera un efecto similar en las repúblicas musulmanas soviéticas. Por lo que buscando su seguridad nacional, decidió que la mejor opción era la intervención militar en el país, ya que con eso lograría que el gobierno afgano tuviera la “asesoría” soviética y resultara afin a los intereses soviéticos, con lo que la situación de las repúblicas soviéticas del sur se mantendría en calma.

Sin embargo, la invasión soviética no contribuyó a despertar en la oposición un sentimiento “nacionalista” en Afganistán; por el contrario, “la estrategia soviética y el régimen comunista de utilizar las divisiones inter tribales y reforzar las milicias, contribuyó al fortalecimiento de las facciones armadas basadas en identidades regionales y étnicas”¹⁸⁷, destacando la formación de los mujahedin.

¹⁸⁷ Roberto Blancarte, *op cit*, p. 250.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En términos generales, la intervención soviética en Afganistán, que suele compararse en costos y resultados con la estadounidense en Vietnam, dejó un total 620 mil soldados y oficiales soviéticos que atravesaron los paisajes áridos de las tierras afganas. En los 10 años que duró esa guerra murieron 15 mil hombres del ejército soviético y 50 mil resultaron heridos. De acuerdo con el general Valentin Varennikov, el mayor error fue no agregar 100 mil hombres más para cerrar la frontera con Pakistán.¹⁸⁸

Sin embargo, la cifra de pérdidas por parte de los soviéticos no se compara con los resultados que la intervención soviética dejó en Afganistán: 1.3 millones de muertos, 2 millones de desplazados internos y 4.5 millones de refugiados en los países vecinos.

Una de las consecuencias que hasta hace algunos años aún era visible en Afganistán es la formación de grupos fundamentalistas, que evidentemente estuvieron apoyados por gobiernos extranjeros, como el pakistaní, el saudí y el estadounidense. Por su parte, el gobierno de Estados Unidos, a través de la CIA, colaboró en el engendramiento de decenas de movimientos fundamentalistas en el mundo musulmán. En el caso de Afganistán lo anterior se ve reflejado en el surgimiento de los talibán, que en un principio mantenían la idea de llevar estabilidad social y política al país, molestos por la creciente corrupción que caracterizaba al régimen mujahedin.

Los talibán aparecieron en escena como grupos militares empeñados en la Guerra Santa, aplastando una gran parte del país con su avance, integrados por una serie de jóvenes dispuestos a sacrificarse por la causa. Al mismo tiempo que, desde el punto de vista occidental, se comportaron opresivos contra las mujeres, obligándolas incluso a mantenerse excluidas de la sociedad.

Las políticas que llevaron a cabo los talibán durante su dominio en Afganistán estuvieron caracterizadas por la rigidez religiosa y la poca atención a los derechos humanos, de las mujeres especialmente, cuestión que, vista desde los ojos del mundo Occidental, era inadmisibles y urgía a la "ayuda" al pueblo afgano para que pudiera vivir con libertad y bajo pleno respeto de los derechos humanos.

Sin embargo, durante el régimen talibán, puede decirse que la formación de la Alianza del Norte fue un primer intento para la consolidación del Estado, pues en ella se unieron las fuerzas hazaras y tayikas, principales opositoras de los pashtún, lo cual implicó que trabajaran juntas con el mismo objetivo. Pero la historia de Afganistán ha demostrado que la unión de varias tribus o etnias sólo se da de manera temporal con la finalidad de luchar contra un enemigo común. A pesar de esto, Estados Unidos, después de intervenir en el país, logró que la alianza del Norte cediera parte del control del país a la etnia mayoritaria, en este caso la pashtún.

¹⁸⁸ Karol K.S., "Afganistán, el pantano de Kabul", en *La Jornada*, México, 7 de octubre de 2001, p. 10.

Por otro lado, la producción de drogas, junto con la exportación de la *jihad*, fueron los dos efectos del conflicto afgano que contribuyeron a fomentar el rechazo contra el régimen talibán y percibirlo como una amenaza para la seguridad regional e incluso internacional. Es importante destacar que ninguna de estas situaciones surgieron bajo el régimen talibán, pues desde la invasión soviética existían, pero sí se incrementaron notablemente.

Asimismo, se ha visto, que los grupos que llevan a cabo acciones violentas tienen como característica la financiación o patrocinio de entes empresariales, mafias del narcotráfico o negociantes de armas, que en algunos casos suelen ser países como los Estados Unidos.

Afganistán es un Estado débil enfrascado en fuertes diferencias étnicas e inmerso en una precaria situación económica derivada del atraso industrial, al que también han afectado en gran medida las intervenciones extranjeras, así como las guerras civiles.

La idea de intervención militar por parte de los Estados Unidos en Afganistán respondía a dos objetivos fundamentales: en primer lugar, terminar con el régimen talibán, así como las bases y campos de entrenamiento de los grupos rebeldes, incluida la captura de Bin Laden. En segundo lugar y a largo plazo, la implementación de un modelo occidental, con características democráticas y liberales, en los ámbitos político y económico, que se convirtiera en un foco de estabilización en la región de Asia Central.

Durante la década de los ochenta, el gobierno de Estados Unidos, junto con los gobiernos de Pakistán y Arabia Saudita, patrocinó a los mujahedines, de entre los cuales surgió Osama Bin Laden. Estados Unidos, al igual que el Dr. Frankenstein, vio cómo su antiguo invento se volvió contra él y se dispuso a combatirlo, apoyándose principalmente en Arabia Saudita y Pakistán, que desde hace 30 años son quienes han contribuido a extender por el mundo las redes radicales islamitas, y cuando ha sido necesario, con la ayuda de métodos "terroristas".

Los Estados Unidos son considerados la primera potencia mundial, a través del tiempo han sido múltiples sus intervenciones en el mundo, mismas que han generado odios y enfrentamientos. Si bien sus intervenciones en Asia y Medio Oriente han permitido mejores equilibrios en la zona, por otro lado le han engendrado resentimientos y acciones directas del "terrorismo" en su contra.

Por su localización geográfica y la posibilidad de establecer una zona de influencia estadounidense, el territorio afgano es la llave de acceso para un control geopolítico y geoeconómico de la región, ya que permite cubrir el flanco oriental del Mar Caspio, cuyos recursos energéticos, que salen del puerto de Bakú, en Azerbaiyán, tienen que pasar forzosamente por el territorio ruso.

La debilidad interna y la situación revolucionaria existente en Afganistán, dio a la URSS en la década de los ochenta, y a los Estados Unidos en la actualidad, la oportunidad de intervenir, tanto en el apoyo a la oposición o al gobierno, lo cual se aprovechó buscando maximizar los beneficios para las potencias, sin importar las consecuencias que estas acciones trajeran a Afganistán.

La caída del régimen talibán trajo grandes cambios en la situación política del país, lo que produjo un agudizamiento en la situación humanitaria de crisis, algo que hasta cierto punto, obligó a los países que intervinieron a brindar ayuda humanitaria, pues no era suficiente derrocar al régimen talibán.

Por primera vez en muchos años, las mujeres tuvieron la oportunidad de participar activamente en la rehabilitación y reconstrucción de su país. Sin embargo, a pesar del impacto que causó en la comunidad internacional el uso obligatorio de la burka, el cambio de la situación política, no significó un cambio en la ideología de la población, ya que después de haber sido derrocado el régimen talibán, muchas mujeres continúan usando la burka.

Por otro lado, el proceso electoral por medio del cual se legitimó el gobierno de Hamid Karzai es bastante cuestionable, pues Afganistán carece de experiencia en procesos electorales, y la realización de estos ha generado dudas sobre la transparencia y viabilidad entre las partes dirigentes, lo que generará problemas a los gobiernos electos. La vida política afgana había estado regida por la monarquía y los intentos "modernizadores" fueron detenidos por las mayorías conservadoras del país. Incluso después de la firma de los Acuerdos de Bonn, algunas de las etnias optaban porque regresara al poder el ex rey Zahir Sha.

La inestabilidad en el país continúa y la presencia militar estadounidense lejos de dar tranquilidad sólo mantiene a la población en espera de nuevos ataques. Los bombardeos a las aldeas afganas, sólo generarán que las nuevas generaciones crezcan en el odio y el fanatismo, dispuestos a combatir a Occidente, representado, principalmente, por los Estados Unidos.

Por último, el pretexto de la ayuda humanitaria no justifica una intervención militar en ningún país. En conclusión, cada país sobrevive con sus propios recursos y las acciones que terceros países lleven a cabo a favor de la estabilidad o "modernización" no le dan derecho a intervenir militar ni políticamente.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

- Adamec Ludwig, Afghanistan's foreign affairs to the mid-twentieth century, Tucson, Arizona, The University of Arizona Press, 1974.
- Armstrong Karen, El Islam, Barcelona, Ed. Mondadori, 2001.
- Baltar Rodríguez Enrique, Afganistán y la geopolítica internacional, México, Plaza y Valdez, 2003.
- Bashkansky Enrique, Afganistán: donde el pasado estallo en pedazos, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1987.
- Batalla Xavier, Afganistán: la guerra del siglo XXI, España, Plaza y Janés, 2002.
- Blancarte Roberto, Afganistán, la revolución islámica frente al mundo occidental, México, Colegio de México, 2001.
- Chomsky Noam, Afganistán: Guerra, Terrorismo y Seguridad Internacional en el Siglo XXI, México, Quimera, 2002.
- Comisión Nacional de Investigación, 11-S El Informe, México, Paidós, 2005.
- Cooley John K., Guerras profanas, Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional, España, Siglo XXI, 2002.
- De Aristegui Gustavo, El Islamismo contra el Islam, España, Ediciones B, 2004.
- Del Arrenal Celestino, Introducción a las Relaciones Internacionales, España, Tecnos, 2000.
- Duby George, Atlas histórico mundial, España, Ed. Debate, 1987.
- Etienne Gilbert, Imprevisible Afganistán, España, Ediciones Bellaterra, 2002.
- Fanon Franz, Los condenados de la tierra, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Fletcher Arnold, Afghanistan: highway of conquest, Ithaca, New Cork, Cornell University Press, 1965.
- Garaudy Roger, Los integrismos. Ensayo sobre los fundamentalismos en el mundo, España, Gedisa, 1995.
- Gray John, Al Qaeda y lo que significa ser moderno, España, Paidós, 2004.
- Edmundo Hernández-Vela Salgado, Diccionario de política internacional, México, Porrúa, 1996.
- Juliá José Ramón (director), Atlas de Historia Universal Tomo I. De los orígenes a la crisis del siglo XVII, España, Editorial Planeta, 2000.
- Juliá José Ramón (director), Atlas de Historia Universal Tomo II. De la Ilustración al mundo actual, Editorial Planeta, España, 2000.
- Mardsen Peter, Los Talibanes, guerra y religión en Afganistán, Barcelona, Grijalbo, 2002.
- Meyssan Thierry, La terrible impostura, Argentina, El Ateneo, 2002.
- Quintanilla Pali Santiago, Afganistán, encrucijada estratégica del Asia Central, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Rashid Ahmed, Los Talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo Gran Juego del Asia Central, España, Ed. Quinteto, 2002.
- Seara Vazquez Modesto, Derecho Internacional Público, México, Porrúa, 2000.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- Suárez Luis, La otra cara de Afganistán, reportaje en el corazón de Asia, México, Grijalbo, 1983.
- Waltz Keneth, Teoría de la política internacional, Buenos Aires, Editorial Latinoamericana, 1988.

Hemerografía

- Le Mounier Jean Francoise, "Golpe de Estado en Afganistán, una facción izquierdista del ejército controla el país", en El Universal, México, 28 abril de 1978.
- AFP y AP, "Son Jóvenes militares nacionalistas los nuevos dirigentes de Afganistán", en El Universal, México, 29 de abril de 1978.
- AP y AF, "La calma retornaba a Kabul y el control de las fuerzas era absoluto", en El Universal, México, 30 de abril de 1978.
- AFP "Noor Mamad Taraki fue nombrado nuevo Jefe del Estado de Afganistán", en El Universal, México, 2 de mayo de 1978.
- Shlachter Barry, "El Gabinete Afgano compuesto en su mayoría por comunistas", en El Universal, México, 4 de mayo de 1978.
- Le Mounier Jean Francoise, "Reconocerán las democracias de occidente al nuevo regimen afgano", en El Universal, México, 5 de mayo de 1978.
- Shlachter Barry, "El nuevo régimen de Afganistán mantendrá relaciones con EU", en El Universal, México, 7 de mayo de 1978.
- AFP, "Sorpresivo aumento de la escolda militar de la URSS en Afganistán", en El Universal, México, 27 de diciembre 1979.
- EFE, "Admite Moscú: dio ayuda militar y económica para el derrocamiento de Amín", en El Universal, México, 29 de diciembre de 1979.
- AFP y EFE, "Carter anuncia a la URSS medidas mas allá de sus notas diplomáticas en el caso Afganistán", en El Universal, México, 2 de enero de 1980.
- AFP, EFE, UA, "Ordena Carter regresar a su embajador", en El Universal, México, 3 de enero de 1980.
- Editorial, "Contrarrevolución exportada", en El Universal, México, 5 de enero de 1980.
- EFE, "Estados Unidos usa el territorio Pakistaní para combatir la revolución afgana: Pravda", en El Universal, México, 6 de enero de 1980.
- Green Suzanne, "9,600 soldados rusos muertos en Afganistán", en El Universal, México, 6 de enero de 1980.
- AFP, "Se dice en Washington que son apoyados militarmente por EU los rebeldes afganos", en El Universal, México, 6 de enero de 1980.
- Wśniewski Walter, "Carter utiliza lo de Afganistán para distanciarse de la URSS, según TASS", en El Universal, México, 6 de enero de 1980.
- AFP y EFE, "Todo conforme a los acuerdos de la ONU: Karmal", en El Universal, México, 9 de enero de 1980.
- AFP, "Mas barcos rusos al Índico, maniobras navales de EU", en El Universal, México, 18 de enero de 1980.

- ANSA, AFP y AP, "Solicita CS a Afganistán un inmediato cese al fuego", en El Universal, México, 8 de agosto de 1998.
- UPI, ANSA, AFP, DPA, AP, EFE y Reuter, "Crece número de víctimas por atentados a embajadas de EU", en El Universal, México, 9 de agosto de 1998.
- AP, AFP, EFE, DPA, UPI, ANSA y Reuter, "Hay pistas sobre atentados: EU, ascienden a 209 los muertos", en El Universal, México, 10 de agosto de 1998.
- AP, AFP, DPA y Reuters, "Presunto atentado contra buque de guerra de EU", en La Jornada, México, 13 de octubre de 2000.
- Altamirano Dimas Gonzalo, "Cultura de la violencia", en El Universal, México, 13 de septiembre de 2001.
- AP, "Se suma Rusia al apoyo a EU", en El Universal, México, 14 de septiembre de 2001.
- El Universal, "Extienden investigación fuera de EU", en El Universal, México, 14 de septiembre de 2001.
- Carreño Figueras José, "Dan pleno aval a Bush", en El Universal, México, 15 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Alista Afganistán respuesta contra posibles ataques", en El Universal, México, 15 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Convocan talibanes a la defensa", en El Universal, México, 15 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Amenaza Kabul a sus vecinos", en El Universal, México, 16 de septiembre de 2001.
- Valle Eduardo, "Los cruzados y los afganis", en El Universal, México, 16 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Llaman a una guerra santa contra EU", en El Universal, México, 16 de septiembre de 2001.
- Carreño Figueras José, "Será una guerra sucia, advierte EU", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Osama Bin Laden rechaza categóricamente ser el culpable", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001.
- Agencias, "Alistan talibanes la defensa afgana", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001.
- Badillo Miguel, "Oficio de papel", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001.
- Crespo José Antonio, "Kamikazes", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2001.
- García Adriana, "Avergüenza Bin Laden a Sauditas", en El Universal, México, 19 de septiembre de 2001.
- AFP, DPA y AP, "Bin Laden, bajo control en Afganistán; sólo responsables de seguridad saben donde está", en La Jornada, México, 1 de octubre de 2001.
- AFP, "El territorio afgano, un cementerio para invasores", en La Jornada, México, 1 de octubre de 2001.
- Reuters, AFP, DPA y AP, "Hoy anunciaría Blair inevitable acción militar contra campos de entrenamiento en Afganistán", en La Jornada, México, 2 de octubre de 2001.

- AFP, Reuters y DPA, "Están *contados* los días del régimen Talibán, dice el presidente pakistani", en La Jornada, México, 2 de octubre de 2001.
- AFP, AP, Reuters, DPA y PL, "Logra George Bush más poder para intervenir teléfonos y vigilar internet", en La Jornada, México, 2 de octubre de 2001.
- Reuters, DPA, AFP, "*Luz verde* para actuar contra Afganistán; invoca la OTAN cláusula de defensa común", en La Jornada, México, 3 de octubre de 2001.
- Reuters, DPA, AFP y AP, "Ultimátum de Tony Blair al régimen Talibán: o *entregan a los terroristas* o *entregan al poder*", en La Jornada, México, 3 de octubre de 2001.
- AP y AFP, "Al Qaeda y el narco", en La Jornada, México, 4 de octubre de 2001.
- Duch Juan Pablo, "Rusia podría perder influencia en Asia Central como consecuencia de *Libertad Duradera*", en La Jornada, México, 4 de octubre de 2001.
- AFP, Reuters, DPA, "Ofrece EU 320 mdd de ayuda a Afganistán", en La Jornada, México, 5 de octubre de 2001.
- DPA, AFP y Reuters, "Aprueba la OTAN asistencia militar a Estados Unidos", en La Jornada, México, 5 de octubre de 2001.
- AFP, "Desde 1789, permanece la acción bélica de Estados Unidos en el orbe", en La Jornada, México, 5 de octubre de 2001.
- La Jornada, "Al amparo de la CIA nacieron varios grupos fundamentalistas", en La Jornada, México, 6 de octubre de 2001.
- Duch Juan Pablo, "Reitera Uzbekistán que no permitirá acciones bélicas contra Afganistán desde su territorio", en La Jornada, México, 6 de octubre de 2001.
- Ali Tarik, "Bin Laden, el paladín que traicionó", en La Jornada, México, 7 de octubre de 2001.
- AP, DPA y AFP, "Aún no se ponen de acuerdo los aliados", en La Jornada, México, 7 de octubre de 2001.
- DPA, AP, AFP y Reuters, "Abogan Tony Blair y Atal Behari Vajpayee por un gobierno afgano estable y representativo", en La Jornada, México, 7 de octubre de 2001.
- AFP y Reuters, "En la lucha antiterrorista *no hay terreno neutral*, advierte Bush", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- AFP, "Cañones antiaéreos retumbaron 3 veces en Kabul", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- AFP, AP, Reuters, DPA y PL, "Lanzan 50 misiles *Tomahawk* en Afganistán durante la primera fase de *Libertad Duradera*", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- Reuters, AFP, DPA, AP y PL, "Estados Unidos nunca logrará su objetivo con sus *actos terroristas*, advierte talibán", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- DPA, "La emisora de televisión Al Jazeera, los ojos del mundo desde Qatar", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- AP, DPA, Reuters y AFP, "Oposición afgana se suma a ataques en contra del talibán", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- DPA, AP, Reuters y AFP, "Francia participará en la ofensiva en Afganistán, afirma Chirac", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.

- AFP, DPA, PL y AP, "Los talibán eligieron el terror en vez de la justicia: Blair", en La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.
- AFP, Reuters y DPA, "Exitosos los primeros ataque contra Afganistán, dice funcionario en exilio", en La Jornada, México, 9 de octubre de 2001.
- Duch Juan Pablo, "Inalterados, los márgenes del respaldo ruso a EU, dice Putin", en La Jornada, México, 9 de octubre de 2001.
- Reuters, DPA y AFP, "Gran Bretaña no descarta *ampliación* de ataques", en La Jornada, México, 10 de octubre de 2001.
- DPA, AP, AFP y Reuters, "Benéfico, crear un gobierno de coalición en Afganistán", en La Jornada, México, 11 de octubre de 2001.
- Reuters, AP, AFP y DPA, "Posible, apoyar ofensivas de EU en otros países: OTAN", en La Jornada, México, 11 de octubre de 2001.
- AFP, "Se reactiva cultivo de amapola en Afganistán", en El Universal, México, 21 de noviembre de 2001.
- Agencias, "Firman en Bonn acuerdo sobre Afganistán", en El Universal, México, 6 de diciembre de 2001.
- Gall, Carlotta, "Nacer y morir", en El Universal, México, 1 de julio de 2003.
- Reuters y DPA, "Repunta violencia afgana", en El País, España, 14 de agosto de 2003.
- Agencias, "Bombazo en casa del hermano de Karzai", en Reforma, México, 20 de agosto de 2003.
- Yousafzai Sami y Moreau Ron, "Prepara Bin Laden nuevos ataques, revelan", en El Universal, 1 de septiembre de 2003.
- AFP y Reuters, "Sufre EU tres nuevas bajas en Afganistán", en La Jornada, México, 1 de octubre de 2003.
- AFP, "Preocupa a la ONU regreso Talibán", en Reforma, México, 26 de octubre de 2003.
- Agencias, "Matan a otros seis niños afganos", en El Universal, México, 11 de diciembre de 2003.
- DPA, "Tiene Afganistán Carta Magna", en El Universal, México, 5 de enero de 2004.
- Agencias, "La Loya aprueba la nueva Constitución que crea la República Islámica de Afganistán", en El País, España, 5 de enero de 2004.
- El País, "Constitución afgana", en El País, España, 5 de enero de 2004.
- DPA, "Afganistán es una prioridad de OTAN", en El Universal, México, 6 de enero de 2004.
- Agencias, "Atentado mata a 16 en Afganistán", en El Universal, México, 7 de enero de 2004.
- AP, "Matan a un ministro", en El Universal, México, 22 de marzo de 2004.
- DPA, "Retrasan comicios hasta septiembre", en El Universal, México, 29 de marzo de 2004.
- Reuters, "Golpena a EU", en Reforma, México, 30 de mayo del 2004.
- Alponente Juan María, "Arabia Saudita o el regreso de Bin Laden", en El Universal, México, 3 junio de 2004.
- Agencias, "Karzai pide inversión y más ayuda contra el terrorismo", en El País, España, 16 de junio de 2004.

- DPA, "Repliegue de ONU", en El Universal, México, 21 de junio de 2004.
- AFP y DPA, "Fallecen tres agentes electorales de la ONU en Afganistán", en La Jornada, México, 27 de junio de 2004.
- AFP, "Deja 16 muertos un ataque talibán", en El Universal, México, 28 de junio de 2004.
- Espinoza Ángeles, "Viaje de Paz en Afganistán", en El Universal, México, 11 de julio de 2004.
- DPA, "Estalla bomba", en El Universal, México, 12 julio de 2004.
- AP, AFP, PI, Notimex, Reuters, "Atentado con bombas causa cinco muertes en Afganistán", en El Financiero, México, 12 de julio de 2004.
- AFP, "Mata explosión a empleados de ONU", en EL Universal, México, 29 de julio de 2004.
- AFP, "Afganistán: Mueren talibanes", en El Universal, México, 4 de agosto de 2004.
- Pinto Jorge, "Terrorismo, economía y política", en El Universal, México, 20 de agosto de 2004.
- Agencias, "Atentados en Afganistán; 17 muertos", en El Universal, México, 30 de agosto de 2004.
- DPA, "Protestas dejan siete muertos", en El Universal, México, 14 de septiembre de 2004.
- DPA, "Fallido atentado contra Karzai", en El Universal, México, 17 de septiembre de 2004.
- Reuters, "Candidato sale ileso de atentado", en El Universal, México, 7 de octubre de 2004.
- DPA, "Felicit a Naciones Unidas a Afganistán por los comicios", en La Jornada, México, 13 de octubre de 2004.
- AFP y Reuters, "El recuento de votos da ventaja a Karzai en Afganistán", en La Jornada, México, 15 de octubre de 2004.
- DPA, "Karzai encabeza escrutinio", en El Universal, México, 16 de octubre de 2004.
- AFP, "Triunfa Karzai en elecciones", en El Universal, México, 25 de octubre de 2004.
- Agencias, "Jura nuevo gabinete de Afganistán", en El Universal, México, 25 de diciembre de 2004.
- Fuentes Carlos, "Auschwitz: ¿nunca más?", en Reforma, México, 31 enero 2005.
- Sastre Noelia, "En lucha por la igualdad", en El Universal, México, 4 de marzo de 2005.

Revistas

- ACNUR, "Repaso del año", en Refugiados, España, 2001, No. 113.
- The Economist, "After the taleban", en The Economist, Estados Unidos, 6 de octubre de 2001, vol 361, no. 8242.
- The Economist, "Voting in warlord country", en The Economist, Estados Unidos, 9 de octubre de 2004, vol. 373, no. 8396.

- The Economist, "After the taliban", en The Economist, Estados Unidos, 29 de noviembre de 2004, vol. 373, no. 8402.
- The Economist, "Going Straight", en The Economist, Estados Unidos, 4 de diciembre de 2004, vol. 373, no. 8404.
- The Economist, "Taliban welcome", en The Economist, Estados Unidos, 15 de enero de 2005, vol. 374, no. 8409.
- Green Jerrold, "Islam y democratización en el Medio Oriente", en Relaciones Internacionales, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, julio-septiembre 1992, No. 55
- Morgenthau Hans, "Intervenir o no intervenir", en Foreign Affairs en Español, Instituto Tecnológico Autónomo de México, volumen 3, no. 1, 2003.
- "Luz verde para oleoducto en Asia Central", en Día Siete, México, año 3, no. 119.

Documentos

- Carta de las Naciones Unidas.
- Carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General sobre el "Acuerdo sobre las disposiciones provisionales en el Afganistán en espera de que se restablezcan las instituciones permanentes de gobierno (Acuerdo de Bonn)", S/2001/1154, 5 de diciembre de 2001.
- "Informe del Secretario General sobre las consecuencias humanitarias sobre las medidas impuestas en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1267 (1999) y 1333 (2000) sobre el territorio de Afganistán bajo el control de los talibanes", S/2001/1215, 18 de diciembre de 2001.
- Informe del Secretario General, "Discriminación de las mujeres y la niñas en el Afganistán", Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, ECOSOC, 28 de Enero de 2002 (resolución E/CN.6/2002/5).
- Carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Afganistán en las Naciones Unidas sobre la Declaración de las relaciones de buena vecindad, S/2002/1416, 24 de diciembre de 2002.
- Informe de la Misión del Consejo de Seguridad en el Afganistán, Consejo de Seguridad, S/2003/1074, 11 de noviembre de 2003.
- Carta dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad sobre la Misión Especial en Afganistán, S/2003/930, 29 de octubre de 2003.
- Resolución 55/243 de la Asamblea General, "La destrucción de reliquias y monumentos en Afganistán", A/RES/55/243, 1 de mayo de 2001.
- Resolución 1368 del Consejo de Seguridad, S/RES/1368(2001).
- Resolución 1373 del Consejo de Seguridad, S/RES/1373(2001).
- Resolución 1383 del Consejo de Seguridad, S/RES/1383(2001).
- Resolución 1386 del Consejo de Seguridad, S/RES/1386(2001).

Consultas electrónicas

- www.9-11commission.gov, Página de la Comisión Nacional sobre los Ataques Terroristas en los Estados Unidos, abril de 2005.
- www.911review.org, Página sobre los atentados del 11 de septiembre, abril-mayo de 2005.
- www.afghanistangov.org, Página sobre el gobierno interino de Afganistán, 20 de septiembre de 2004, abril de 2005.
- www.afghan-web.com, Página Afganistán en línea, marzo-abril de 2005.
- www.afghan-network.net, Página sobre Afganistán, 25 de mayo de 2005.
- www.cia.gov/cia/publicacions/factbook/geos/af.html, Página de la Agencia Central de Inteligencia, 7-10 septiembre de 2004.
- www.cinu.org.mx, Página del Centro de Información de las Naciones Unidas en México, 3 de septiembre de 2004.
- www.constitution-afg.com, Página de la Comisión para la Constitución del Gobierno de Transición de Afganistán, 20 de septiembre de 2004.
- www.dawn.com, Página del Periódico Pakistani Dawn, abril de 2005.
- www.el-mundo.es/especiales, Página del Periódico Español El mundo, octubre-noviembre de 2004.
- www.foreignaffairs-esp.org, Página de la Revista Foreign Affairs en Español, 25 de abril de 2005.
- www.infoplease.com, Página de Pearson Education, 25 abril de 2005.
- www.jewishvirtuallibrary.org/Isource/Terrorism/terror_report_orgs.html, Página de la Biblioteca Virtual Judía, 5 de abril de 2005.
- www.letraslibres.com, Página de la Revista Letras Libres, 12-15 marzo de 2005.
- www.memoria.com.mx/154/Saxe.htm, Página de la Revista Memoria, 15 de febrero de 2005.
- www.nato.int, Página de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, 5 de marzo de 2005.
- www.state.gov/documents, Página del Departamento de Estado de los Estados Unidos, 3 de septiembre de 2004.
- www.un.org, Página de la Organización de las Naciones Unidas, septiembre-diciembre de 2004.
- www.unama-afg.org, Página de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán, febrero-marzo de 2005.
- www.unocal.com, Página de la Unión Petrolera de California, 7-9 de septiembre de 2004.
- www.hrw.org, Página de la Organización Human Right Watch, 10 de marzo de 2005.
- <http://news.bbc.co.uk>, Página de BBC Noticias, septiembre-noviembre de 2004.
- <http://spanish.state.gov/spanish/ti/af/>, Página del Departamento de Estado de los Estados Unidos en español, septiembre-octubre de 2004.

Otras Fuentes

- Castro Nancy, "Intereses de la política exterior estadounidense en Asia Central y el Medio Oriente en el marco de la lucha contra el terrorismo internacional 2001-2003", Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- García Víctor, Mendoza Ingrid, Torres Mónica, "Afganistán, un punto clave en la estrategia soviética", Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.
- Enciclopedia Universal Ilustrada, Madrid, Espasa-Calpe, 1966, Tomo 60.
- "Los bárbaros. Hunos y Mongoles", Documental, The History Channel, 2002.
- "Kandahar", Dir. Makhmalbaf Mohsen, Bac Films, Makhmalbaf Productions y Studio Canal, 2001.
- "Osama", Dir. Siddiq Barmak, Barmak Film, Makhmalbaf Productions, Hubert Bals Fund, LeBrocqy Fraser Productions y NHK, 2003.